



## DECLARACION DE NO PLAGIO

D. /Dña. **Antonio Alcázar Borja** con NIF **53957738Z** estudiante de Máster Universitario en Patrimonio Histórico Escrito por la Universidad Complutense de Madrid, curso 2018 /2019 como autor/a de este documento académico titulado: **Evolución documental de un fondo municipal en el tránsito a la Edad Moderna: Robledo de Chavela**, Trabajo Fin de Máster, para la obtención del título correspondiente, cuyos tutores son Manuel J. Salamanca López y Juan Carlos Galende Díaz.

---

### DECLARO QUE:

El Trabajo de Fin de Máster que presento está elaborado por mí, es original, no copio, ni utilizo ideas, formulaciones, citas integrales e ilustraciones de cualquier obra, artículo, memoria o documento (en versión impresa o electrónica), sin mencionar de forma clara y estricta su origen, tanto en el cuerpo del texto como en la bibliografía. Asimismo, no he hecho uso de información no autorizada de cualquier fuente escrita, de otra persona, de trabajo escrito de otro o cualquier otra fuente.

Soy plenamente consciente de que el hecho de no respetar estos extremos es objeto de sanciones universitarias y/o de otro orden.

En Madrid, a 4 de Septiembre de 2019

Una firma manuscrita en tinta azul que parece leer "Antonio Alcázar Borja".

Fdo.:

Esta DECLARACION debe ser insertada en primera página de todos los Trabajos Fin de Máster conducentes a la obtención del título.



UNIVERSIDAD  
COMPLUTENSE  
DE MADRID

DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y ANTROPOLOGÍA DE AMÉRICA,  
CIENCIAS Y TÉCNICAS HISTORIOGRÁFICAS

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

D. Manuel Joaquín Salamanca López, Profesor Titular de la UCM, AUTORIZA a D. Antonio Alcázar Borja a que presente el Trabajo de Fin de Máster "Evolución documental de un fondo municipal en el tránsito a la Edad Moderna: Robledo de Chavela" en el marco de los estudios del Máster en Patrimonio Histórico Escrito.

Para que conste a los efectos oportunos, se expide la presente en Madrid a dos de septiembre de dos mil diecinueve.

Firmado por SALAMANCA LOPEZ MANUEL JOAQUIN  
- DNI 52507074Y el día 03/09/2019  
con un certificado emitido por AC  
Administración Pública

Fdo.: Dr. Manuel Joaquín Salamanca López  
Universidad Complutense de Madrid



**DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE AMÉRICA Y  
MEDIEVAL Y CIENCIAS HISTORIOGRÁFICAS**

UNIVERSIDAD  
COMPLUTENSE  
DE MADRID

**FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA**  
Profesor Aranguren s/n, Ciudad Universitaria, 28040 Madrid

Como cotutor del Trabajo Fin de Máster: *Evolución documental de un fondo municipal en el tránsito a la Edad Moderna: Robledo de Chavela*, cuyo autor es D. Antonio Alcázar Borja, considero que ha llevado a cabo una buena labor investigadora, plasmada en el ejemplar que presenta para la obtención del título, el cual cumple todos los requisitos, tanto desde el aspecto metodológico como desde el investigador.

Del mismo modo, cabe manifestar que el autor ha venido demostrando una preocupación e interés manifiesto para que el resultado final del TFM fuera el más óptimo posible, atendiendo a todas las recomendaciones que le han sido formuladas.

En función de lo expuesto, doy el visto bueno para la presentación y defensa del citado TFM.

Por consiguiente, y para que conste a los efectos oportunos, firmo el presente informe y testimonio en Madrid, a tres de septiembre del dos mil diecinueve.

**GALENDE DIAZ  
JUAN CARLOS -  
DNI 00793181A**

Firmado digitalmente por GALENDE DIAZ JUAN CARLOS  
- DNI 00793181A  
Nombre de reconocimiento (DN): c=ES,  
o=UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID,  
ou=CERTIFICADO ELECTRONICO DE EMPLEADO  
PUBLICO, serialNumber=IDCES-00793181A,  
sn=GALENDE DIAZ, givenName=JUAN CARLOS,  
cn=GALENDE DIAZ JUAN CARLOS - DNI 00793181A  
Fecha: 2019.09.04 13:39:00 +02'00'

Fdo: Juan Carlos Galende Díaz



**EVOLUCIÓN DOCUMENTAL DE UN FONDO  
MUNICIPAL EN EL TRÁNSITO A LA EDAD  
MODERNA: ROBLEDO DE CHAVELA**

**DOCUMENTARY EVOLUTION OF A MUNICIPAL  
COLLECTION IN THE TRANSIT TO THE  
MODERN AGE: ROBLEDO DE CHAVELA**

ANTONIO ALCÁZAR BORJA  
TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

TUTOR/ES:  
Manuel J. Salamanca López  
Juan Carlos Galende Díaz

CURSO 2018-2019  
CONVOCATORIA DE SEPTIEMBRE  
MÁSTER EN PATRIMONIO HISTÓRICO ESCRITO  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

# ÍNDICE

<b>1. OBJETO Y METODOLOGÍA.....</b>	<b>3</b>
<b>1.1 Introducción.....</b>	<b>3</b>
<b>1.2 Estado de la cuestión.....</b>	<b>4</b>
<b>1.3 Metodología empleada.....</b>	<b>12</b>
<b>1.4 Objetivos.....</b>	<b>14</b>
 <b>2. ROBLEDO DE CHAVELA EN EL TRÁNSITO A LA EDAD MODERNA.....</b>	<b>15</b>
<b>2.1 Robledo de Chavela: De los orígenes a su desarrollo en los siglos XV y XVI.....</b>	<b>15</b>
 <b>3. ROBLEDO DE CHAVELA Y SU FONDO DOCUMENTAL.....</b>	<b>18</b>
<b>3.1. El Archivo Regional de la Comunidad de Madrid y el fondo documental de Robledo de Chavela.....</b>	<b>18</b>
<b>3.2. Clasificación y tipología documental.....</b>	<b>21</b>
 <b>3.2.1. Documentación notarial.....</b>	<b>22</b>
<u>a) Compraventa.....</u>	<u>24</u>
<u>b) Toma de posesión.....</u>	<u>29</u>
<u>c) Carta de procuración particular.....</u>	<u>31</u>
 <b>3.2.2. Documentación judicial.....</b>	<b>34</b>
<u>a) Expediente judicial civil.....</u>	<u>36</u>
a.1) Acta de presentación de demanda e información de testigos.....	37
a.2) Demanda.....	38
a.3) Información.....	39
a.4) Mandamiento.....	40
a.5) Alegación.....	41
a.6) Querella.....	42
a.7) Acta de inclusión el sumario.....	44
a.8) Interrogatorio.....	45
a.9) Información.....	46
<u>b) Compromiso o arbitraje.....</u>	<u>47</u>

b.1) Carta de compromiso.....	48
<b>3.2.3 Documentación concejil.....</b>	<b>52</b>
a) Expediente de deslinde de términos.....	53
a.1) Comienzo del proceso: la petición o <i>pedimiento</i> y el mandamiento.....	56
a.2) Desarrollo del proceso: el juramento, los interrogatorios e informaciones y el apeamiento.....	59
a.3) Conclusión del proceso: nuevas fronteras y expropiaciones.....	60
b) Testimonio de pregón.....	61
c) Repartimiento o padrón.....	62
d) Carta de procuración concejil.....	64
<b>3.2.4 Documentación real.....</b>	<b>67</b>
a) Real cédula.....	68
b) Real provisión.....	71
c) Sobrecarta.....	75
d) Carta de privilegio y confirmación.....	78
e) Carta de merced.....	84
<b>4. CONCLUSIONES.....</b>	<b>85</b>
<b>5. NORMAS DE TRANSCRIPCIÓN.....</b>	<b>88</b>
<b>6. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>89</b>
a) Bibliografía de carácter diplomático.....	89
b) Bibliografía de carácter histórico.....	92
c) Bibliografía de carácter paleográfico.....	92
d) Bibliografía notarial y procesal de carácter histórico.....	93
e) Bibliografía auxiliar.....	93
<b>6. ANEXOS.....</b>	<b>94</b>
<b>6.1 Selección documental.....</b>	<b>94</b>



## 1. OBJETO Y METODOLOGÍA

### **1.1 Introducción**

El presente trabajo se centra en el estudio de la documentación conservada en el fondo histórico municipal de Robledo de Chavela (Comunidad de Madrid). A través de sus documentos, detalladamente analizados desde el ámbito de la Diplomática, se pretende, además de contribuir al enriquecimiento de este campo de la investigación, la plasmación de las relaciones, a menudo conflictivas, establecidas entre la población medieval y su concejo, principal nexo de comunicación con la administración, y las de éste con el resto de autoridades supramunicipales, de cuyas decisiones comenzará a depender en gran medida la vida de los pequeños núcleos rurales.

En cuanto al período histórico escogido, el primer motivo para no remontarlo antes del reinado de los Reyes Católicos es la ausencia de documentación relativa a ese período conservada en el Archivo Regional de la Comunidad de Madrid (ARCM), institución donde se custodia la documentación robledana. A partir de este condicionante y en vista de la documentación ofrecida para dicho espacio de tiempo, ha parecido conveniente ceñirse al reinado de Isabel y Fernando, dado que, además, desde el punto de vista de la documentación, permite constatar las reformas en materia de producción documental acometidas desde su cancillería, las cuales quedan en evidencia tras el análisis de los diplomas de este período. Junto a este motivo, un peso similar ha tenido el interés por el devenir de Robledo de Chavela durante la Edad Media, concretamente, durante dicho reinado, dada la importancia histórica del mismo a todos los niveles, amén del administrativo, y cómo este influirá en la zona.

Cabe destacar cómo para ciertas tipologías documentales ha sido necesario el recurso a copias cuya elaboración rebasaba cronológicamente el citado período. Este fenómeno, abordado con la consecuente prudencia, ha permitido acceder a documentación propia de los años estudiados, la cual se hallaba inserta en expedientes posteriores, pero que suponen la única fuente original para recuperar tal información. Esta decisión ha permitido incluir en el estudio algunas tipologías tan significativas como el privilegio rodado, o la carta de privilegio y confirmación, tal y como se comentará posteriormente.

Finalmente, como segunda justificación sobre el período escogido, si bien ya se ha comentado que la documentación comienza prácticamente a la par que el susodicho reinado, y su volumen hasta 1516 resulta incluso desbordante para un análisis de estas características, lógicamente también se ha querido vincular esta fecha límite con el fallecimiento de Fernando el Católico. De este modo, pese a la ocupación del poder

efectivo en Castilla de la reina Juana I desde 1504, no será hasta el fallecimiento de su padre cuando obtenga el poder nominal de la Corona de Aragón<sup>1</sup>, período<sup>2</sup> que por lo tanto puede seguir diferenciándose del panorama político que se conformará una vez la reina Juana herede la totalidad de los territorios de ambas coronas, y en su nombre el infante Carlos, sobre el que recaerá el gobierno de la amplia monarquía hispánica a partir de entonces.

## 1.2 Estado de la cuestión

La presente reseña bibliográfica tratará de mostrar con la mayor claridad y orden posible las principales vías de investigación existentes en el campo de la Diplomática, siguiendo para ello una división temática en función del ámbito de la producción documental al que remitan en cada caso los diferentes autores o publicaciones al respecto. Esta medida es especialmente necesaria al tratar conjuntamente en este estudio diplomas concejiles, reales, notariales y procesales. Junto al campo de la Diplomática, esta revisión se adentrará, además, aunque de forma más superficial, en el ámbito de la historiografía más reciente relativa a los Reyes Católicos, por ser su reinado el marco temporal en el que se enmarca toda la producción documental seleccionada. Finalmente, también se incorporará una breve mención a la historiografía existente sobre Robledo de Chavela la cual, por escueta e imprecisa, requiere de un comentario que contribuya a paliar esta circunstancia.

En primer lugar la diplomática concejil, cuyos documentos conforman la producción más particular y propia de un fondo municipal encontrará un primer impulsor en Fernando Pino Rebolledo con su precoz publicación *Diplomática Municipal. Reino de Castilla 1472-1520*<sup>3</sup>. Este estudio, que suponía su tesis de licenciatura, fue dirigido por María Soterraña Martín Postigo, y publicado en Valladolid en 1972, ofreciendo en ella por primera vez una clasificación para los fondos municipales castellanos<sup>4</sup>. Otros autores como María Josefa Sanz Fuentes, contribuirán tempranamente al desarrollo de este ámbito de la diplomática durante el transcurrir de

---

<sup>1</sup> CALDERÓN ORTEGA, José Manuel, “El proceso de redacción del último testamento de Fernando el Católico el 22 de enero de 1516”, en *IX Encuentros de Estudios Comarcales Vegas Altas, La Serena y La Siberia: dedicados a V Centenario de la muerte del Rey Fernando "El Católico"*, coord. Federación de Asociaciones Culturales de la Siberia, la Serena y Vegas Altas, 2017, págs. 49-52.

<sup>2</sup> En referencia a la etapa que transcurre desde la muerte de Isabel en 1504 hasta el fallecimiento de Fernando a comienzos de 1516.

<sup>3</sup> PINO REBOLLEDO, Fernando, “Diplomática Municipal. Reino de Castilla 1472-1520”, en *Cuadernos de la Cátedra de Paleografía y Diplomática*, VI, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1972.

<sup>4</sup> SANZ FUENTES, María Josefa, “De diplomática concejil. Estado de la cuestión”, en PUEYO COLOMINA, Pilar (coord.) *Lugares de escritura: la ciudad, Jornadas de la Sociedad Española de Técnicas y Ciencias Historiográficas*, Zaragoza, 2015, pág. 16.



los años 80 y 90 mediante el estudio y publicación de algunas colecciones diplomáticas. Algunas de ellas son el *Catálogo de documentos contenidos en los Libros del Cabildo del concejo de Sevilla*<sup>5</sup>, o *Tipología documental de la Baja Edad Media castellana: documentación concejil. Un modelo andaluz: Écija*<sup>6</sup>. Progresivamente, y especialmente a partir del año 2000, se puede advertir una diversificación en las publicaciones sobre diplomática concejil, las cuales si bien se habían centrado en un primer momento en documentación como las “actas del concejo”, abordarán ahora otras categorías documentales como los pregones, apeos, padrones, etc. Para el primer caso es preciso reconocer la obra de José Miguel López Villalba, *Estudio diplomático de los testimonios de pregón del concejo medieval de Guadalajara (1454-1500)*<sup>7</sup>, en la cual hace una revisión sobre la clasificación propuesta anteriormente por Pino Rebolledo en otra obra fundamental para el estudio de los diplomas concejiles como es *Tipologías de los documentos municipales: siglos XII-XVII*<sup>8</sup>. Para el caso de los apeos, documentación ciertamente frecuente y de utilidad aun no plenamente reconocida para el estudio físico de los concejos, todavía son pocos los trabajos al respecto, por lo que solo es posible destacar la obra de García Larragueta titulada *El apeo, documento diplomático*<sup>9</sup>, en la cual se atreve a proponer una estructura documental para esta compleja documentación. En cuanto a los padrones, vendría a suceder lo contrario que en el caso anterior, pues si bien no son demasiados los estudios diplomáticos al respecto, pudiendo destacar el de Adelina Romero Martínez *El padrón, documento diplomático*<sup>10</sup>, o la obra de Manuel Álvarez, Manuel Ariza y Josefa Mendoza, *Un padrón de Sevilla. Estudio filológico y edición*<sup>11</sup>, sí son varios, incluido este último los que emplean dicha categoría documental como herramienta para el estudio de un fenómeno histórico, generalmente demográfico o económico, abordando las cuestiones diplomáticas de forma marginal. Finalmente, también resultan reseñables algunas obras de Ramón Carrilero Martínez,

---

<sup>5</sup> SANZ FUENTES, M<sup>a</sup> Josefa, SIMÓ RODRÍGUEZ, M<sup>a</sup> Isabel, *Catálogo de documentos contenidos en los libros de cabildo del concejo de Sevilla*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1975.

<sup>6</sup> SANZ FUENTES, M<sup>a</sup> Josefa, “Tipología documental de la Baja Edad Media Castellana. Documentación concejil. Un modelo andaluz. Écija”, en *Archivística. Estudios básicos*, Sevilla, 1981, págs. 193-208.

<sup>7</sup> LÓPEZ VILLABA, José Miguel, “Estudio diplomático de los testimonios de pregón del concejo medieval de Guadalajara (1454-1500)”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III - Historia Medieval, Tomo 8 (1995), págs. 135-141.

<sup>8</sup> PINO REBOLLEDO, Fernando, *Tipología de los documentos municipales (Siglos XII-XVII)*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid: Asociación para la Defensa y Conservación de los Archivos, 1991.

<sup>9</sup> GARCÍA LARRAGUETA, Santos, “El apeo documento diplomático”, *Anuario de estudios Medievales*, 17 (1988), págs. 618-619.

<sup>10</sup> ROMERO MARTÍNEZ, Adelina. “El padrón, documento diplomático”, *SIGNO: Revista de Historia de la Cultura Escrita*, 6 (1999), págs. 9-39.

<sup>11</sup> ÁLVAREZ, Manuel, ARIZA, Manuel, MENDOZA, Josefa, *Un padrón de Sevilla del siglo XIV. Estudio filológico y edición*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla (Servicio de Publicaciones), 2001.

vinculados a la provincia de Albacete, pero cuyas tesis son fácilmente extrapolables a todo el reino de Castilla<sup>12</sup>.

En cuanto a la documentación con un carácter plenamente notarial y por lo tanto más privada, también son muchos los estudios que desde finales de la década de los setenta del pasado siglo se comienza a interesar por las prácticas particulares de estos oficiales que hicieron de la escritura y la custodia de la fe pública su oficio. En primer lugar caben destacar las cuantiosas obras al respecto producidas por José Bono y Huerta como *Diplomática notarial e Historia del derecho*<sup>13</sup>, *Los formularios notariales españoles de los siglos XVI, XVII y XVIII*<sup>14</sup>, *Breve introducción a la diplomática notarial española*<sup>15</sup>, entre otros. Teniendo en cuenta su profesión real como notario, este autor aportará un punto de vista muy personal y particular sobre la materia, alejándose en algunos casos de una estructura discursiva inteligible que permita el estudio efectivo de los elementos diplomáticos en la documentación notarial. Más recientemente, destacan las publicaciones de autores como María Luisa Pardo Rodríguez tales como, *Señores y escribanos. El notariado andaluz entre los siglos XIV y XVI*<sup>16</sup>, en el que desgrana las relaciones entre el señorío y los escribanos de la época, también más recientemente en *El registro notarial de Torres (1382-1400)*<sup>17</sup>, donde hace un interesante estudio del registro notarial más antiguo de Andalucía. De este ámbito andaluz, y concretamente del granadino, son otros muchos los estudios realizados por autores como María Amparo Moreno Trujillo<sup>18</sup> y Josefina Mateus Ibars<sup>19</sup>.

Frente a estas publicaciones, generalmente de carácter local, y por lo tanto limitadas a las peculiaridades propias de la documentación de un cierto territorio, es preciso destacar, en contraposición a este fenómeno, las obras de Ángel Riesco Terrero; del que destacan títulos con un carácter más amplio y general tales como, *El notariado*

---

<sup>12</sup> CARRILERO MARTINEZ, Ramón, *Libro de los Privilegios de la villa de Albacete (1533): estudio paleográfico y diplomático*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses (CSIC), 1983.

<sup>13</sup> BONO Y HUERTA, José, "Diplomática notarial e historia del derecho notarial", *Cuadernos de historia del derecho*, 3 (1996), págs. 177-190.

<sup>14</sup> BONO Y HUERTA, José, "Los formularios notariales españoles de los siglos XVI, XVII y XVIII, Anales", *Anales de la Academia Matritense del Notariado*, XXII-1 (1978), pp. 289-317.

<sup>15</sup> BONO Y HUERTA, José, *Breve introducción a la diplomática notarial española*, Sevilla, 1990.

<sup>16</sup> PARDO RODRÍGUEZ, M<sup>a</sup> Luisa, *Señores y escribanos. El notariado andaluz entre los siglos XIV y XVI*, Sevilla, 2002.

<sup>17</sup> PARDO RODRÍGUEZ, M<sup>a</sup> Luisa (coord.), *El registro notarial de Torres (1382-1400)*, Granada, 2012.

<sup>18</sup> MORENO TRUJILLO, M<sup>a</sup> Amparo, *Los protocolos notariales más antiguos de Santa Fe, 1514-1549: análisis y catálogo*, Granada, Universidad de Granada, 1987.

<sup>19</sup> MATEU IBARS, Josefina, "En torno a la documentación notarial de Granada en el siglo XVI", *Miscelánea de Estudios dedicados al prof. Antonio Marín Ocete*, II (1974), págs. 675-711.

*castellano bajomedieval*<sup>20</sup>, *El notariado y los Reyes Católicos: estado de la postración de la institución notarial castellana durante el siglo XV y principios del XVI*<sup>21</sup>, o *El notariado español en la Corona de Castilla e Indias en el siglo XVI: los oficios públicos escribaniles*<sup>22</sup>, entre otros. Finalmente, por tratarse de una obra relativamente reciente y de una utilidad manifiesta por su intención esencialmente práctica gracias al modo en que expone sus contenidos, es necesario destacar la siguiente publicación, que además ha resultado de gran apoyo para la realización del presente trabajo. Esta es la tesis doctoral titulada *Catálogo de los protocolos notariales de Colomera, Granada (1538-1550), Edición y Estudio*<sup>23</sup>, obra de Clara Isabel Lorca González, que refleja una cuidadosa dedicación en la identificación de los múltiples e intrincados elementos diplomáticos que caracterizan a las escrituras notariales.

Por su parte, la voluminosa y aún más compleja documentación procesal encuentra a uno de sus máximos expertos en la figura de Pedro Luis Lorenzo Cadarso, especialista en la documentación judicial durante el gobierno de los Austrias con obras de carácter general tales como, *Los tribunales castellanos en los siglos XVI y XVII: un acercamiento diplomático*<sup>24</sup>, *Cláusulas y formulismos en la documentación judicial castellana de los siglos XVI y XVII*<sup>25</sup>, o *La documentación judicial en la época de los Austrias: estudio archivístico y diplomático*<sup>26</sup>, obra muy completa y didáctica mediante la inclusión de cuantiosos ejemplos, láminas, glosarios, etc. Junto a este autor pueden destacarse algunos otros como María Josefa Sanz Fuentes, con su trabajo *La*

---

<sup>20</sup> RIESCO TERRERO, Ángel, “El notariado castellano bajomedieval”, en *II Jornadas científicas sobre documentación de la Corona de Castilla (siglos XIII-XV)*, Madrid, 2003, págs. 175-225.

<sup>21</sup> RIESCO TERRERO, Ángel, “El notariado y los reyes católicos: estado de postración de la institución notarial castellana durante el siglo XV y principios del XVI”, en *III Jornadas Científicas sobre Documentación en época de los Reyes Católicos*, (dir.) Juan Carlos Galende Díaz, Madrid, Dpto. de Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Universidad Complutense de Madrid, 2004.

<sup>22</sup> RIESCO TERRERO, Ángel, “El notariado español en la Corona de Castilla e Indias en el siglo XVI: los oficios públicos escribaniles”, en *IV Jornadas científicas sobre documentación de Castilla e Indias en el siglo XVI*, Madrid, 2005, págs. 243-296.

<sup>23</sup> LORCA GONZÁLEZ, María Isabel, CALERO PALACIOS, María del Carmen (dir.), *Catálogo de los protocolos notariales de Colomera, Granada (1538-1550). Edición y estudio*, Granada, Editorial de la Universidad de Granada, 2005.

<sup>24</sup> LORENZO CADARSO, Pedro Luis, “Los tribunales castellanos en los siglos XVI y XVII: un acercamiento diplomático”, *Revista General de Información y Documentación*, Vol. 8 – 1 (1998), págs. 142-169.

<sup>25</sup> LORENZO CADARSO, Pedro Luis, “Cláusulas y formulismos en la documentación judicial castellana de los siglos XVI y XVII”, *SIGNO: Revista de Historia de la Cultura Escrita*, 6 (1999), págs. 205-221.

<sup>26</sup> LORENZO CADARSO, Pedro Luis, *El documento real en la época de los Austrias (1516-1700)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2001.

*documentación judicial en el reino de Castilla. Baja Edad Media*<sup>27</sup>, donde además de prestar atención a los elementos diplomáticos de dicha documentación efectúa una detallada revisión de los diferentes ordenamientos que fueron transformando durante la Edad Media los procesos judiciales en Castilla, como base de la posterior huella documental que tales transformaciones implicarían; o Manuel Salamanca López con su estudio titulado *De las inserciones en la documentación judicial: un pleito entre Madrid y El Real de Manzanares (1437)*<sup>28</sup>, ensayo donde se enfatizan los elementos diplomáticos de la frecuentemente farragosa documentación judicial. Finalmente, cabe destacar obras como las de Felipe Lorenzana de la Puente<sup>29</sup> y María del Mar González Guilarranz<sup>30</sup>, a través de las cuales se pueden conocer de forma detallada las prácticas y procedimientos judiciales del siglo XV a través de la justicia ordinaria.

Por lo que respecta a las tipologías documentales de índole real, han sido objeto de una amplia tradición de publicaciones, de las que pueden destacarse, primeramente, por su carácter general, los siguientes títulos y autores. En primer lugar, como ejemplo de los tempranos inicios en el estudio de esta documentación, encontramos aportaciones desde los años cuarenta y cincuenta del siglo pasado, tales como *La validación de documentos reales a partir de 1562*<sup>31</sup>, o *La carta o provisión real (estudios sobre Diplomática castellana de los siglos XV-XVI)*<sup>32</sup>, de la mano de Filemón Arribas Arranz. Posteriormente, autores de una nueva generación, aportaron su propio impulso a estos estudios que se materializaron a partir de los años noventa en prestigiosas obras de gran utilidad para el investigador, son algunas de ellas *La documentación real en la época moderna. Metodología para su estudio*, de Margarita Gómez Gómez, *Corona de Castilla. Documentos reales. Tipología (775-1250)*<sup>33</sup>, de María Luisa Prado Rodríguez,

---

<sup>27</sup> SANZ FUENTES, M<sup>a</sup> Josefa, CALLEJA PUERTA, M., “La documentación judicial en el Reino de Castilla. Baja Edad Media”, en *La Diplomatica dei documenti giudiziari (dai placiti agli acta, secc.XII-XV)*, Roma / Ciudad del Vaticano, 2004, págs. 113-136.

<sup>28</sup> SALAMANCA LÓPEZ, Manuel Joaquín, “De las inserciones en la documentación judicial: un pleito entre Madrid y El Real de Manzanares (1437)”, *Historia y documentación del Madrid medieval*, Plasencia, 2011, págs. 7-182.

<sup>29</sup> LORENZANA DE LA PUENTE, Felipe, “Jueces y pleitos. La administración de la justicia en la Baja Extremadura en el Antiguo Régimen”, *Hispania*, Vol. 63, 213 (2003), 29-74.

<sup>30</sup> GONZÁLEZ GILARRANZ, M<sup>a</sup> del Mar, “La administración de justicia ordinaria en la Edad Moderna en la Corona de Castilla: procedimientos y tipos documentales”, *La investigación y las fuentes documentales de los Archivos (Jornadas sobre investigación en archivos, I y II)*, Guadalajara, Vol. 1 (1996), págs. 485-510.

<sup>31</sup> ARRIBAS ARRANZ, Filemón, “La confirmación de documentos reales a partir de 1562”, *Revista de Archivos, Museos y Bibliotecas*, 59 (1953), págs. 39-49.

<sup>32</sup> ARRIBAS ARRANZ, Filemón, “La carta o provisión real (estudios sobre Diplomática castellana de los siglos XV-XVI)”, *Cuadernos de la Cátedra de Paleografía y Diplomática*, 2 (1959), págs. 11-44.

<sup>33</sup> PARDO RODRÍGUEZ, M<sup>a</sup> Luisa, “Corona de Castilla. Documentos reales. Tipología (775-1250)”, en *Typologie der Königsurkunden. Acta Colloquii Olomucensis*, 1992, Olmütz, 1998, págs. 163-187.

*Corona de Castilla. Documentación real. Tipología (1250-1400)*<sup>34</sup>, de María Josefa Sanz Fuentes y Pilar Ostos Salcedo, entre otras. Además, especialmente destacable es una vez más la figura de Pedro Luis Lorenzo Cadarso, el cual además de las ya citadas aportaciones en materia de documentación procesal, ha publicado dos valiosísimas obras sobre esta materia que son, *El documento real en la época de los Austrias (1516-1700)*, y *El documento real en el siglo XVII. Algunas novedades diplomáticas*.

Además, es necesario citar algunas publicaciones centradas en tipologías concretas de entre la amplia documentación expedida por las cancillerías reales. Un ejemplo de ellas, serían las propuestas por María Josefa Sanz Fuentes para las cartas de privilegio y privilegio y confirmación; estudios enfocados a los modos de validación, pero en los que también se alude a las características diplomáticas de estos ejemplares, en su obra *La confirmación de privilegios en la Baja Edad Media. Aportación a su estudio*<sup>35</sup>. Otro lo integraría el trabajo de Juan Carlos Galende Díaz, intitulado *Diplomática regia, la cédula real en la documentación trastámara y habsbúrgica*<sup>36</sup>, donde se trata a modo de monografía toda la evolución temporal de este polivalente y trascendental documento. Finalmente para otras tipologías como pueden ser las provisiones reales es destacable la obra de José Joaquín Real Díaz, centrada además en el ámbito indiano<sup>37</sup>.

Sobre el gobierno de los Reyes Católicos es preciso comentar a nivel historiográfico, como desde mediados del siglo pasado los abundantes estudios en torno a su figura y labor gubernativa han ido alejándose de amplios estudios de carácter general de sentido enciclopédico, en los que se trataba de abarcar las diversas facetas de este período, para dejar paso a estudios de significación más particular, y no con ello menos relevantes o útiles para el investigador. Ejemplo de aquellas publicaciones desde los años cincuenta del siglo XX es la monografía de William H. Prescott titulada *Historia de los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel*<sup>38</sup>, publicada en Méjico en 1952, supone una reedición del original de 1848. Por su parte, aquí en España Ramón Menéndez Pidal publicaba en la revista *Archivum* de la Universidad de Oviedo un

---

<sup>34</sup> OSTOS SALCEDO, María Pilar, SANZ FUENTES, María Josefa, “Corona de Castilla. Documentación Real. Tipología (1250-1400)”, en *Diplomatique royale du Moyen Âge: XIIIe-XIVe siècles: actes du Colloque*, Porto, Faculdade de Letras da Universidade do Porto, 1996, págs. 239-272.

<sup>35</sup> SANZ FUENTES, María Josefa, “La confirmación de privilegios en la baja Edad Media: aportación a su estudio”, *Historia. Instituciones. Documentos.*, 6 (1979), págs. 341-367.

<sup>36</sup> GALENDE DÍAZ, Juan Carlos, “Diplomática regia: la cédula real en la documentación trastámara y habsbúrgica”, *SEPARATA: Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, Tomo LXXVIII, Enero-Junio (2002), Cuadernos I-II, págs. 73-103.

<sup>37</sup> REAL DÍAZ, José Joaquín, *Estudio diplomático del documento indiano*, Sevilla, Escuela de estudios Hispanoamericanos de Sevilla, 1970. (Reimp.Madrid, 1991).

<sup>38</sup> HICKLING PRESCOTT, William, *Historia de los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel*, México, 1952.

ensayo sobre las católicas majestades titulado sencillamente *Los Reyes Católicos*<sup>39</sup>, estudio al uso de la historiografía de este período donde trata de revisar gran parte de los aspectos destacables de esta monarquía autoritaria. Junto a esta dinámica, también son muy frecuentes en esta década, e incluso antes, las publicaciones centradas en la personalidad concreta tanto de Isabel como Fernando, siendo ejemplo de ello obras como *Isabel, reina de España y madre de América*<sup>40</sup>, de Francisco Gómez de Mercado y de Miguel, publicada en 1943, o *Historia crítica de la vida y reinado de Fernando II de Aragón*<sup>41</sup>, de Jaume Vicens Vives ya en 1961.

Como ya se ha comentado, será a partir de los años sesenta y especialmente los setenta cuando comiencen a proliferar estudios de alcance más restringido, ciñéndose estos a una categoría temática concreta, que comenzará a abandonar tanto los grandes acontecimientos históricos al hilo de la reconquista y descubrimiento de las Indias, como la idolatría que se estableció hacia estos monarcas al calor del ideario franquista. Una vez superado este condicionante, y reconociendo la pervivencia de obras de carácter monográfico, por otra parte muy útiles para el estudio de un escenario histórico tan complejo, aparecen las líneas de investigación más novedosas a las que se viene aludiendo. En estas, se empiezan a incorporar temáticas de alcance más antropológico, dirigido a cuestiones más cotidianas, propias de estamentos menores, centrados además en demarcaciones territoriales reducidas y concretas, cuya trascendencia había sido ignorada desde la antigua historiografía. Algunos ejemplos de este proceso son obras como *El condado de Luna en la Baja Edad Media*<sup>42</sup>, de César Álvarez Álvarez publicado en 1982, o por ejemplo, *El mundo rural sevillano en el siglo XV: Aljarafe y Ribera*<sup>43</sup> de 1983.

En cuanto a las publicaciones más actuales, y siguiendo la línea comentada anteriormente, pueden destacarse estudios sobre minorías sociales tales como los moriscos, presentes en la obra de Rica Amran, titulada *Judíos y conversos en las*

---

<sup>39</sup> MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, “Los Reyes Católicos”, *Archivum. Revista de la Facultad de Filología*, Tomo 1 (1951), págs. 3-27.

<sup>40</sup> GÓMEZ DE MERCADO Y DE MIGUEL, Francisco, *Isabel I. Reina De España y Madre De América. El Espíritu y La Obra De La Reina católica En Su Testamento y Codicilo*, Madrid, Editorial Prieto, 1943.

<sup>41</sup> VICENS VIVES, Jaume, *Historia crítica de la vida y reinado de Fernando II de Aragón*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico” (C.S.I.C.) de la Excma. Diputación Provincial de Zaragoza, 1962.

<sup>42</sup> ÁLVAREZ ÁLVAREZ, César, *El condado de Luna en la Baja Edad Media*, Universidad de León, 1982.

<sup>43</sup> BORRERO FERNÁNDEZ, M<sup>a</sup> de las Mercedes, *El mundo rural sevillano en el siglo XV: Aljarafe y Ribera*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1983.

*crónicas de los Reyes de Castilla (siglos XIII al XVI)*<sup>44</sup>. Junto a estas temáticas, tantas otras a las que se aporta una revisión conceptual como es el caso de la Iglesia y la espiritualidad en la obra *Espiritualidad española del siglo XVI. I, Los Reyes Católicos*<sup>45</sup>, de Daniel de Pablo Maroto, publicada en el 2012, o de nuevo sobre la figura de los propios reyes pero desde un prisma mucho más íntimo en obras como la de María del Pilar Queralt del Hierro, *Isabel de Castilla, reina, mujer y madre*<sup>46</sup> del 2012.

Finalmente, en cuanto a la historiografía existente sobre Robledo de Chavela, la cual ha sido revisada para la elaboración del presente estudio, es manifiesta la falta de un estudio profundo sobre la historia de este municipio, configurándose por el contrario en pequeños y breves artículos sobre alguna faceta aislada del devenir histórico de la localidad, o bien como una breve mención dentro de un estudio más amplio. alguna de estas publicaciones donde se alude a la historia de Robledo son por ejemplo *Apuntes para una historia de la villa de Robledo de Chavela*<sup>47</sup>, de Gregorio de Andrés, publicada en 1995 como un artículo dentro de la publicación periódica *Cuadernos de Investigación Histórica*. Junto a este, puede destacarse la breve pero detallada reseña histórica que incluye Alberto Sanz Hernando en su publicación sobre Robledo de Chavela en la revista *Arquitectura y Desarrollo Urbano: Comunidad de Madrid*<sup>48</sup>. Al margen de estos dos estudios, podemos encontrar, como ya se ha comentado, obras de contenido histórico en las que se incluyen alusiones más o menos extensas sobre esta localidad. Generalmente se tratará de obras que abarquen un fenómeno histórico propio de la Tierra de Segovia, o alguna demarcación territorial del entorno, cuando no de la propia Castilla. Ejemplo de ello es la tesis realizada por María Asenjo González, bajo la dirección de Miguel Ángel Ladero Quesada en 1983, cuyo título fue *La Extremadura castellano-oriental en el tiempo de los Reyes Católicos, Segovia 1450-1516*<sup>49</sup>. En esta obra, dada la amplitud del estudio se ofrecen interesantes datos sobre cada una de las

---

<sup>44</sup> AMRAN, Rica, *Judíos y conversos en las crónicas de los Reyes de Castilla (siglos XIII al XVI)*, Madrid, Editorial Dykinson, 2015.

<sup>45</sup> DE PABLO MAROTO, Daniel, *Espiritualidad española del siglo XVI. I, Los Reyes Católicos*, Editorial de Espiritualidad, 2012.

<sup>46</sup> QUERALT DEL HIERRO, M<sup>a</sup> del Pilar, *Isabel de Castilla, reina, mujer y madre*, Madrid, EDAF, 2012.

<sup>47</sup> DE ANDRÉS, Gregorio, “Apuntes para una historia de la villa de Robledo de Chavela”, *Cuadernos de Investigación Histórica*, 16 (1995), págs. 289-303.

<sup>48</sup> SANZ HERNANDO, Alberto, “Robledo de Chavela”, en *Arquitectura y Desarrollo Urbano: Comunidad de Madrid*, Tomo VIII (1999), Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Madrid, págs. 43-92.

<sup>49</sup> ASENJO GONZÁLEZ, María, LADERO QUESADA, Miguel Ángel (dir.), *La Extremadura castellano-oriental en el tiempo de los Reyes Católicos, Segovia 1450-1516*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía, 1983.



villas y lugares del entorno se Segovia, incluido Robledo de Chavela, sobre el cual se aportan importantes informaciones fruto de la consulta de documentación original. En vista de este flaco panorama bibliográfico sobre la historia y transcendencia de Robledo, se hace necesario señalar una vez más la necesidad de una revisión, ampliación e investigación que de cómo fruto una rica publicación al respecto para la satisfacción del propio municipio así como de todos los que permanecemos interesados en la materia.

Como breve reflexión final a esta reseña bibliográfica, únicamente sería necesario recordar en primer lugar, que este apartado pone de manifiesto una vez más, cómo cualquier actividad científica no supone sino un pequeño paso más, dentro de un largo progreso acumulativo, fruto del trabajo de anteriores investigadores. En segundo lugar, y como pequeña crítica fruto de la revisión efectuada, parece necesaria una cierta homogeneización de los criterios empleados en la elaboración de los diferentes estudios tanto de diplomática como de paleografía, pues pese al empeño que se evidencia a través de instituciones como la Comisión Internacional de Diplomática, siguen siendo demasiado subjetivos los principios metodológicos y estructurales que rigen cada estudio, dificultando en cierto modo la inteligibilidad de los mismos para el investigador menos iniciado<sup>50</sup>.

### **1.3 Metodología empleada**

En primer lugar, sobre las fuentes bibliográficas consultadas es conveniente señalar cómo ha sido necesario recurrir tanto a libros y revistas digitales, como a la consulta de ejemplares físicos en diferentes bibliotecas especializadas. Entre ellas, destaca la voluminosa biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia (UCM), así como la de la Facultad de Ciencias de la Documentación (UCM). Junto a estos dos centros, también ha sido fundamental el acceso a la biblioteca auxiliar localizada en la sala de referencias del ARCM, cuya variedad y calidad son muy destacables, tanto por la selección de obras que se contienen como por las instalaciones y espacio con el que se ha dotado a esta pequeña biblioteca.

Además de las diferentes obras impresas consultadas en dichos centros, han resultado fundamentales todos aquellos artículos y otras obras digitalizadas cuya lectura ha sido posible de forma libre a través de internet. En este ámbito, de especial ayuda han servido repertorios bibliográficos como *Dialnet*, *REDIB*, o *Academia.edu* entre otros, así como el acceso directo de los documentos a través de las propias revistas donde

---

<sup>50</sup> Para dicho perfil investigador, y con una intención esclarecedora sobre los elementos de análisis diplomático, vid. ÁVILA SEOANE, Nicolás, *Estructura documental. Guía para alumnos de diplomática*, Gijón, Ediciones Trea, 2014.

estos se publican, entre las cuales, destacan las editadas por el CSIC, organismo gestor de la ya citada base de datos *REDIB*. En segundo lugar, sobre la localización de las fuentes documentales primarias empleadas, las cuales constituyen la base del trabajo, estas se hallan en el espacio dedicado a los fondos municipales conservados en el ARCM, siendo muchos los archivos que han decidido transferir sus fondos a dicha institución, ya sea de forma temporal o permanente, dadas las buenas condiciones de conservación ofrecidas. De entre todos los fondos municipales, el de Robledo de Chavela ha sido el seleccionado, y al igual que el resto, la documentación se irá ordenando a través de un detallado inventario a modo de cuadro de clasificación, cuyo contenido será comentado de nuevo posteriormente.

Finalmente, sobre la *praxis* del análisis diplomático de las diferentes categorías documentales, objetivo principal del estudio, se ha abordado en primer lugar a la transcripción de ciertos ejemplares seleccionados como paradigma del resto, en función de su calidad, extensión y posibilidad de comentario al poseer el mayor número posible de elementos diplomáticos. Dicho criterio ha sido necesario llevarlo a la práctica cuando la tipología contaba con numerosos modelos<sup>51</sup>. Sin embargo, dada la naturaleza del fondo, lo habitual ha sido la transcripción y estudio completo de todos los documentos contenidos para una misma categoría, tal y como podrá comprobarse en los correspondientes puntos.

Una vez transcritos, se ha procedido a la identificación de los elementos clásicos en la estructura diplomática de cualquier documento, partiendo de una división en protocolo, cuerpo textual y escatocolo, que se ha visto alterada según lo requería cada caso concreto. Siguiendo esta estructura, y teniendo en cuenta los elementos propios de estas grandes divisiones, se presentan los diferentes extractos literales procedentes de las transcripciones llevadas a cabo directamente sobre cada documento. Dado que en algunos casos ha sido posible identificar más de un ejemplar para cada tipología, el objetivo que se pretende alcanzar en estos casos, es presentar de forma comparativa los diferentes extractos, identificados con su propia fecha, elaborando con ello un estudio diplomático comparativo de todos los ejemplos de una misma tipología documental, con el fin de observar las posibles variaciones de estilo o contenido entre unos ejemplos y otros, cuando ha sido posible establecerlas. Para el caso de unidades documentales simples, se ha puesto de relieve las variaciones diplomáticas que presentan los documentos como resultado del momento más temprano o más tardío en que se producen, en relación al resto de ejemplares. Sin embargo, para tratar con unidades

---

<sup>51</sup> Es el caso de las cartas de venta, de las cuales se han seleccionado algunos ejemplos, frente a las decenas de ellas que podían encontrarse para este periodo.

compuestas tales como un expediente, en este caso sobre deslindes del término municipal, ha sido necesario rastrear en los diferentes ejemplares válidos<sup>52</sup>, y mediante la minuciosa identificación de sus documentos insertos, ir elaborando una muestra completa de tal tipología, dado el frecuente carácter sesgado de estos autos.

De tal modo, a partir de una estructura tipo aportada por la bibliografía consultada, se ha tratado de reconstruir un modelo ideal, desde el punto de vista diplomático, cuando ha sido posible, señalando por tanto aquellos elementos que en la documentación robledana se encontraban alterados, incompletos, o presentaban algún tipo de singularidad en su disposición o contenido, elaborando con ello la tesis principal del presente análisis.

En cuanto a las nomenclaturas utilizadas para la clasificación de las distintas tipologías documentales, se ha optado por elaborar términos que permitan identificar y comprender fácilmente el tipo documental al que se hace referencia en cada caso, lo cual ha sido necesario para evitar una clasificación demasiado escueta y esquemática.

#### **1.4 Objetivos**

El presente estudio tratará de desarrollar, como objetivos principales, la identificación, transcripción, análisis y posterior comentario de las diferentes tipologías documentales que han podido hallarse entre la documentación histórica conservada en el fondo histórico municipal de Robledo de Chavela.

A partir de dicha información, tal y como se ha comentado al tratar la metodología empleada, se pretende conocer de forma precisa, su estructura a nivel diplomático, la cual va a ser el *latemotiv* del presente trabajo. Para dicho fin se ha decidido emplear documentos de naturaleza variada, es decir, se trabajará con ejemplares originados en órganos productores muy diferentes tales como, la cancillería real, el escribano del concejo, así como los diferentes notarios de la ciudad de Segovia, que tratarán todo tipo de casuísticas tanto públicas como privadas, civiles y penales permitiendo con ello, al valorarlos en conjunto, elaborar una rica “fotografía” de la sociedad de la época escogida para este estudio.

Junto a estos objetivos principales, también existe una preocupación por mostrar de forma ordenada las propias transcripciones de los documentos, las cuales se van entremezclando a la vez que se elabora la estructura diplomática de cada ejemplar. Para a ello, y con el fin de mostrar la riqueza de algunos ejemplares, el anexo final ofrece transcripciones completas, así como imágenes de esta selección, pues el acercamiento

---

<sup>52</sup> Válidos por pertenecer al marco histórico escogido para el estudio y ser posible su consulta y trabajo.

directo a los documentos estudiados también constituye un objetivo importante del trabajo.

Finalmente, como ya se ha comentado anteriormente, otro de los objetivos, aunque secundario, es demostrar el valor que posee dicha documentación como fuente primaria de primer orden para el estudio de las relaciones sociales y administrativas en el tránsito a la Edad Moderna, periodo crucial para el nacimiento del denominado “estado moderno”. De esta forma, en el comentario de cada unidad documental, se podrá advertir la enorme utilidad, en virtud de la información que ofrece toda documentación histórica debidamente comprendida y previamente interpretada<sup>53</sup> a través de estudios con un carácter similar al presente.

## 2. ROBLEDO DE CHAVELA EN EL TRÁNSITO A LA EDAD MODERNA

### **2.1 Robledo de Chavela: De los orígenes a su desarrollo en los siglos XV y XVI**

Tras la recuperación de Toledo para la causa cristiana en 1085, ciudades como la propia Segovia y todo su entorno se encontraban en una situación de despoblamiento que comenzaría a paliarse en los años consecutivos con poblaciones procedentes del norte de la península, especialmente de La Rioja<sup>54</sup>. Estos pobladores, quizás no los primeros en asentarse sólidamente en la zona, pues se considera la existencia previa de un campamento romano permanente, del que sin embargo no se han hallado aun restos materiales,<sup>55</sup> y que poseería el nombre de “Roburetum”, otorgaron al lugar su discutida toponimia. En primer lugar, la palabra *Robledo* estaría basada en la existencia de un robledal, especie en aquel momento ciertamente extraña en su paisaje<sup>56</sup>, pero que probablemente presentara un notable ejemplar cerca del primitivo núcleo donde se alzaría su iglesia. Por otra parte, el término Chavela parece explicarse, según la versión más convincente, mediante la unión del término latino *Chaz*, que aludiría a una casa o posesión, seguido del apellido de los Vela, familia reconocida del norte de la península que probablemente resultase beneficiada en el reparto de las tierras en la zona. Para el estudio del lugar de Robledo de Chavela y su toponimia, el siglo XIV ofrece una rica fuente documental constituida por el *Libro de la Montería del rey Alfonso XI*, documento donde se ponen de manifiesto los diferentes topónimos de la zona, así como

---

<sup>53</sup> En el sentido de “editada” mediante su transcripción y comentario documental.

<sup>54</sup> DE ANDRÉS, Gregorio, “Apuntes para una historia de la villa de Robledo de Chavela”, *Cuadernos de Investigación Histórica*, 16 (1995), pág. 289.

<sup>55</sup> SANZ HERNANDO, Alberto, “Robledo de Chavela”, en *Arquitectura y Desarrollo Urbano: Comunidad de Madrid*, Tomo VIII (1999), Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Madrid, pág. 48.

<sup>56</sup> DE ANDRÉS, Gregorio, “Apuntes para una historia de la villa...”, pág. 290.

las abundantes poblaciones de oso y jabalí que atraieron al rey, y sorprendieron por su talla<sup>57</sup>.

A lo largo de la Edad Media, Robledo se había constituido como un núcleo pastoril, dedicado principalmente a la producción ganadera impulsada por la política expansionista promovida desde Segovia<sup>58</sup> hacia esta zona, así como por el desarrollo de la Mesta. El siglo XV supondrá sin embargo un tiempo convulso para la zona. Robledo, perteneciente a la Tierra de Segovia, así como al sexmo de Casarrubios, término de realengo de dicha ciudad, sufrirá en este siglo continuas expropiaciones territoriales por parte diferentes autoridades concejiles y supramunicipales tales como caballeros y nobles, especialmente sobre sus pastos comunes, en un fenómeno que ha dejado la consecuente huella documental y que será debidamente comentado en el presente estudio a través de los frecuentes deslindes de términos. Además, desde finales de la centuria, se constata una crisis económica en todo el sexmo a consecuencia de su desmembramiento, y consecuente entrega de gran parte de su jurisdicción a la casa de los Moya. Poco después, en la década de los ochenta de este mismo siglo, se presume la transformación del término en villa, en torno a 1486, momento en que la documentación comienza a incluir tal denominación<sup>59</sup>.

El siglo XVI comienza con una situación bastante parecida a la que cierra el pasado siglo, pero a partir de este momento empezarán a crecer tanto la población como la influencia de la villa en el devenir histórico de la zona. Algunos censos de finales del XVI demuestran este crecimiento y confirman en la presencia de un considerable número de clérigos e hidalgos la prosperidad de Robledo de Chavela. Uno de los factores que dinamizó su actividad fue la construcción del Monasterio del Escorial, proyecto en el que intervendría parte de la población de la zona, incluida Robledo, y que necesitó del abastecimiento de materiales de cantera como la cal, procedentes de la Calera, y el mármol del paraje de las Navas, pertenecientes ambas a Robledo<sup>60</sup>. Se conoce que durante la construcción del Real Monasterio fueron muchos otros los materiales extraídos de la zona, lo cual implicó un cierto enriquecimiento de la villa, en la cual llegaría a pernoctar en varias ocasiones el propio Felipe II<sup>61</sup>. Además de los beneficios marginales que pudo producir la faraónica construcción del rey *prudente*, gracias a documentación como el censo de 1528, podemos conocer que el sexmo de Casarrubios gozaba de “mucho pan, vino e lino, e muchos de los vecinos tienen ganados

---

<sup>57</sup> Ibídem. pág. 291.

<sup>58</sup> SANZ HERNANDO, Alberto, “Robledo de Chavela”, en *Arquitectura...*, pag. 50.

<sup>59</sup> Ibíd.

<sup>60</sup> DE ANDRÉS, Gregorio, “Apuntes para una historia de la villa...”, pág. 292.

<sup>61</sup> SANZ HERNANDO, Alberto, “Robledo de Chavela”, en *Arquitectura...*, pág. 51.

en mediana cantidad (...) e comúnmente son gente que saben tratar e granjear sus propias haciendas, e los más de ellos tienen medianas haciendas (...). Dichas actividades eran posibles y rentables gracias al extenso, aunque progresivamente diezmado, territorio de pastos y agricultura de secano que se extendía hacia el sur del sexmo<sup>62</sup>. Al hilo de esta cierta prosperidad económica que sufren algunos términos de la Tierra de Segovia desde finales del XV, aparecerán, tal y como sucede también en Robledo de Chavela, una nueva clase social denominada por la documentación de la época como “labradores ricos” o “labradores hacendados”<sup>63</sup>. Dicho fenómeno engrana perfectamente en un proceso de creación de una aristocracia rural similar al acontecido en el resto de Europa a partir del siglo XVI, especialmente en Inglaterra y Francia, como espacios donde se desarrollarán los nuevos métodos capitalistas de explotación agraria. Sin embargo, de forma mucho más incipiente que en dichos lugares, la Tierra de Segovia ve nacer una aristocracia rural que se integrará con la urbana en un proceso de fusión entre ambos sectores. Este espíritu ciertamente capitalista explica la multiplicación de pleitos entre grandes propietarios de explotaciones agrícolas y ganaderas, y los concejos de su entorno que aun permitían ciertos usos y costumbres plenamente medievales. Ejemplo de esta problemática es el consecuente pleito entre Manuel de Porras y los concejos del entorno de Robledo sobre el cercado de su posesión, impidiendo así el aprovechamiento comunal de los vecinos, el cual, ha dado forma a un proceso judicial cuya documentación es objeto de estudio en el presente trabajo.

Finalmente, cabe comentar cómo el reinado de los Reyes Católicos supone la entrega definitiva del poder concejil a una oligarquía hereditaria<sup>64</sup>, la de los regidores, integrada normalmente por la ya citada nobleza urbana, que velará principalmente por sus propios intereses a la vez que acaparará cualquier cargo en la administración comunal para dicho fin. Por su parte, las ciudades contarán con la figura del corregidor, un funcionario permanente de amplísimas facultades en cualquier ámbito de la administración, y especialmente en los concernientes a la autoridad real. La figura del corregidor, y su presencia en las reuniones del ayuntamiento logrará ir acabando con los frecuentes conflictos de poder entre las principales familias y municipios de cada

---

<sup>62</sup> ASENJO GONZÁLEZ, María, LADERO QUESADA, Miguel Ángel (dir.) *La Extremadura castellano-oriental en el tiempo de los Reyes Católicos, Segovia 1450-1516*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía, 1983, pág. 186.

<sup>63</sup> ASENJO GONZÁLEZ, María, “Segovia. La Ciudad y su Tierra afines del Medievo”, en SANTAMARÍA LANCHO, Miguel, *El cabildo catedralicio de Segovia como aparato de poder en el sistema político urbano durante el siglo XV*, Segovia, Ediciones Universidad de Salamanca, 1986, págs. 664-665.

<sup>64</sup> PÉREZ, Joshep, “Los Reyes Católicos (1474-1516)”, en *Historia de España*, Madrid, Espasa, 2012, pág. 226.

ciudad, pero terminará así mismo, con la autonomía de municipios y ciudades que quedan desde ahora estrechamente ligadas al poder central del monarca, en su intención de lograr un estado autoritario. Aún más, si se tiene en cuenta la existencia junto a dichos regidores y corregidores de otras autoridades como los pesquisidores, veedores o visitantes que revisarán temporalmente la actuación de los ayuntamientos<sup>65</sup>.

### 3. ROBLEDO DE CHAVELA Y SU FONDO DOCUMENTAL

#### **3.1 El Archivo Regional de la Comunidad de Madrid y el fondo documental de Robledo de Chavela**

Para la elaboración del presente trabajo ha sido imprescindible el desplazamiento hacia el lugar donde se custodia el objeto de estudio, es decir, el fondo histórico de Robledo de Chavela. Dicha documentación se encuentra actualmente depositada en las modernas instalaciones del Archivo Regional de la Comunidad de Madrid (ARCM), institución creada en virtud de la Ley 4/1993 del 21 de abril, de Archivos y Patrimonio Documental de esta comunidad<sup>66</sup>. A partir de entonces, y desde su sede en el distrito madrileño de Delicias, calle Ramírez de Prado número 3, esta institución dependiente de la Subdirección General de Archivos recibe, preserva, custodia y difunde entre los ciudadanos toda la documentación heredada de la extinta Diputación Provincial de Madrid, así como de la generada desde la creación de la Comunidad Autónoma de Madrid en 1983<sup>67</sup>, en sus funciones de archivo intermedio e histórico. Este centro documental<sup>68</sup> forma parte de un complejo arquitectónico mayor, constituido por varios edificios que conformaron hasta los años 80 del siglo pasado la fábrica de cervezas “El Águila”. De este modo, junto al ARCM, el complejo fabril contiene la Biblioteca Regional Joaquín Leguina y el Depósito Legal de la Comunidad de Madrid<sup>69</sup>.

Además, en una clara vocación por preservar y difundir el patrimonio documental de este territorio, el ARCM ha acogido cuantiosos ingresos de fondos históricos pertenecientes a ciertos ayuntamientos madrileños que así lo solicitaron en el marco de las subvenciones anuales que la Comunidad de Madrid concede a los

---

<sup>65</sup> RUBIO, Julián María, ULLOA CISNEROS, Luis, CAMPS CAZORLA, Emilio, SERRA RÁFOLS, Elías, PERICOT GARCÍA, Luis (dir.), *Historia de España: Gran historia general de los pueblos hispanos. Tomo III La Baja Edad Media y la unidad nacional*, Barcelona, Instituto Gallach de librería y ediciones S.L., 1970, pág. 334.

<sup>66</sup> Guía del Archivo Regional de la Comunidad de Madrid. (ARCM). <http://www.madrid.org/bvirtual/BVCM010735.pdf>, pág. 3.

<sup>67</sup> *Ibíd.*

<sup>68</sup> Esta sede del ARCM se encuentra en funcionamiento desde abril del 2003 y se compone de cuatro edificios independientes aunque interconectados entre sí, ocupando en total unos 29.000 m<sup>2</sup>.

<sup>69</sup> *Ibíd.* pág. 6.



municipios de la región. Tal y como sucede con el fondo escogido para este estudio, son muchas las poblaciones que por no disponer de unas condiciones óptimas para la preservación de su valiosísimo patrimonio documental, dada la fragilidad intrínseca de estos soportes, han preferido depositar, bien de forma temporal, o bien de forma permanente, toda su documentación histórica en esta institución. Una vez ingresados sus documentos, estos sufren todos los procesos necesarios para una conservación ideal, incluyéndose frecuentemente una necesaria restauración enfocada a poder ofrecer su información a los investigadores, colectivo para el que trabaja el archivo en último término.

De este modo, el fondo histórico de Robledo se encuentra conservado en sus depósitos, espacios donde se garantizan con creces, todas las condiciones de conservación y seguridad necesarias para que dicha documentación permanezca convenientemente protegida del paso del tiempo. En total, la documentación robledana en soporte papel ocuparía un espacio de 30 metros lineales, a los cuales se sumarían 264 rollos de microfilm original y un total de 1.477 DVD <sup>70</sup> fruto de una cuidadosa digitalización efectuada sobre la ya citada documentación en papel. Todo este material abarca un amplio marco temporal delimitado por la fechas extremas de 1478 a 1990. La existencia de un importante volumen de documentos del siglo XV, también ha motivado la elección de este fondo para el presente análisis, pues solo unos pocos fondos conservados en este archivo pueden remontarse a un tiempo tan pretérito.

Es necesario destacar la existencia de un detallado inventario en el que se contienen, clasificados por sus diferentes categorías documentales en función del órgano que los produjo, todos los documentos contenidos en el fondo de Robledo de Chavela. Al igual que en este caso, el ARCM posee un inventario similar para cada uno de los fondos municipales que custodia, herramienta de gran utilidad para la búsqueda de información entre un fondo tan amplio y variado como puede ser el producido por una administración pública en un marco temporal tan amplio. Como ya se ha comentado dicho inventario, reconociendo su calidad y utilidad, ha sido básico para la búsqueda y posterior descripción y ordenación de los documentos empleados en este estudio.

Dicho inventario se encuentra estructurado mediante un rico cuadro de clasificación, el cual, para el caso de Robledo de Chavela, se divide en las siguientes secciones: “gobierno”, “administración”, “servicios”, “hacienda” y “otros fondos”. En cada una de ellas se incluyen diferentes categorías inferiores, así por ejemplo, parte de la documentación empleada en el presente trabajo como las escrituras de compraventa,

---

<sup>70</sup> Ibídem. pág. 17.

se encuentran en la sección de “administración”, en la subsección denominada “patrimonio”, ya que a través de estas se ampliaron las posesiones del concejo. Otro ejemplo sería la documentación real, la cual se encuentra clasificada dentro de la sección de “gobierno” en su apartado “autoridades reales”, a su vez incluido entre los documentos producidos por “autoridades supramunicipales”. En cuanto al grupo de “otros fondos” es interesante señalar que en este espacio se va a incluir por ejemplo; un fondo notarial, en el que se contienen testamentos y otras escrituras, fondos judiciales, entre los que se conserva el expediente judicial estudiado en el presente estudio, fondos eclesiásticos, fondos particulares, e incluso parte de la documentación asociada a otros municipios como es el caso de Chapinería o Colmenar de Arrollo. De esta forma, el cuadro de clasificación permite rastrear la ubicación exacta de cada uno de los documentos conservados en el fondo, facilitando, como ya se ha comentado, la localización de los mismos, así como su consulta ordenada y la posibilidad de conocer su nomenclatura más adecuada.

Finalmente, sobre la documentación consultada es conveniente comentar brevemente sus características paleográficas propias de dicho fondo, ya que en el presente estudio se ha preferido no llevar a cabo ninguna valoración de profundidad al respecto, centrándose así en los aspectos diplomáticos. Dado que para el desarrollo del trabajo ha resultado imprescindible la transcripción directa sobre los ejemplares originales, y por tanto la comprensión y transcripción de las diversas grafías, se puede afirmar la presencia de una escritura gótica cortesana bien formada<sup>71</sup> en los ejemplares más antiguos, que posteriormente y por influencia de la procesal, comienza a desarrollar un aspecto menos uniforme que permite considerarla como una grafía cortesano-procesal, propia del comienzo del siglo XVI, que a medida que se avanza irá adquiriendo elementos propios de la escritura humanística, la cual aparece totalmente desarrollada en la variedad de bastarda y bastardilla española<sup>72</sup> en los ejemplares de los siglos XVII y XVIII. En conclusión, la escritura de este periodo demuestra la progresiva alteración que sufrió la escritura cortesana desde finales del XV a consecuencia de su mezcla e influencia con la procesal, la cual en esta documentación no presenta sus rasgos plenamente desarrollados en la variedad escrituraria conocida como *procesal encadenada*.

---

<sup>71</sup> GALENDE DÍAZ, Juan Carlos, SALAMANCA LÓPEZ, Manuel J., *Una escritura para la modernidad: la letra cortesana*, Cagliari, Consiglio Nazionale delle Ricerche Istituto di Storia dell'Europa Mediterránea, 2012, pág. 25.

<sup>72</sup> GALENDE DÍAZ, Juan Carlos, “La escritura humanística en la España del Renacimiento”, *Espacio, tiempo y forma. Serie III Historia Medieval*, 11 (1998), pág. 198.

### **3.2. Clasificación y análisis documental**

Dada la gran variedad de tipos documentales que se van a comentar a lo largo del presente análisis, y para facilitar la inteligibilidad del mismo, esta aparecerá clasificada en primer lugar en cuatro grandes grupos según su función, órgano productor y naturaleza documental, definida por los actores implicados en su creación, y que constituye un criterio de esencial importancia para poder comprender realmente el contexto de cada ejemplar, la intención de su mensaje, la categoría del destinatario, y en último término la relevancia del acto que se pretende testimoniar. Por tanto, estos cuatro grandes apartados en los que se estructurará dicho análisis serán constituidos en primer lugar por toda la documentación notarial, conservada generalmente en forma de escrituras de compraventa, tal y como podrá comprobarse a continuación, o bien como otros tipos documentales vinculados a este tipo de transacciones tales como un proceso de arbitraje o una toma de posesión. La intención última de este tipo de documentación consistirá en obtener una prueba documental garantizada, concebida por ello ante un individuo con autoridad suficiente para asegurar la validez, en este caso, de una transacción económica o patrimonial, aunque igualmente extensible a cualquier otro acto cotidiano como por ejemplo un testamento.

En segundo lugar se hallará el apartado protagonizado por toda la documentación de carácter judicial, nutrido casi en exclusiva por un amplio expediente judicial de carácter civil en el que se trata un largo enfrentamiento entre un particular, Manuel Gómez de Porras, vecino de Segovia, y el resto de aldeas, concejos y lugares, incluido Robledo de Chavela, a consecuencia del cercado de una serie de espacios comunales a los cuales se prohíbe el acceso de los moradores cercanos, acostumbrados al aprovechamiento de estos espacios como parte esencial de su supervivencia. Dicho expediente, al constituir una unidad documental compuesta, será analizado de forma pormenorizada tratando de discernir entre las diferentes unidades documentales que lo componen y que fueron conformando este extenso sumario, incluidas aquellas que por su naturaleza documental pertenecerán a un apartado diferente, tal y como sucede con las cartas de procuración concejil, debidamente estudiadas junto a la documentación del concejo.

Posteriormente, el siguiente grupo será el conformado por toda la documentación de índole concejil, siendo por ello el concejo su órgano productor. Dada la naturaleza municipal del fondo documental, van a ser varias las tipologías que pueden enmarcarse en este grupo. En primer lugar, dada su extensión y transcendencia a lo largo del tiempo, aparecerán los conocidos como deslindes de términos, apeamientos o amojonamientos, consistentes en la redefinición de las fronteras del concejo a través de

un largo proceso que nos ha dejado la consecuente huella documental en forma de amplísimos expedientes de deslinde, lo cuales aparecen además de forma recurrente en la mayoría de los fondos municipales con documentación de este período. Junto a estas unidades compuestas, encontramos el resto de tipologías en forma de unidades simples, estas son los pregones, del cual ha podido estudiarse al menos un ejemplo, y finalmente el padrón o repartimiento, otro de los documentos municipales más frecuentes y de vital importancia para la gestión económica del concejo, por no hablar de una riquísima fuente de información que puede suponer para los investigadores interesados en la sociedad del lugar.

Finalmente, el cuarto y último grupo contendrá las tipologías documentales cuyo origen radica en la propia autoridad real, compuesta esencialmente por reales cédulas, reales provisiones, sobrecartas, y algunas cartas de privilegio y confirmación, perteneciendo a esta última tipología, si bien en forma de copia, los documentos más antiguos de todo el fondo histórico documental de Robledo de Chavela, pues se remontarían a los reinados de Juan II y Enrique IV de Castilla. En cuando a las cédulas y provisiones, estas pertenecen tanto a los reinados de los Reyes Católicos como al de Juana I de Castilla, habiéndose conservado en la mayoría de los casos en forma de traslado notarial, y presentando de forma general una estructura bastante cuidada y estandarizada a consecuencia de la naturaleza del órgano productor al que pertenecen.

### **3.2.1. Documentación notarial**

La documentación notarial podría considerarse el testimonio escrito más fidedigno para el acercamiento a la cotidianeidad de cualquier sociedad que la produce, teniendo en cuenta su empleo, casi obligado, por todos los estratos sociales, que dejarán en estos documentos el testimonio escrito de los más variados asuntos acaecidos durante cualquier momento de su existencia<sup>73</sup>. Desde el siglo XIII la reglamentación a la que estaban sujetos estos depositarios de la fe pública comenzó a perfeccionarse, alcanzándose en los siglos XV y XVI un denso entramado normativo basado en pragmáticas, ordenanzas y otra serie de leyes por las cuales se regulaba la práctica notarial<sup>74</sup>.

Sin embargo, el elemento esencial de la práctica notarial, y por tanto de su documentación, resultado de la misma, será la citada fe pública, principio capital sobre el que se construye toda su actividad. En cuanto a su definición, sería preciso comentar

---

<sup>73</sup> CRESPO MUÑOZ, Francisco Javier, CALERO PALACIOS, María del Carmen (dir.), *El notariado en Baza (Granada) a comienzos de la Edad Moderna. Estudio y catálogo de los protocolos notariales (1510-1519)*, Granada, Editorial de la Universidad de Granada, 2000, pág. 61.

<sup>74</sup> *Ibíd.*

que se constituye, según Ángel Riesco Terrero, como la facultad que permite “dar valor y seguridad jurídica a los distintos negocios y actos realizados ante notario por autoridades, instituciones y personas particulares, en el campo civil, procesal y jurídico-administrativo”<sup>75</sup>. Por lo tanto, ante el enorme valor que supone la ejecución de esta facultad, parece justificado el gran interés prestado desde las instituciones de gobierno, traducido, en consecuencia, en una estrecha reglamentación de este oficio. Por su parte, la figura del escribano, elemento humano fundamental para la praxis de dicha actividad, aparecerá por primera vez referenciado en los primeros compases de la Edad Media, siendo el fuero de Soria el texto jurídico más antiguo en el que se incorporan alusiones claras a la figura del escribano como experto en la confección de documentos<sup>76</sup>. Sin embargo, como ya se ha adelantado, no será hasta el siglo XIII cuando este mero redactor de documentos adquiera la facultad autenticadora, elemento imprescindible para dotar a la escritura del carácter propio de un instrumento público<sup>77</sup>.

En cuanto a la evolución de este colectivo a lo largo de los siglos XV y XVI, marco temporal abordado en el presente estudio, se considera una certera inflexión desde el final del reinado de Enrique IV, momento en que se deja atrás una etapa comenzada con su padre Juan II de Castilla, definida por un claro declive de la práctica notarial a consecuencia de la profunda crisis política y social<sup>78</sup>. Será por ello a partir de entonces, con el comienzo del reinado de los Reyes Católicos, cuando se inicie una etapa de renovación y reforma del notariado público, el cual, en la intención centralizadora de las majestades católicas, se convertirá en un verdadero notariado institucional al servicio de Corona, así como del resto de instituciones del poder central, a la vez que se mantenían al servicio de los particulares<sup>79</sup>. Para lograr este ambicioso e ideal objetivo, los Reyes Católicos se sirvieron de los modernos instrumentos de gobierno ampliamente aprovechados durante su reinado, en forma de sobrecartas de privilegio y confirmación, instrucciones, ordenamientos, reales cédulas, provisiones,

---

<sup>75</sup> RIESCO TERRERO, Ángel, “El notariado y los reyes católicos: estado de postración de la institución notarial castellana durante el siglo XV y principios del XVI”, en *III Jornadas Científicas sobre Documentación en época de los Reyes Católicos*, (dir.) Juan Carlos Galende Díaz, Madrid, Dpto. de Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Universidad Complutense de Madrid, 2004, pág.195.

<sup>76</sup> ARRIBAS ARRANZ, F., “Los escribanos públicos en Castilla durante el siglo XV”, *Centenario de la ley del notariado*, Vol. 1, Madrid, 1964, pág. 170.

<sup>77</sup> CRESPO MUÑOZ, Francisco Javier, CALERO PALACIOS, María del Carmen (dir.), *El notariado en Baza...*, pág. 64.

<sup>78</sup> *Ibidem.* pág. 67.

<sup>79</sup> *Ibid.*

etc..., todo ello con la intención de reflotar a la institución notarial, apartándola del estado de corrupción e ineficiencia en el que estuvo sumida gran parte del siglo XIV<sup>80</sup>.

Finalmente, comentada ya tanto la figura del escribano como los principios fundamentales de su práctica profesional, sería interesante explicar algún aspecto práctico del proceso de elaboración de las escrituras, conluyendo con ello esta breve introducción. Junto a la elaboración de los célebres libros de protocolos en los que cada notario compendia toda su producción profesional, el proceso documental solía culminar con la redacción de un segundo instrumento denominado *documento perfecto*<sup>81</sup>. Este consistía en una escritura signada a imagen de la matriz conservada en el libro de protocolos, solicitada en función del interés que el otorgante demostrara en obtenerla, pues en cualquier caso, el negocio jurídico quedaba absolutamente formalizado con la inclusión de la escritura en dicho libro. Aunque la obtención de este segundo testimonio documental no era imprescindible, y además conllevaba un gasto añadido para quien la solicitase, era frecuente el deseo de conservar estas escrituras signadas, aunque también son muchos los casos en que las escrituras matrices nunca fueron formalizadas de este modo, siendo algunos ejemplos frecuentes cartas de deuda o arrendamiento con una temprana fecha de vencimiento, frente a lo cual la elaboración de un documento no resultaría rentable<sup>82</sup>.

Sin embargo, tal y como sucede en los casos a continuación analizados, el hecho de tratar una adquisición definitiva, conlleva generalmente el deseo de conservar una escritura signada, convirtiéndose dicho documento en la garantía última de quien adquiere el bien y desea por lo tanto, un documento que atestigüe esta acción<sup>83</sup>.

#### a) Compraventa

Las cartas o escrituras de compraventa constituyen una parte muy importante del denominado como derecho notarial privado, concepto estudiado en profundidad por autores como José Bono Huerta al tratar la documentación privada<sup>84</sup>, la cual encuentra en estas transacciones uno de sus máximos expedientes en la Edad Media. Dicho

---

<sup>80</sup> MATILLA TASCÓN, Antonio, "Notariado, escrituras públicas y archivos de protocolos", Boletín de la ANABAD, Vol. 27, 4 (1978), págs. 451-467.

<sup>81</sup> BONO Y HUERTA, José, "Modos textuales de transmisión del documento notarial medieval", *Estudis Històrics I Documents Dels Arxius de Protocols* (Revista del Colegio Notarial de Cataluña), 13 (1995), pág. 86.

<sup>82</sup> DOMÍNGEZ GUERRERO, María Luisa, "La génesis en el documento notarial castellano. El caso del término de Sevilla durante la Edad Moderna", *Scriptorium Rivista* (Universidad d Sevilla), Vol. 15 (2018), págs. 32-33.

<sup>83</sup> *Ibidem.* pág. 34

<sup>84</sup> MENDO CARMONA, Concepción, "Consideraciones sobre el concepto de documento privado", *SIGNO. Revista de Historia de la Cultura Escrita* (Universidad de Alcalá de Henares), 3 (1996), págs. 11-23.

período, definido por unas relaciones económicas basadas por completo en la explotación de la tierra, contribuyó a la consecuente multiplicación de adquisiciones, y ventas de todo tipo de posesiones, heredades, tierras, cultivos, etc... generándose para cada una de ellas la correspondiente escritura<sup>85</sup>.

En cuanto a la estructura seguida en las compraventas del período bajomedieval en el que se enmarcan los ejemplos estudiados, esta se atenderá a dos formularios esenciales redactados en tiempos de Enrique III y Juan II<sup>86</sup>, que tomarán a su vez como modelo las disposiciones ya establecidas en la Partidas alfonsinas, concretamente en el título V de la V partida, especialmente extenso y detallado, revelando con ello la importancia y frecuencia de estos actos en la sociedad castellana medieval. Además de las disposiciones presentadas en este apartado, las Partidas reproducen el modelo que debía seguir el documento de compraventa, explicando “como debe ser fecha la carta de vendita”<sup>87</sup>.

Respecto a la documentación robledana, es preciso señalar que todos los ejemplos contenidos en el fondo documental de Robledo de Chavela son a favor del concejo, es decir, tratan una transacción de forma similar a cualquier otra carta de venta, pero una de las partes, en este caso la receptora, será siempre el concejo de Robledo como conjunto, o agregado de autoridades municipales así como de los vecinos. Además, poseen esta naturaleza común en tanto que en sus *registros*, o notas del archivero no contemporáneo, aparecen definidas como *Venta para el Concejo*.

En primer lugar, encontramos la existencia de una **invocación simbólica** que en todos los casos aparece expresada como una pequeña cruz situada en la parte superior central del folio. Esta señal ha quedado parcialmente oculta con la inclusión de los *registros*, los cuales al invadir el margen superior del folio se superponen a la cruz. Tras la invocación, la escritura va a presentar habitualmente, la **notificación**, proveyéndola así de una estructura muy similar como en el siguiente caso, (“Sepan quantos esta carta de venta vieren”). Esta fórmula de notificación genérica, oficializada ya en las Partidas, constituye el ejemplo más común entre la documentación notarial, siendo su intención última la demostración de la pública función que ejerce el documento.<sup>88</sup>

---

<sup>85</sup> PUÑAL FERNÁNDEZ, Tomás, “Modelos diplomáticos de cartas de venta según algunos ejemplos extremeños del siglo XIV”, *BROCAR: Cuadernos de Investigación Histórica* (Universidad de la Rioja), 26 (2002), pág. 12.

<sup>86</sup> *Ibíd.*

<sup>87</sup> Partida III, Título XVIII, Ley LVI. Colección de códigos y leyes de España publicada bajo la dirección de D. Alberto Aguilera y Velasco. Primera sección. Códigos antiguos. Tomo segundo, leyes de Partida 1ª, 2ª, 3ª. Madrid, Imprenta de R. Labajos, 1865, pág. 408.

<sup>88</sup> PUÑAL FERNÁNDEZ, Tomás, “Modelos diplomáticos de cartas de venta según...”, pág. 13.



A continuación se identifican las partes interesadas en la compraventa, estas son por una parte la denominada **intitulación** del documento, es decir, la mención del autor que tiene autoridad para emitir el diploma y que va aparecer siempre precedido por la fórmula constituyente de la notificación. Como ejemplo, se muestran algunos extractos, que presentan leves variaciones en el tiempo, el primero de ellos relativo a una carta de 1481, (“como yo Diego Ferrans de las Casas, vesino de Robledo de Chavela, lugar e juridiçion de la muy noble çibdad de Segovia, et yo Catalina Sanches su muger, con liçençia e abtoridad que yo pido et demando al dicho Diego Ferrandes de las Casas my marido, para que con el juntamente pueda otorgar e otorgue todo lo que en esta carta de venta será contenido”) y en segundo lugar, de un ejemplar fechado en 1488 (“como yo Françisco Martin de Horcajo, morador en Horcajo, vesino de Robledo de Chavela, lugar de la muy noble e leal çibdad de Segovia”). Es conveniente destacar como en el caso de 1481 la presentación de las partes incluye una petición de licencia que permite participar en el acto jurídico a Catalina Sánchez, mujer de Diego Ferrandis, permite la intervención de su mujer en la compraventa.

En cuanto a la **dirección** del documento, pese a que todas las cartas son ventas a favor del concejo, encontraremos diferentes modos de redacción. En la mayoría de los casos se trata al concejo como entidad unitaria, es decir, sin enumerar los miembros del mismo, como en el caso de los ejemplos de 1481 y 1516. Además, cabe destacar la existencia de otra fórmula presente en dos ejemplares de 1514, en los cuales se identifica a un sujeto concreto como beneficiario de la compra, mientras que la nota archivística de la carta señala “Venta para concejo”. Una de las explicaciones más probables para la inclusión de estos documentos entre las ventas a favor del concejo podría ser la compra, en un tiempo posterior, de dichas tierras por el concejo, el cual estaría interesado en conservar documentación relativa a las propiedades que ha pasado a controlar. De este modo, en la elaboración de los *registros* donde se indica “venta para el concejo”, se tendría en cuenta esta circunstancia, la cual, al tratarse de *registros* posteriores a la carta original, sería conocida por el funcionario que lo elaboró. Por lo tanto, el ayuntamiento en el momento de describir y ordenar las cartas de venta, describió deliberadamente estos ejemplares como “ventas para el concejo” ya que conocían que esas propiedades habían sido anexionadas al concejo en algún momento.

“A vos los señores, conçejo, alcaldes, omnes buenos de Robledo de Chavela, que se entran de Conçejo, e escuderos, notarios publicos e?, vesinos y moradores en el dicho logar Robledo e sus adegañas e términos” (1481).

“Al conçejo del dicho logar Robledo que esta absente, bien ansy como sy fuese presente” (1488).

A continuación, comenzaría el **dispositivo** de la compraventa, es decir, la expresión del contenido mismo del documento, siendo por ello el apartado más importante y generalmente extenso, pues en él se incluyen todos los elementos que se pretenden en este caso, traspasar, con una carta de venta. Lógicamente este espacio poseerá un contenido exclusivo en cada caso, pero una estructura que, sin embargo, puede verse imitada. Un elemento que se reitera de forma frecuente es el inicio del propio dispositivo con la fórmula que puede observarse al comienzo de los siguientes extractos, así como la expresión del precio de la venta, y la conformidad y aceptación del mismo.

“otorgamos e conosçemos que vendemos, çedemos e traspasamos por juro de heredad para siempre iamás (...) la heredad nuestra de las casas de Perogordo (...) por preçio e quantia de veynte e siete mile maravedís desta moneda usual que usose, dicho conçejo e alcaldes rreçebimos y otorgamos e conosçemos que es e fue su justo valor de los quales dichos veinte e siete mile maravedís nos otorgamos de vos el dicho conçejo” (1481).

Inmediatamente después a la disposición, gran parte del contenido de estas compraventas se constituye por las diferentes **cláusulas** de carácter jurídico que vienen a complementar la validez de documento y que aseguran su corrección y autenticidad. Gran parte de ellas consisten en la renuncia y entrega del objeto vendido, la garantía de que no hay vicios o engaños en la transacción, referencias a ordenamientos y leyes sobre el precio de la venta, así como del ejercicio o no de ciertos usos jurídicos tales como la presencia de los testigos a la entrega del dinero<sup>89</sup>. A nivel general, dichas cláusulas<sup>90</sup> no aparecerán normalmente en un mismo orden, ni serán siempre las mismas, aunque lógicamente tenderán a repetirse<sup>91</sup>.

-Cláusula de renuncia a la exención de la non numerata pecunia:

“rrenunçiamos las dos leyes del derecho que en su rrrason fablan, la una que dice que el escrivano e testigos de la carta deven ver faser la paga en dineros o en plata o en otra cosa que lo vala”. (1481)

“rrenunçiamos las leyes del derecho e en rrazon (...) que dize que el escrivano e testigos de la carta, deven ver faser la paga de aquella cosa sobre que el contrato es fecho en dineros o en otra cosa que lo vala”. (1494).

-Cláusula de donación del exceso de precio:

“vos fasemos graçia e donaçion de la tal demasía si la y asy, o oviere en qualquier suma o cantidat que sea para agora e para siempre jamás por cargos que de vos el dicho coçejo tenemos (...) vos fasemos graçia e por donaçion de todo lo que mas vale e puede valer esto”(1481).

---

<sup>89</sup> LORCA GONZÁLEZ, María Isabel, CALERO PALACIOS, María del Carmen (dir.), *Catálogo de los protocolos notariales de Colomera, Granada (1538-1550). Edición y estudio*, Granada, Editorial de la Universidad de Granada, 2005. pág. 98.

<sup>90</sup> Con carácter general, la nomenclatura de las diferentes cláusulas documentales procederá de la bibliografía empleada para cada tipología.

<sup>91</sup> PUÑAL FERNÁNDEZ, Tomás, “Modelos diplomáticos de cartas de venta según...”, pág. 18.

“e si las dichas tierras que vos ansy vendo valen o valer pueden en algun tiempo mas maravedies, e linar que los que agora me dades por esta presente carta, vos hago grazia e donación pura e perfesta? e non rrevocable que llama el derecho”. (1516).

-Cláusula de renuncia a la ley del ordenamiento de Alcalá de Henares y otras que defienden la transacción por su justo precio:

“rrenunçiamos e partimos de nos (...) las leyes del fuero e del derecho, en espeçial la ley que dice que no debe ser fecha la vençion por que diga la parte que vendió su cosa por poco preçio o por menos de la mitad del justo preçio a que es tenido el comprador a conplir (...) otrosy rrenunçiamos la ley que el noble Rey don Alfonso, de esclareçida memoria, fiso e ordenó en las cortes de Alcalá de Henares que fablan en rrasón de los justos y medios justos preçios sobre tales cosas que non son vendidas por justo y verdadero preçio, e todo otro mayor o menor presçio”. (1481).

-Cláusula de renuncia por el vendedor a la posesión de la cosa vendida:

“para que de aquí adelante syenpre jamás, sean vuestras e de vuestros herederos e subçesores después de vos e de qualquiera de vos o de ellos las oviere libres e quitas e desenbargadas e syn cargo e tributo alguno para las [po]der donar, vender, trocar, cambiar en peñar e enaienar, e en ellas hedificar e obrar e faser de ellas e en ellas e con ellas e en cada una cosa e parte de ellas lo que quisyeredes o por bien tovieredes como de cosa vuestra mesma propia syn embargo (...) me desapodero de la tenençia e posesión e propiedat e señorío de las dichas tierras e las do e dexo e çedo e traspaso a vos” (1488).

-Cláusula de obligación de tomar la defensa en juicio del contrato:

“a mi propia costa e misión e de tomar la bos e abtoria del pleito o pleitos por vos” (1488).

“e tomaremos la boz del pleito o pleitos por vos” (1494).

-Cláusula de obligación de indemnizar al comprador en caso de disolución o incumplimiento del contrato:

“sos mande vos dar y pagar los dichos maravedís con el doblo en pena y por pena, postura convençional abvenida sosegada que con vos (...) prometemos” (1481).

“so pena que vos peche e pague los dichos maravedís del dicho preçio con doblo, con todo lo que en ellas ovieredes plantado e meioradoe heredado por pena e por postura que con vos sobre inpongo con las costas que sobre ello fisyeredes” (1488).

-Cláusula de obligación general de los bienes: Este elemento muy frecuente en la documentación notarial privada vendría a complementar el compromiso establecido en el contrato, añadiendo cierta responsabilidad penal y pecuniaria al vendedor<sup>92</sup>.

“e la dicha pena pagada y non, que todavía yo sea tenido e obligado (...) y obligo de ello a mi mismo e a todos mys bienes muebles e rrayses avidos e por aver” (1488).

“e la dicha pena pagada e non, que todavía seamos chenidos a vos, (...) obligamos a ello a nosotros mismos e a todos nuestros bienes muebles y rrayses avidos y por aver” (1494).

-Cláusula de sumisión a las justicias:

“damos e otrogamos todo poder conplido concherto? a todas las qualquier justiçias del Rey e Reyna nuestros señores, asy de la su casa y corte e Chançellería como de qualquier çibdad o villa o logar de los sus rreynos e señoríos e a cada uno e qualquier de ellos” (1481).

---

<sup>92</sup> Ibídem. pág. 20.

“do poder cumplido a qualesquier jueses e justiçias que sean ansy de la corte de nuestro señor el Rey, como de qualesquier çibdades e villas e lugares de los sus rreynos e señorios” (1488).

-Cláusula de renuncia a cartas y privilegios en favor del vendedor:

“renunçiamos e partimos de nos e de los dichos nuestros herederos e subçesores todas e qualesquier cartas de merçedes de los dichos señores Rey e Reyna, ganadas e por ganar (...) e derecho canónico o cevil o seglar usado e non usado, todo conseio de plaso e de abogado e todo término de jues (...) e espesialmente rrenunçiamos la ley que diçe que ninguno non puede rrenunçar el dicho que non sabe e las leyes que diçen que antes del pleito contestado puede qualquiera declinar su juridiçion y otras qualesquier” (1481).

-Cláusula corroborativa:

“e porque todo esto sea çierto e firme e dubda no aya, otrogamos escritura ante escrivano e testigos yuso escriptos” (1481).

“e porque esto sea çierto e firme e non venga en dubda, otorgar esta carta al escrivano notario público o testigos de yuso escriptos” (1488).

El escatocolo se comprondá en primer lugar por la **data** tópica, (“que fue fecha y otorgada en el dicho lugar de Robledo”), elemento que hará mención al espacio geográfico real donde es redactado el documento por el correspondiente escrivano. Tras esta, la data se completa con una fecha compuesta por día, mes y año, (“a dos días del mes de octubre, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesu Christo, de mil e quatroçientos e ochenta e un años”). En este caso cabría comentar, que debido a la cronología en que se enmarca esta documentación, estaríamos ante el empleo del estilo denominado “año de la Natividad”, por el cual, el comienzo del año sucedería a partir del día 25 de diciembre. Este nuevo estilo irá reemplazando a la anterior “era hispánica” desde finales del siglo XIV, tomándose desde entonces en los documentos castellanos este nuevo estilo cronológico fácilmente identificable al incorporar la expresión “anno a Nativitate Domini” o como en los siguientes ejemplos “año del nasçimiento de Nuestro Señor Ihesu Christo”<sup>93</sup>. En las diferentes datas analizadas no se aprecian variaciones relevantes ni en el estilo ni en el contenido mismo, ciertamente podría llamar la atención la permanencia exacta de la misma redacción a lo largo del tiempo.

b) Toma de posesión

Este tipo documental es en primer lugar un acta notarial, la cual se define por contener hechos y actividades comprobados y transmitidos a dicho acta por un funcionario profesional investido de fe pública, en virtud de la cual emite un testimonio

---

<sup>93</sup> CARRILERO MARTINEZ, Ramón, *Paleografía y diplomática albacetenses: iniciación al conocimiento de los fondos documentales del Archivo Histórico Provincial de Albacete (siglos XIII al XVII)*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1997, pág. 139. Para profundizar en el campo de la datación histórica, vid. DE FRANCISCO OLMOS, José María, *Manual de cronología. La datación documental histórica en España*. Madrid, Ediciones Hidalguía, 2009.

autenticado por su presencia como testigo de excepción a dicho hecho o acción<sup>94</sup>. Partiendo de esta definición, las tomas de posesión, o *tomas de poder*, tal y como las define la documentación estudiada en el presente trabajo, constituyen uno de los actos más frecuentes en los que intervendría un notario tras el proceso de una compraventa, sirviendo dicho documento para constatar la transmisión *de facto*, anteriormente *de iure* en la correspondiente compraventa, del objeto protagonista de la misma. La concepción bajomedieval del término “posesión” implicaba necesariamente la adquisición corporal y física del bien ganado<sup>95</sup>, materializando dicho acto en el ritual testimoniado en el presente ejemplo. De este modo, la simbólica toma de posesión se configurará como un documento complementario a otras tipologías documentales, en este caso a la correspondiente compraventa<sup>96</sup>.

De este modo y como ejemplo de dicha tipología documental, el fondo de Robledo de Chavela contiene una *toma de poder*, por parte de su concejo tras lograr adquirir ciertas tierras gracias a la resolución favorable a su parte de un arbitraje<sup>97</sup> previo a la compra. A continuación se muestra la estructura diplomática de dicho documento fechado en 5 de octubre de 1481.

En primer lugar, la escritura mostrará la invocación simbólica en forma de cruz, tras ella, el escrito comienza con las **datas** tanto tónica como crónica tal y como sucede en este ejemplar (“En las casas de Perogordo de Fuentelámparas, que es en el termyno y adegaña de Robledo de Chavela, lugar de la noble çibdad de Segovia, a çinco días del mes de otubre año del nascimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatroçientos e ochenta y un años...”). A continuación, en la **identificación de las partes** cabría destacar la representación del concejo a través del documento conocido como carta de poder o procuración, en virtud de la cual, los individuos designados estuvieron presentes a esta toma de poder, y la efectuaron en nombre de su concejo, tal y como puede comprobarse en el siguiente extracto, (“estando presentes los honrrados Diego Ferrandes Montero e Juan García del ?, vesinos del dicho logar et en nombre del conçejo, alcaldes, escrivanos, notarios, oficiales y omnes buenos del dicho logar por virtud del poder que por el dicho conçejo les fue dado (...) y presente Diego Ferrandes de las Casas”).

Seguidamente comenzaría la **exposición** del documento donde se van a explicar los detalles de la venta que permite la celebración de esta toma de posesión, tales como la conformidad con el precio, la cesión de todo los derechos, tierras, etc, de la siguiente

---

<sup>94</sup> LORCA GONZÁLEZ, María Isabel, CALERO PALACIOS, María del Carmen (dir.), *Catálogo de los protocolos notariales de Colomera...*, pág. 194.

<sup>95</sup> FERNÁNDEZ PUÑAL, Tomás, “Análisis documental de los rituales de posesión en la Baja Edad Media”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III-Historia Medieval*, Tomo 15 (2002), pág. 117.

<sup>96</sup> *Ibidem*. pág. 118.

<sup>97</sup> Dicho arbitraje o *carta de compromiso* también es estudiada en el presente trabajo.

manera, (“dixo que por quanto el ovo vendido y vendió al dicho concejo todo el derecho (...) fecho y otorgado una carta de venta en la que el se avía otorgado por contento e pasado de los maravedís por que la vendió (...) e cada cosa de ello sin perturbación ni contradición alguna, en señal de posesión e asy tomada la dicha posesión, los dichos Juan Garçia y Diego Ferrandes”).

Tras esta, aparecerá la **disposición** del documento, la cual se integra esencialmente por la expresión mediante la cual el tomador se da por satisfecho y reconoce la percepción del bien una vez celebrado el ritual de apoderamiento, (“dixo que (se) dieron por entregados y apoderados en la tenençia y posesión rreal (...) y pidieron asy por testimonio”), detalladamente descrito en este tipo documental<sup>98</sup>, y que consistirá en el recorrido físico por las diferentes estancias de la propiedad.

Como era costumbre en cualquier acto notarial, son varios los **testigos** que permanecían presentes al acto testimoniado, sirviendo así su asistencia como elemento de garantía sobre la actividad acordada. En el documento, se expresará de la siguiente manera, (“testigos que fueron presentes, Iolian Lloreynte e Juan Garçia de las Casas e Luys Tomias del Tienblo, e Pedro del ?, vesinos del dicho logar Robledo”).

Al igual que en cualquier otra escritura notarial, esta finaliza con la **suscripción** del propio notario, (“Et yo, el dicho Fernandalo escrivano de su magestad, suso dicho Rey, presente en uno con los dichos testigos a todo lo que dicho es, e de consentimiento del dicho Diego Ferrandez, a pedimiento de los dichos Juan Garçia e Diego Ferrandnes en el dicho nombre, esta escriptura de posesión escreví (*rúbrica*)”), mediante este elemento el notario confirma en primera persona que la escritura ha sido concebida de forma reglada, ante testigos, incluido él mismo, garantizándola además con su rúbrica.

#### c) Carta de procuración particular:

Junto al resto de tipologías documentales características de la producción notarial, especial relieve van a poseer las denominadas cartas de poder o procuración, tanto por sus caracteres diplomáticos, como por su infranqueable necesidad en los asuntos judiciales más comunes. Dicha carta, permitirá al procurador designado bien por un individuo particular, o bien por un concejo u otro colectivo, representar al mismo haciendo las veces de abogado, siendo por ello su pericia en el proceso un factor determinante para decantar su final resolución a favor de una u otra parte. La proliferación de esta categoría documental responde al paso en la función judicial de lo arbitral a lo procesal, en un proceso detectado en el tránsito a la modernidad, y que tiene

---

<sup>98</sup> Para profundizar en los interesantes aspectos simbólicos que conllevaba el ritual de posesión, reveladores del concepto de propiedad así como de la concepción de los espacios y su adquisición en el período bajomedieval, v. FERNÁNDEZ PUÑAL, Tomás, “Análisis documental de los rituales de posesión...”, págs. 114-120.

como resultado la especialización de los procedimientos y su documentación. En virtud de esta nueva tendencia, las partes confiarán su papel a estos procuradores, expertos en alegar y defender los argumentos favorables a su cliente<sup>99</sup>. Dado que en el siguiente pleito contenido en el expediente judicial elaborado para la causa acontecida en Robledo de Chavela<sup>100</sup>, existen cartas de poder intituladas bien por un concejo de forma colectiva, o bien por un particular de forma individual, se partirá de esta diferenciación en el consecuente análisis diplomático, ubicando por ello el primer caso entre la documentación concejil, y el segundo entre la de carácter notarial por pertenecer al derecho privado. Este criterio permite a su vez, superar la distinción existente en algunas obras en las que se señala la existencia de “poderes generales” o “poder general de pleitos”, frente a otros “poderes especiales”<sup>101</sup>, destinados a cualquier proceso extrajudicial generalmente, y en cuya estructura se refleja la concreción de dicho asunto. Por ello, y dado que las presentes cartas de procuración están destinadas a una misma motivación, perteneciendo además en todos los casos a la citada categoría de “poder general de pleitos”, no resulta necesaria su distinción frente a la otra modalidad especial.

### c. 1 Poder general de pleitos

Como ya se ha comentado, el análisis diplomático de esta primera categoría corresponde a una carta de procuración otorgada por un litigante de forma personal e individual a su procurador-abogado mediante escritura pública<sup>102</sup>. Como se comprobará al compararla con un poder colectivo, la principal diferencia entre ambos residirá en la intitulación, ya que en el segundo caso el poder es otorgado de forma colegiada por el conjunto del concejo en presencia de sus principales vecinos.

De forma prácticamente fija aparecerá una clásica **notificación** (“Sepan quantos esta carta de procuración vieren”), seguida de la **intitulación** (“como yo Manuel Gómez de Porras, vezino que soy de la noble çibdad de Segovia”) y de la **dirección** (“a vos Gómez de Peñalosa, vezino que soys de la dicha çibdad de Segovia e a cada uno de vos”).

Directamente tras la identificación de los interesados se inserta el **dispositivo** con la intención principal del documento, a saber, otorgar de forma plena los poderes al procurador por parte del otorgante de la carta.

---

<sup>99</sup> RIESCO TERRERO, Ángel (ed.), “Cap. 10 Clasificación y tipología documental: La documentación procesal y su evolución histórica”, en *Introducción a la paleografía y diplomática general*, Madrid, Síntesis, 2004, pág. 222.

<sup>100</sup> Dicho expediente será detalladamente analizado en el siguiente capítulo dedicado a la documentación judicial.

<sup>101</sup> LORCA GONZÁLEZ, María Isabel, CALERO PALACIOS, María del Carmen (dir.), *Catálogo de los protocolos notariales de Colomera...*, págs. 65-66.

<sup>102</sup> LORENZO CADARSO, Pedro Luis, *La documentación judicial en la época de los Austrias: Estudio archivístico y diplomático*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2004, pág. 155.



“otrogo e conosco que doy e otrogo todo mi poder conplido, lleno, bastante, segund que mejor e mas conplidamente puedo e devo dar e otrogar (...) carta de procuraçion para en todos mis pleitos e demandas, querellas, e abçiones çeviles e criminales (...) [que] esperan aver e mover contra mi en qualquier manera o por qualquier razón que sean”.

Dada la naturaleza del documento, seguidamente se incluye una extensa cláusula donde se compendian todos los derechos cedidos por la presente, así como otras ciertas **cláusulas** donde se establecerán los términos del poder entregado y posibles contingencias.

-Cláusula de cesión de derechos:

“ansí para ante sus altezas como para ante los señores oydores de su muy alto Consejo e alcaldes e notarios de la su casa e Corte e Chançellería e para ante cada uno e qualquier de ellos (...) e ansí mismo para que se pueda pedir e pida asoluçión o asoluçiones, de qualquier sentençia o sentençias de excomunió mayor o menor e para todas las otras cosas e cada una de ellas neçesarias a los dichos negocios desir e rrazonaran si en juicio como fuera del, aunque sean tales e de tal calidad que segund derecho rrequieran e devana ver en si otro más especial poder e mandado, e presençia personal”

-Cláusula de sustitución de procuradores:

“equeste dicho poder e procurador sea e se entienda ser con toda, libre e general administración otrosí para que en su lugar e en mi nonbre pueda sustituir un procurador o dos o más, quantos quisiere, por bien toviere, quedando asi el dicho ofiçio de procurador”

-Cláusula de obligación general de bienes:

“e para a ver por firme, rrato e grato, estable e valedero todo lo fecho e abtuado, ynjuyziado por virtud deste dicho poder e procuraçion, e pagar lo contra mi juzgado, obligo a ello e para ello ami persona e ansí bienes muebles como rrayzes, avidos e por aver”

-Cláusula de obligación de relevar fianza: Este elemento hace referencia a una fórmula jurídica romana escrita directamente en latín, cuya intención está relacionada con la aceptación de la sentencia final y la obligación de pagar la pena acordada o cualquier costa derivada del pleito<sup>103</sup>.

“e si necesario es rrelevaçion, por esta presente carta vos rrelievo de toda carga de satisfadçion e fiaduría e cabçion? al sosituto o los sositutos e a cada uno de ellos so aquella cláusula del derecho que es dicha en latín *indiçium sisti judicatum solvi*, “con todas sus calusulas acostunbradas”

-Cláusula corroborativa:

“so la dicha obligaçion en fermeza de lo que el otroga e[n] esta carta ante el escrivano publico e testigos de yuso escriptos”

Finalmente, como en cualquier otro documento notarial, se introduce la **validación** del documento conformada por las **datas**, tanto geográfica (“que fue fecha e otorgada en la dicha çibdad de Segovia”), como cronológica (“a nueve del mes de dizienbre

---

<sup>103</sup> BERNARD MAINAR, Rafael, *Curso de Derecho privado romano*, Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2006, pág. 230.

año del nacimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mille quinientos e siete años”), seguidas de los **testigos** (“testigos que fueron presentes a lo que dicho es, Antonio de Buysan?, e Juan de Tapia, escrivano público en la dicha çibdad de Segovia e su tierra, a la merçed de la Reyna nuestra señora”), y finalmente la esencial **rúbrica del escribano** (“presente fuy a esto que dicho es, en uno con los dichos testigos, e fize aquí este mio signo en testimonio, Pedro Gómez”).

### 3.2.2. Documentación judicial

En primer lugar y a modo de introducción, resulta conveniente la revisión tanto de los conceptos de justicia y justicia ordinaria propios del período bajomedieval, como de las instituciones y oficiales dedicados a su administración, es decir, las denominadas Audiencias en las que participaban jueces, alcaldes y corregidores en función de las peculiaridades de cada territorio<sup>104</sup>.

Sobre la fuente del poder judicial, del mismo modo que para el resto de facultades necesarias para el gobierno de un territorio, será el propio rey el origen de toda jurisdicción, la cual es ejercida en cada rincón de su reino a través de la figura de representantes tales como consejeros, corregidores, chancillerías, magistrados, alcaldes ordinarios y mayores, obispos, etc...<sup>105</sup>. De entre todas las opciones existentes para la administración de justicia, el recurso a la justicia real ordinaria parece el procedimiento mejor valorado, y por ello más empleado en este período, siendo su carácter universal una de sus mayores virtudes, lo cual le permitía hacerse presente en cualquier punto del territorio y atender demandas de cualquier naturaleza, procedentes de todo tipo de litigantes. Junto a esta facultad, la justicia real ordinaria, emanada directamente del poder del monarca, suponía el único tribunal disponible en aquellas amplias demarcaciones territoriales con calidad de realengo, o pertenecientes a cierta órden militar, lo cual convirtió a la mayor parte de los núcleos rurales en fieles defensores, a la par que usuarios de estos tribunales<sup>106</sup>. Sin embargo, pese a esta idílica presentación de la relación existente entre tribunales, justicia y población, es preciso destacar ciertas precauciones, de la reflexión de las cuales, sí podrá extraerse un juicio adecuado sobre la justicia de este período. En primer lugar, tal y como señala muy acertadamente el investigador Felipe Lorenzana de la Puente, en su ya citada obra sobre la administración de justicia durante el Antiguo Régimen, gran parte de las disputas acontecidas entre la población nunca llegaban a tales tribunales dada la existencia de otros mecanismos de

---

<sup>104</sup> Si se trataba de un núcleo rural o por el contrario eran grandes ciudades, si existía un alcalde ordinario, corregidores u otros oficiales con competencias procesales, si eran terrenos de realengo o no, etc...

<sup>105</sup> LORENZANA DE LA PUENTE, Felipe, “Jueces y pleitos. La administración de la justicia en la Baja Extremadura en el Antiguo Régimen”, *Hispania*, Vol. 63, 213 (2003), pág. 32.

<sup>106</sup> *Ibidem*. pág. 33.

justicia extraordinaria tales como el arbitraje, procedimiento sobre el cual ya se ha tratado al presentar la escritura de un caso entre vecinos de Robledo de Chavela. Además, la justicia no era en absoluto gratuita, por lo que el recurso a este servicio nunca se produciría en igualdad de condiciones, hecho que, sumado a la ocupación por parte de oligarquías locales de los principales cargos en alcaldías y audiencias, convirtieron a esta vía en una herramienta al servicio de las clases más poderosas, las cuales actuarán con la impunidad en que dichas ventajas les permitían ampararse.<sup>107</sup> Para paliar dicha circunstancia encontramos la figura del corregidor, individuo frecuentemente aludido entre la documentación estudiada y cuya influencia era patente en las principales ciudades,<sup>108</sup> quedando su control sobre el resto de pequeños núcleos rurales bastante mermado, pero considerando siempre muy necesaria su intervención en el ámbito judicial dada la habitual falta de preparación e imparcialidad de los alcaldes ordinarios<sup>109</sup>. Por estos motivos, la figura del corregidor creada durante el reinado de Enrique III como juez de carácter extraordinario, y gracias al sostenimiento continuado en los reinados posteriores de Juan II y Enrique IV, así como por la absoluta institucionalización acaecida con la llegada de los Reyes Católicos, estos oficiales terminaron por convertirse en verdaderos jueces ordinarios al servicio de la corona<sup>110</sup>. La culminación de dicho proceso quedaría plasmada en la Pragmática del 9 de julio de 1500, donde se incluye un capítulo sobre corregidores y jueces de residencia en que se confirma al corregidor como juez real por excelencia<sup>111</sup>. Al margen de la figura del corregidor, el gobierno de los Reyes Católicos, implicó además, la culminación de un largo proceso de unificación legislativa, por el cual, la legislación real se hará presente en todo el reino de Castilla, mediante la promulgación del Ordenamiento de Montalvo. Dicho ordenamiento establecerá una serie de leyes a las que se subordinarán todo tipo de ordenanzas u ordenamientos de carácter señorial o eclesiástico, alcanzado la Corona la facultad de intervenir y decidir con soberanía absoluta sobre cualquier asunto judicial<sup>112</sup>.

---

<sup>107</sup> Ibídem. pág. 34.

<sup>108</sup> En el presente estudio se aludirá frecuentemente, dada la ubicación de Robledo, al corregidor de la ciudad de Segovia.

<sup>109</sup> LORENZANA DE LA PUENTE, Felipe, “Jueces y pleitos. La administración de la justicia... pág. 34. Sobre las relaciones entre las diferentes autoridades judiciales, vid. DE LAS HERAS SANTOS, Jose Luis, “La organización de la justicia real ordinaria en la Corona de Castilla durante la Edad Moderna”, *Estudis* (Valencia), 22 (1996), pág. 135.

<sup>110</sup> SÁNCHEZ-ARCILLA BERNAL, José, *La administración de justicia real en León y Castilla (1252-1504)*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, 1980, pág. 167.

<sup>111</sup> Ibídem. pág. 173. Sobre la evolución y competencias de los corregidores, vid. GONZÁLEZ ALONSO, Benjamín, *El Corregidor Castellano (1348-1808)*, Madrid, Instituto de estudios administrativos, 1970.

<sup>112</sup> SANZ FUENTES, M<sup>a</sup> Josefa, CALLEJA PUERTA, Miguel, “La documentación judicial en el Reino de Castilla”, en *La diplomática dei documenti giudiziari (dai placiti agli acta - secc. XII-*

Finalmente, sobre el caso que se presenta a continuación resulta interesante exponer los motivos que precipitaron la celebración de tal pleito, así como su devenir, a modo de reconstrucción sucinta del mismo. En primer lugar, el motivo que generó la denuncia principal respondería al cercado por parte del particular Manuel Gómez de Porras de toda la parcela que es de su propiedad a través de la herencia que su mujer, Elvira de Peñalosa, recibe de su padre Pedro Gómez, propietario primigéneo de dichas tierras, de las que nunca procuró su cierre o vallado. Frente a tal agravio los vecinos de Robledo de Chavlea, así como de otras poblaciones afectadas tales como Valdemorillo o Navalagamella, se sumarán a dicha demanda, alegando que dichas tierras son “alixares” pertenecientes a la ciudad de Segovia, y su aprovechamiento comunal ha de perdurar para la supervivencia de la economía concejil, para la que el aprovechamiento del medio natural lo supone absolutamente todo en este período.

Dada la asuencia de la sentencia final a dicha disputa, se puede señalar finalmente la concienzuda defense que lleva a cabo el acusado Manuel Gómez, el cual se defenderá convenientemente, tratando de demostrar la existencia de tales barreras desde tiempos remotos, ignorando los agravios a los que dichos vecinos quedaban expuestos.

Además de dicho expediente, el presente apartado se completa con un proceso de arbitraje establecido entre ciertos vecinos de Robledo, lo cuales dejan en manos de jueces arbitradores la resolución de algunas disputas a raíz de la compraventa de una heredad entre particulares.

#### a) Expediente judicial civil

El presente análisis documental partirá del único ejemplar conservado en el fondo de Robledo de Chavlea, datado en 20 de noviembre de 1507. Se trata de una unidad documental compuesta en forma de expediente, compuesta a su vez por un cuadernillo de unos 31 folios en papel, cuyo contenido se dispone de forma ciertamente anárquica y heterogénea, siendo por ello difícil distinguir las cuantiosas tipologías documentales que se insertan en él. Como era frecuente en la Edad Moderna, este sumario contiene en forma de copia todos los documentos producidos a lo largo del proceso judicial, a medida que eran presentados tanto por los litigantes como por el tribunal. Debido a esta casuística, dicho expediente se ordena a partir de un criterio cronológico, resultado de la anotación sucesiva de las diversas incidencias procesales a

---

XV): *Bologna, 12-15 settembre 2001*, Giovanna Nicolaj (coord.), Roma, Ministero per i beni e le attività culturali. Direzione generale per gli archivi, 2004, pág. 118.

medida que estas iban aconteciendo, lo cual palia en gran medida las dificultades comentadas para la identificación de las diferentes unidades documentales<sup>113</sup>.

Dada la extensión del expediente, gran parte de las tipologías se repiten de forma constante, por ello se escogerán los ejemplos más llamativos con el fin de comentar de la forma más completa posible cada unidad documental simple de que se compone el expediente.

#### a.1) Acta de presentación de una demanda e información de testigos

En primer lugar, es necesario conocer la naturaleza del proceso, la cual va a depender generalmente del modo en que este se inicie. En este caso se trataría de un juicio ordinario de primera instancia, iniciado, por tanto, a partir de una demanda, tipo documental que aparece inserto en el acta correspondiente, acompañado de una información de testigos, por lo que respecta al caso que se expone a continuación.

El documento comenzará con la constante **invocación** en forma de cruz, seguida de ambas **datas** (“En la muy noble y muy leal çibdad de Segovia, a veynte días del mes de noviembre año del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mil e quinientos e syete años”), tras las cuales se presentarán las **partes** que participan del acto de presentación de dicha denuncia (“estando ante el señor bachiller Fernando de Falçes, alcalde en la dicha çibdad de Segovia e su tierra por el onrrado caballero Juan Vasquez de Coronado, corregidor en ella por la Reyna nuestra señora, e en presencia de mi, Antonio de Aranda, scrivano público en la dicha çibdad de Segovia e su tierra, a la merçed de su alteza, e ante los testigos de yuso escriptos, paresçio presente Martín García de Navalagamella, procurador que se dixo del seysmo de Casarruvios, tierra desta çibdad”).

A continuación, en el cuerpo textual, el **expositivo** revelará la forma en que fue presentando la demanda, señalando aspectos interesantes de tal acto, (“e presento una petiçion e un pedimiento e (...), la qual dicha petiçion e pedimiento e derechos de los dichos testigos que fueron examinados por el dicho señor alcalde conforme al dicho pedimiento, es eso que se sigue”). En este primer documento se puede destacar la presencia de **cláusulas** denominadas de juramento judicial. Este elemento de gran peso durante la Edad Media, comenzaba a perder valor real con la implantación del derecho romano, sin embargo se observa su pervivencia en la mayoría de las declaraciones emitidas por un litigante, el cual era obligado a contestar por el juez o tribunal que prometía decir la verdad<sup>114</sup>.

“por testigos para ynformarçion del dicho su pedimiento a Juan de Navaçerrada el moço, e Antonio Alonso escribano del consejo de Robledo, los quales juraron a Dios e a Santa María e a la señal de la cruz e a las palabras de los Santos Evangelios de dicha

---

<sup>113</sup> LORENZO CADARSO, Pedro Luis, *La documentación judicial en...*, pág.79.

<sup>114</sup> LORENZO CADARSO, Pedro Luis, “Cláusulas y formulismos en la documentación judicial castellana de los siglos XVI y XVII”, *SIGNO: Revista de Historia de la Cultura Escrita*, 6 (1999), pág. 218.

verdad, acerca del nuestro oidor que los presentavan por testigos e a la confesión del dicho juramento dixeron, sí juramos e amén (...)."

#### a.2) Demanda

A continuación, tal y como se expresa al final del acta, comenzaría la demanda propiamente dicha, interpuesta por Martín García directamente, o en representación de uno o varios particulares en virtud de su cargo de procurador. Esta demanda comenzará con el tratamiento habitual para referirse al juez, el cual no difiere de los tratamientos de cortesía de la época presentes en cualquier otro tipo de documentos no judiciales<sup>115</sup>. Dicha petición presenta un protocolo breve, en el que cabe destacar en primer lugar, dado que se dirigía a una autoridad judicial, un cuidado tratamiento de cortesía en la siguiente fórmula ("Muy virtuoso señor"). Seguidamente aparece la **intitulación**, ("Martín García de Navalagamella, procurador que soy del seysmo de Casarrubios"), que como era frecuente y se cumple en este caso, se trata de un procurador que actúa en nombre de varios clientes, en este caso el sexmo de Casarrubios. Posteriormente, tras la **notificación** "fago saber", y la identificación de la **dirección** del documento reducida a la expresión, "vuestra merced", comienza la parte expositiva donde se describe el asunto que va a requerir la futura intervención judicial<sup>116</sup>.

Primeramente, aparecerá la **exposición**, de vital relevancia dada la naturaleza del documento, se presentarán los motivos que han llevado al demandante a elevar esta petición, incluyendo por lo tanto todos los detalles de la disputa.

"que Manuel de Porras, vesino desta çibdad agora nuevamente se ha ydo a vivir al seysmo de Casarrubios e como heredo de la señora doña Elvira de Peñalosa e de Pero Gomes su padre, se entremete a poner guardas en las heredades de Navahonda e el Val de la Herrería (...) e proyebe que los vecinos del dicho seysmo no corten ni avaren vellota como antiguamente se suele fazer, e ansi mismo se quiere entrar e entra en algunas rroças e quemados que los vecinos del dicho seysmo tienen fechos e roçados en los dichos alixares e sub guardas del dicho Manuel Gómez, los amenazan que los han de jarretar los bueyes e otras cosas (...) en tiempo de la señora doña Elvira e del señor su padre, cortavan con albalaes del conçejo de rrobleado en el dicho Valle e Navahonda (*blanco*), de ellos que nunca lo contradixeron salvo agora el dicho Manuel Gómez de diez en quinze días aca, en lo qual si ausí oviese de pasar, el dicho seysmo e vesinos del, rreçibirian agravio e daño, por ende, en el dicho nombre (...)."

Tras esta, se encontrará la solicitud al juez de que intervenga en el proceso, elemento que se introduce mediante la formula de la *petición* con la palabra *pido*, tal y como sucede en este caso, y que constituye el **dispositivo**.

"pido a vuestra merçed, mande al dicho Manuel Gómez, quite las dichas guardas e dexterroçar e cortar e estar en su posesión de los que tienen rroçado e arado los dichos vesinos, poniéndole sobre ello grande pena, en lo qual, haciendo justiçia al dicho

---

<sup>115</sup> LORENZO CADARSO, Pedro Luis, "Cláusulas y formulismos en...", pág. 216.

<sup>116</sup> LORENZO CADARSO, Pedro Luis, *La documentación judicial en...*, pág. 117.

seysmo e vesinos del, hará merçed e sy necesario es, ynformarçion esto presto de la dar (...).”.

Habitualmente, como cierre de estos documentos peticionarios se suelen incluir **cláusulas** de petición judicial genérica como esta<sup>117</sup>, (“e pido las costas”).

Así finaliza el documento, sin data, pues era norma en los documentos elevados al tribunal, pues éste debía levantar posteriormente un acta notarial sobre la presentación de dicha demanda, y ordenar el correspondiente auto de adicción al sumario<sup>118</sup>. Tras esta primera etapa del proceso, el expediente comienza a incluir de modo más desordenado nuevas tipologías documentales, entre ellas las declaraciones de dos testigos que avalan el hecho denunciado y por tanto apoyan a la acusación.

### a.3) Información

Uno de los elementos más frecuentes en un expediente judicial serán las declaraciones de los diferentes testigos, cuya intención es la de avalar o bien contradecir cualquiera de las informaciones presentadas por una u otra parte litigante. Como ejemplo de esta tipología se presentan a continuación dos casos pertenecientes a diferentes testigos llamados a declarar en contra de Manuel Gómez, para lo cual explicaron a través de sus propios testimonios, entre otras cosas, desde cuando existen vallas en sus tierras y que si las hubo antes y por qué, o que tipo de agravios existieron hacia los vecinos por parte de esta familia.

En cuanto al protocolo, este aparece compuesto únicamente por la **intitulación** de la declaración, es decir, el nombre de los testigos preguntados, (“El dicho Benito Garsia, vesino de rrobleado, testigo jurado en esta dicha cabsa”), y (“El dicho Juan de Navaserrada, el moço, testigo jurado en la dicha cabsa presentado el dicho Martín Garsia procurador”).

Respecto al cuerpo textual, su contenido consistirá esencialmente en la descripción e información aportada como justificación a la interposición del pleito contra Manuel de Porras, pudiendo considerar este espacio como la **exposición**, tras la cual, se aprovecha para reafirmar la veracidad de su contenido.

“dixo que so cargo de juramento que hizo, que este testigo se acuerda de treinta e cinco años a esta parte e mas tiempo e que entredicha manera, ca vio ni oyo desir que Manuel Gomez ni doña Elvira su mujer, ni Pero Gomez padre del dicho Manuel Gomez pusiesen guardas en todo este dicho tiempo, en las dichas Navahonda e el Valle de la Herreria, salvo el dicho Manuel Gómez agora nuevmaente, ni jamás prendaron ellos ni sus mayordomos salvo las guardas que ponía el consejo de Robledo (...)”. (Testigo 1)  
“dixo que so cargo del dicho juramento que hizo queste testigo bivio con su padre en Nava e Fuenteanguilla diez e seys años, seyendo rrecinero? su padre deste testigo de la

---

<sup>117</sup> LORENZO CADARSO, Pedro Luis, “Cláusulas y formulismos en...”, pág. 216.

<sup>118</sup> LORENZO CADARSO, Pedro Luis, *La documentación judicial en...*, pág. 118.

señora doña Elvira, e que en todo este dicho tiempo, syenpre vio siendo Palomares vivo, criados que oy es vivo, jamás se entremetieron en prender a ninguno que avarease ni cortase ni sacase corteza, salvo las guardas de Robledo por la çibdad (...) <sup>119</sup>” (Testigo 2)

Mediante una fórmula judicial para la ratificación del juramento, se reafirma la veracidad del testimonio aportado, indicando que el testigo es natural de dicho lugar, y que por tanto lo conoce y asegura describirlo de forma veraz.

“e questo que este dicho testigo lo habido guardar e usar en su tiempo de la manera que dicho es, e que no vido ni oyo desir el contrario porque si de otra manera fuera o pasara, este dicho testigo dixo que lo viera e supiera por ser criado e naçido en el dicho lugar Robledo e vivido en el fasta oy, del dicho tiempo aca, e questa es la verdad e muy publico e notorio, so cargo del dicho juramento”. (Testigo 1)

Finalmente, puede considerarse un breve escatocolo compuesto por la referencia a la **suscripción del testigo** en la siguiente forma, (“Benito Garsia”). (Testigo 1).

A continuación, se inserta sin ningún tipo de indicación previa un “mandamiento” en el que se advierte al denunciado que no lleve a cabo ninguna nueva acción que modifique el hecho demandado, con el fin de que el tribunal pueda realizar las averiguaciones pertinentes. En este caso, al tratarse de la imposición de una serie de barreras que impiden el empleo comunal de ciertas tierras, se insta al demandado Manuel Gómez de Porras a que no altere la disposición de dichas barreras si las hubiera y en la forma en que se encuentren.

#### a.4) Mandamiento

Este documento, en el que se contiene una orden directa, es expedido por el propio juez, y se va a dirigir a una de las partes del pleito, en este caso Manuel de Porras. Cuando estas comunicaciones no se realizaban de forma verbal, se optaba por esta tipología denominada mandamiento, cuyo contenido es esencialmente dispositivo.<sup>120</sup> En este caso, se copió de manera parcial<sup>121</sup>, limitándose al cuerpo del documento (dispositivo) y el escatocolo con las correspondientes validaciones notariales.

Dicho lo cual, su estructura constará esencialmente de **dispositivo**, seguido de una única **clausula** como garantía de su cumplimiento.

“e no se lo perturbeys e no pongays guardas e otra ynpusiçion nuevamente fasta que por my sea visto e determinado e a nueve días primeros syguientes parecer ante mi por vos o por vuestro procurador sufiçiente con poder bastante, mostrando que allegando rrazones porque asi me lo deveys (...), e provere çierta de ello conforme a justiaça”

---

<sup>119</sup>La declaración de Juan de Navacerrada se interrumpe en este punto para dejar paso a la inserción directa del posterior mandamiento.

<sup>120</sup>Ibídem. pág. 241.

<sup>121</sup> Además de faltar parte del documento, tampoco está presente el típico calderón con el que estos suelen iniciarse en el expediente.



-Cláusula prohibitiva de carácter económico y sobre pérdida de derechos:

“e non fagades ende al so pena de çinquenta mil maravedís para la cámara de su alteza, e de perder qualquier derecho que allí tengays fechos”

En último lugar, incluye un breve escatocolo conformado por la **data** crónica (“a veynte días del mes de noviembre de mil e quinientos e syete años”), seguida del siguiente **refrendo notarial** (“yo Antonio de Aranada, escribano publico, vi el pedimiento e tengo la ynformaçion. Bachiller Falçes”).

a.5) Alegación

Una vez conocida la tramitación de la comentada petición, la familia de Manuel de Porras decidió responder a esta demanda mediante una alegación. Este documento judicial es esencialmente un escrito en el que un litigante expone sus argumentos, acusatorios o exculpatorios como es el caso, con la intención de convencer al tribunal sobre la veracidad o falsedad de una acusación contraria<sup>122</sup>.

Desde el punto de vista diplomático, en primer lugar se ubicará un tratamiento protocolario reservado a las dignidades judiciales, con una redacción similar al anteriormente comentado (“Muy virtuoso señor”).

Seguidamente, se expone tanto la **dirección** (“licenciado Falçes, alcalde en esta cibdad de Segovia e su tierra, por el noble caballero Juan Vazquez de Coronado, corregidor de la dicha çibdad de Segovia e su tierra por la Reyna doña Juana, nuestra señora”) como la **intitulación** (“yo Fernando de Guardo, en nombre de Manuel Gómez de Porras”) del escrito, el cual se lleva a cabo mediante un poder que concede la parte de Manuel Gómez de Porras a su procurador en la causa, Fernando de Guardo.

Comienza tras ello, la **exposición** de los elementos que han llevado a la redacción de la alegación. Este apartado puede contener una estructura compleja en su inicio, donde suelen incluirse fórmulas protocolarias genéricas de diversa tipología<sup>123</sup>. En este caso, la exposición partirá de una cláusula de negación genérica bastante sencilla y frecuente en esta tipología documental, (“pareco ante vuestra merçed allegando del derecho del dicho mi parte contraria”).

Continúa esta primera etapa de la **exposición** donde se van a resumir los antecedentes que precipitan la emisión de esta alegación, estos fueron la petición y notificación del anterior mandamiento cuyo contenido atentaba directamente contra los intereses de esta parte.

---

<sup>122</sup>Ibídem. pág. 124.

<sup>123</sup>LORENZO CADARSO, Pedro Luis, “Cláusulas y formulismos en..., pág. 216.

“un mandamiento por vuestra merced dado a pedimiento del seysmo de Casarrubios e del consejo de Robledo por el qual mandastes, quel dicho mi parte no pusiese guardas en sus términos e heredamientos de Navahonda e el de Valdelaherrera, e que no prendase a los vecinos de Robledo (...) segund que esto e otras cosas, mas largamente en el dicho mandamiento se contiene el thenor, del qual avido aquí por ynserto e rrepetado, digo quel dicho mandamiento fue nulo e ninguno, e injustamente dado e que no ovo ni ha lugar de se dar contra el dicho mi parte, por lo siguiente”.

Tras esta introducción sin carácter alegatorio, pues aun no se han expuesto los argumentos que justificarán dicha alegación, comienza la argumentación a base de razones encabezadas por la expresión *lo uno* en la primera, y *lo otro* para introducir las sucesivas<sup>124</sup>. Junto a estos ejemplos más generales, que están presentes en el siguiente ejemplo, existen otras fórmulas como *primero por lo general, segund tengo ya alegado, o según y como consta en mis dichos*<sup>125</sup>.

“lo uno por quel dicho mandamiento fue dado exarruto, e syn conocimiento de cabsa e a pedimiento de vuestra parte, que lo no fueron ni son los vecinos de Robledo ni el seysmo de Casarrubios,

lo otro, por quel dicho mi parte no fue enplazado ni llamado para verdar el dicho mandamiento segund se rrequeria e era neçesario de derecho (...),

El cuerpo documental finaliza reiterando una petición de forma protocolaria, en la que se solicita de nuevo la aceptación de los argumentos expuestos así como la negación de los aportados por la parte contraria.

“por las quales rrazones e por cada una de ellas, el dicho mandamiento fue y es ninguno, e pido a vuestra merçed lo mande rrevocar e dar por ninguno”

A continuación, en una breve **cláusula** se exige que cualquier respuesta o reclamación a esta alegación sea hecha mediante demanda o querella, y que esta sea totalmente legal a diferencia del anterior mandamiento el cual es rechazado por: “*quel dicho mandamiento fue guardado con falsa rrelaçion e no verdadera, e fue y es subrrretiçio e obrretiçio*”. Tras esta, la frecuente cláusula de petición judicial genérica, en la que se alude a las costas derivadas de toda labor judicial.

“e si algo al dicho mi parte quieren pedir, pongangelo por demanda, quel rrespondera e sobre todo pido serme fecho entero complimiento de justiçia”.

#### -Cláusula de petición judicial genérica:

“para lo qual y en lo neçesario, el noble ofiçio de vuestra merçed ynploro, e las costas pido e protesto”

Finalmente, el escrito concluye con un brevísimo escatocolo compuesto por el correspondiente refrendo como único elemento de validación, (“el licenciado Peralta”).

#### a.6) Querella

---

<sup>124</sup>LORENZO CADARSO, Pedro Luis, *La documentación judicial en...*, pág. 125.

<sup>125</sup> LORENZO CADARSO, Pedro Luis, “Cláusulas y formulismos en...”, pág. 215.

Tal y como había sido solicitado en la alegación anterior, la respuesta en forma de querella es el siguiente documento inserto en el sumario, la cual es interpuesta por Luis de Pineda como procurador de Robledo de Chavela y las poblaciones vinculadas a este lugar. Dicha potestad, como será comentado en el apartado siguiente, emana de una tipología documental específica denominada carta de poder o de procuración, por la cual dichos procuradores se personan en la causa en representación de cada una de las partes.

La querella, como tipología judicial, constituye un documento denunciatorio de contenido procesal que implica la personación del autor en la causa<sup>126</sup>, tal y como se produce en la figura del dicho procurador Luis de Pineda. Si la personación en la causa no era el deseo de la parte demandante, esta podía emplear otros tipos documentales plenamente desarrollados como el memorial, el informe o incluso la petición<sup>127</sup>.

En primer lugar, contendrá de nuevo el correspondiente **tratamiento de cortesía**, (“Noble e muy virtuoso señor”), vinculado a la **dirección** del documento (“Juan Vasquez de Coronado, corregidor e juez de rresidençia en esta çibdad de Segovia e su tierra, por la Reyna nuestra señora, e virtuosos señores bachilleres Fernando de Falçes e Fernan Barva sus alcaldes”), el corregidor y juez de residencia de la ciudade Segovia, así como los alcaldes de dicha ciudad.

Como sucede a continuación, la **intitulación** (“yo Luys de Pineda en nombre e como procurador que soy de los buenos onbres vesinos e moradores del lugar de Robledo de Chavela”), normalmente se constituye por el nombre del procurador, aunque también existían casos en que el litigante se presentaba en persona a la causa.

Tras la intitulación se introduce directamente la parte dispositiva donde se formalizará la querella contra los denunciados. Dicha **disposición** poseía un formulismo establecido por la tradición pero que de forma sistemática solía obviarse. Este consistía en la enunciación junto a la formula *me querello*, de la denominación *civilmente*, *plenamente*, *civil* y *criminalmente*, etc... según el caso lo demandase. El caso presentado omite este elemento, pudiendo deducir únicamente a partir de su ejemplo, *e como mejor puedo e devo*, que lo hace civil y criminalmente<sup>128</sup>.

“e como mejor puedo e devo, paresco ante vuestras merçedes e me querello de Manuel Gomez de Porras, vesino desta çibdad e de sus criados, e allegados e familiares, e contra el propongo açión e demanda”

---

<sup>126</sup>LORENZO CADARSO, Pedro Luis, “Los tribunales castellanos en los siglos XVI y XVII: un acercamiento diplomático”, *Revista General de Información y Documentación*, Vol. 8, 1 (1998), pág.168.

<sup>127</sup>LORENZO CADARSO, Pedro Luis, *La documentación judicial en...*, págs. 114-115.

<sup>128</sup>*Ibíd.*

Una vez formalizada la querella o denuncia, se inicia la **exposición** mediante la inclusión de una amplia relación de los motivos que la justifican.

“e digo que avsi es questa çibdad e su tierra e personas particulares della, e espeçialmente los vesinos e moradores del dicho consejo de Robledo e de los otros lugares del dicho seysmo de Casarrubios, estando como están en posesión, uso e costunbre de unos diez, veynte, treynta, quarenta, çinquenta, sesenta, ochenta, e çien años (...) e teniéndolos e poseyéndolos por suyos e como suyos como baldios, hexidos, alixar e conçeijil que es de esta dicha çibdad e su tierra e de los lugares e personas particulares de ella e espeçialmente del dicho (...), porque a vuestra merçed pedimos aya ynformaçion destos testigos que aquí presentamos de la dicha posesión, uso e costunbre antigua, que la dicha çibdad e su tierra e los vesinos moradores della tienen e espeçialmente los vesinos e moradores del coçejo de Chavela, con sus adagañas e de los otros lugares del dicho seysmo tienen”

Esta exposición termina con una **cláusula** de requerimiento al tribunal<sup>129</sup> para que opere con el mayor rigor y decoro a la justicia posible, así como una mención a las leyes de Toledo vinculadas a la apropiación indebida del suelo concejil<sup>130</sup>.

“e auida la dicha informaçion conforme a la ley de Toledo, que agora desto habla brevemente, e sumaria e syn dilación, conforme a la dicha ley, fagays conplimiento de justia a los dichos mis partes”

Tras esta exposición se vuelve de nuevo al **dispositivo** donde se va a resumir finalmente el propósito de la querella, mencionando de nuevo todos elementos sujetos a protesta y que solicita sean tenidos en cuenta. Todo ello presentará una estructura parecida a la petición, pues su intención es la apertura de un procedimiento penal<sup>131</sup>.

“e faziendoles el dicho conplimientos, los defendays e hanpareys en la dicha posesión, uso e costunbre antigua que han tenido e tienen (...) e castigueys a los dichos partes adversas conforme a las leyes destos rreynos e a la dicha ley de Toledo por la osadía e temeridad que acometieron en inquietar e perturbar a los dichos mis partes en la dicha su posesión (...)”

-Cláusula de súplica general:

“para lo qual y en los neçesario e conplidero el ofiçio de vuestra merçed ynploro, pido conplimiento de justicia”.

-Cláusula de petición judicial genérica:

“las costas pido e protesto”.

a.7) Acta de inclusión el sumario

Generalmente tras la presentación de cualquier documento como una demanda, petición, alegación etc... por parte de los litigantes, el juez instructor ordenaba la expedición de un auto instando de forma expresa al escribano que lo incluyese en el sumario. De este modo, es frecuente encontrar de forma intercalada en un expediente

---

<sup>129</sup> La nomenclatura de dicha cláusula ha sido confeccionada *ex professo* dada la falta de una categorización definida para dicho elemento.

<sup>130</sup> Sobre las leyes de Toledo, aprobadas en las Cortes de 1480, se tratará más detalladamente su significado en una posterior referencia localizada en la documentación relativa a los apeamientos.

<sup>131</sup> *Ibidem*. pág. 116.

judicial breves párrafos que constituyen esta tipología documental. Los autores de dicho auto serían por tanto el juez instructor y el escribano al levantar el acta, mientras que la dirección o destinatario es el escribano de la audiencia<sup>132</sup>. En cuanto a su estructura, algunos ejemplos serían los siguientes.

“E así presentado el dicho escrito e leydo por mí el dicho escrivano, luego el dicho señor alcalde dixo que lo oya e lo mandava poner en el proceso, tesigos los dichos escrivanos”.

“E así presentados los dichos poderes el dicho señor alcalde dixo que lo oya e que lo mandava poner en el proceso. Testigos los dichos escrivanos”.

#### a.8) Interrogatorio

Finalmente, el último tipo documental singular existente en este expediente judicial sería el compuesto por un extenso interrogatorio seguido de varias declaraciones de testigos. Esta categoría, inserta en forma de copia en dicho expediente, constituye generalmente una amplia relación de preguntas y respuestas presentadas de formas contigua y homogénea. Sin embargo, tal y como señala Pedro Luis Lorenzo Cadarso, cada uno de estos interrogatorios así como sus respuestas, son documentos independientes, cuyos requisitos formales se van diluyendo a medida que se prolonga la declaración de los testigos, y con ello el cansancio de los oficiales y escribanos.<sup>133</sup> Mayor distorsión formal encontraremos si cabe en el presente expediente, teniendo en cuenta que se trata de una copia del interrogatorio original, así como de sus diferentes contestaciones.

Pese a las diversas nomenclaturas que ha tomado este procedimiento a lo largo de la historia, podemos concluir que se trata de una documentación completamente expositiva en la que se van a contener las preguntas que han de hacerse a las partes litigantes.<sup>134</sup> En este caso, tal y como demuestra el acta de inclusión del presente interrogatorio al auto, las preguntas son presentadas por el procurador de los concejos litigantes, Luis de Pineda, en la siguiente forma:

“E después desto en la dicha çibdad de Segovia, çinco días del dicho mes de henero del dicho año, estando ante el señor alcalde, por ante mi el dicho escrivano e testigos yuso escritos, pareçio presente el dicho Luys de Pineda, e presento un escrito de interrogatorio fecho en esta guisa”.

Inmediatamente después se inserta el interrogatorio, el cual suele incoarse de forma general por una expresión del tipo de la siguiente o parecida<sup>135</sup>, (“Por las preguntas

---

<sup>132</sup> LORENZO CADARSO, Pedro Luis, *La documentación judicial en...*, pág. 175.

<sup>133</sup> LORENZO CADARSO, Pedro Luis, *La documentación judicial en...*, pág. 107.

<sup>134</sup> TAMAYO LÓPEZ-MACHUCA, Alberto, *Archivística, Diplomática y Sigilografía*, Madrid, Cátedra, 1996, pág. 205.

<sup>135</sup> SALAMANCA LÓPEZ, Manuel J., “El nombramiento de regidores en Madrid (1700-1759): procedimiento y documentación”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie IV - Historia Moderna, Tomo 17 (2004), pág. 308.

syguientes sean examinados los testigos que son o serán presentados por parte de la çibdad de Segovia (...), en el pleito e cabsa que ha e trata con Manuel Gómez de Porras”).

A continuación se presenta la relación de preguntas,<sup>136</sup> numerada con tipos romanos al margen izquierdo, de la cual, dada su extensión, se incluye únicamente una pequeña muestra.

- I. Primeramente, sean preguntados los dichos testigos si saben, conoçen, o han notiçia del conçejo, justicia, regidores, caballeros estaederos, e oficiales e omnes buenos e vecinos de la çibdad de Segovia, e destos conçejos e lugares de su tierra, e juridiçion, espeçialmente del conçejo e omnes buenos, veçinos e moradores del lugar de Robledo de Chavela, sus adegañas, e de los otros lugares del seysmo Casarruvios, aliende el puerto.

Ansí presentado el dicho escrito de interrogatorio en la manera que dicho es luego el dicho Luys de Pineda deixo que pedía e pidió sean examinados por él los testigos presentados en esta cabsa, por su parte el señor alcalde los mandó examinar por él, testigos los dichos.

Como se ha comentado anteriormente, las preguntas son propuestas por una de las partes litigantes, concretamente por el procurador de todos los concejos afectados en el pleito, Luis de Pineda. Esta circunstancia otorga al presente documento la categoría de probanza, es decir, un interrogatorio no ordenado por el juez, sino solicitado por un litigante necesitando por ello la previa aprobación del mismo<sup>137</sup>.

#### a.9) Información

Una vez aceptado dicho interrogatorio por el propio juez, se irán sucediendo las diversas declaraciones de testigos en respuesta de cada una de las cuestiones propuestas, conformándose así el tipo documental denominado información y que viene definido por constituir un interrogatorio específico llevado a cabo en presencia del escribano de la causa, el cual levantaba acta de todas las declaraciones. Cada una de ellas era independiente, y por lo tanto validada y firmada de forma individual.<sup>138</sup> Dicho interrogatorio comenzará preguntándole al testigo por su nombre, edad, vecindad u oficio, si conocía a las partes litigantes o si poseía algún vínculo con ellas. Tras ello, sin más dilación se comenzaba a copiar la declaración del testigo en la siguiente forma<sup>139</sup>.

[Testigo] El dicho Miguel Garsía, vezino de Robledo, testigo jurado e preguntado por el dicho interrogatorio el qual fue preguntado por las preguntas generales dixo que es de hedad de çinquenta años, poco mas o menos e que no es pariente de ninguna de las

---

<sup>136</sup> Se presenta una pequeña muestra del total de trece preguntas, alguna de ellas ciertamente extensas.

<sup>137</sup> LORENZO CADARSO, Pedro Luis, *El documento real en la época de los Austrias (1516-1700)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2001, pág. 160.

<sup>138</sup> LORENZO CADARSO, Pedro Luis, *La documentación judicial en...*, pág. 238.

<sup>139</sup> Es frecuente, y sucede en este expediente, la inclusión de la palabra testigo al margen izquierdo en el comienzo de las respuestas al interrogatorio.

partes e que no es dadivado ni sobornado por desir el contrario de la verdad e que quería que vençiese el pleito el que toviere derecho.

(...)

II. A la segunda pregunta dixo que conosçia al dicho Manuel Gómez de Porras de un año a esta parte, e ha visto que tiene allí algunos criados suyos que no cono[s]çe (...)

En el encabezamiento de la información cabe destacar como se hace referencia a las “preguntas generales”, las cuales remiten a cuestiones de edad, naturaleza, etc. Tras estas cuestiones tal y como puede observarse en el extracto, se lleva a cabo la exposición de cada una de las cuestiones contenidas en la probanza, las cuales se estructuran al igual que el interrogatorio mediante ordinales romanos al margen. Tras este elemento, cada una de las respuestas comenzará por la expresión completa y en letra de su correspondiente ordinal, seguida de la partícula “dijo”<sup>140</sup>, (*A la primera pregunta dixo, A la segunda pregunta dixo*).

Un último elemento que puede considerarse relevante entre las características diplomáticas del presente ejemplar es la redacción de la última de las preguntas, espacio que se provecha para reafirmar la veracidad de la información y concluir así la exposición del interrogado, tal y como puede comprobarse en la respuesta trece del presente extracto.

XIII. A las treze preguntas dixo que lo que dicho ha, sabe e es verdad, e ansí es publico e notorio en esta dicha çibdad de Segovia e su tierra, e los lugares comarcanos de ellos, e no lo firmo porque no sabia escrevir”

La intención de este fenómeno es reiterar y confirmar el juramento al que se somete el interrogado, configurándose así esta última cuestión como una verdadera formula judicial de ratificación sobre la veracidad del testimonio<sup>141</sup>. Junto a este elemento de “validación”, el final de la información suele acompañarse de una cláusula corroborativa consistente en la firma del propio testigo,<sup>142</sup> la cual no aparece en este caso, y se explica el motivo: “e no lo firmo porque no sabia escrevir”.

#### b) Compromisos o arbitrajes

Respecto a esta tipología documental, se hace necesario detallar el proceso que sigue su formalización, durante el cual, se redactarán al menos tres unidades documentales de diferente naturaleza. En primer lugar, el compromiso se iniciará mediante la expedición de una carta de compromiso, por la cual, las partes involucradas exponen los motivos que les han conducido a tal acuerdo, el modo en que han acordado superar su conflicto, y la elección de los arbitadores para dicho fin. Segidamente se

---

<sup>140</sup> SALAMANCA LÓPEZ, Manuel J., “El nombramiento de regidores en Madrid...”, pág. 311.

<sup>141</sup> LORENZO CADARSO, Pedro Luis, “Cláusulas y formulismos en...”, págs. 217-218.

<sup>142</sup> SALAMANCA LÓPEZ, Manuel J., “El nombramiento de regidores en Madrid...”, pág. 312.

redactará el consecuente juramento, a través del cual, se oficializa y garantiza, entre otros aspectos, el cumplimiento de la sentencia final, cuya redacción constituye el último de los elementos, a nivel documental, de la elaboración de estos compromisos o arbitrajes. Para el estudio de dicha tipología, se ha seleccionado la carta de compromiso como documento a analizar, tal y como se presenta a continuación, dado que en ella se exponen los motivos que han conducido a la celebración de tal arbitraje, ofreciendo con ello aspectos más interesantes sobre el procedimiento.

#### b.1) Carta de compromiso

Como ya se ha adelantado, la carta de compromiso contendrá un acuerdo o compromiso establecido y aceptado por dos o más partes litigantes, a través del cual, permitirán a un tercero que se encargue de arbitrar entre ellas, y por tanto de dictaminar cuál de dichas partes resultará beneficiada en cierto negocio jurídico. La principal utilidad de dicho documento es evitar gastos innecesarios en pleitos<sup>143</sup>, así como demostrar una intención de concordia que facilitase la transacción de un bien, una vez conocido el resultado del arbitraje. Esta posibilidad para la resolución de cualquier conflicto entre particulares permitía aliviar la saturación existente en la justicia ordinaria, y por ello fue avalada y promovida desde la monarquía<sup>144</sup>, tal y como se evidencia en el férreo respaldo jurídico existente en las Leyes de Partida de Alfonso X, concretamente en su título IV: “*Árbitros en latín, tanto quiere decir en romance, como jueces avenidores, que son escogidos e puestos de las partes, para librar la contienda que es entre ellos. (...) [los jueces] han poder de oyr las razones de amas las partes, e de avenirlas en qual manera quisieren. E sobre todo [las partes] deben prometer de guardar, e de obedecer el mandamiento e los jyzios que los avenidores fiziesen sobre aquel pleito, so cierta pena que, que peche la parte que non quisiere estar por ello a la otra que obedeció el mandamiento de los avenidores. Ca si pena non fuese puesta, non serian las partes tenidas de obedecer el mandamiento nin el jyzio que dieren entre ellas*”<sup>145</sup>.

Por tanto, estos procedimientos denominados en la documentación analizada como *compromisos*, suponen en resumen un acuerdo por el cual se nombrarán jueces árbitros, cuya resolución, las partes se comprometen a respetar bajo una pena económica para la que tal acuerdo incumpliera. El documento empleado para el presente análisis diplomático consiste en un arbitraje conservado junto a la posterior escritura de compraventa y toma de posesión del bien adquirido. Diplomas estos últimos que fueron

---

<sup>143</sup> LORCA GONZÁLEZ, María Isabel, CALERO PALACIOS, María del Carmen (dir.), *Catálogo de los protocolos notariales de Colomera...*, pág. 163

<sup>144</sup> CARBÓ, Laura, “El arbitraje: la intervención de terceros y el dictamen obligatorio (Castilla, siglos XIV y XV)”, *Estudios de Historia de España*, 11 (2009), pág. 83.

<sup>145</sup> Partida III, Título IV, Ley XXXII. Colección de códigos y leyes de España, pág. 329.



redactados una vez fue resuelto dicho arbitraje, y que permitió al concejo de Robledo adquirir las heredades del lugar llamado Perogordo. Tal y como demuestra dicho documento, esta adquisición es disputada por dos particulares, uno de ellos en representación del concejo, habiendo llegado a existir entre ambos un pleito previo al que desean poner fin mediante este compromiso. Esta circunstancia era realmente frecuente al no existir ninguna contradicción entre un tribunal ordinario y el arbitraje, pues constituyen procedimientos paralelamente diferentes. Por ello, es habitual que el compromiso arbitral sobrevenga del comienzo de un procedimiento judicial cuyo desarrollo y dilatación no satisface a ninguna de las partes, y por lo tanto prefieren trasvasar su causa a una vía más rápida y de un carácter más pacífico que reforzaría los lazos de solidaridad en la comunidad<sup>146</sup>. De este modo, tal y como se establece en las citadas Leyes de Partida alfonsíes “*quando el pleito meten en mano de avenidores, debe ende ser fecha carta, por mano de escribano público, o otra que sea sellada de sus sellos, porque non pueda y nacer después ninguna dubda*”<sup>147</sup>.

Hay que tener en cuenta que la redacción final de estos compromisos siempre es precedida por un largo período en que se trata de convencer a las partes de la conveniencia de llegar a un acuerdo “extrajudicial”, periodo que generalmente podía dilatarse bastantes años y que dotan a este documento de una naturaleza para nada espontánea.<sup>148</sup> En cualquier caso, una vez decidida esta vía se redactará un documento con la consecuente estructura formal, cuyos elementos principales van a ser la exposición del asunto que conduce a la elaboración del compromiso, las disposiciones del mismo, y finalmente cuantiosas cláusulas que asegurasen su cumplimiento.

En el caso analizado, el documento comenzará directamente con una fórmula común de **notificación** que anuncia la naturaleza del documento (“Sepan quantos esta carta de compromiso vieren”), tras ella se identificarán las partes litigantes, en la cual se inserta de forma breve una petición de licencia que permite participar en el acto jurídico a Catalina Sánchez, mujer de Diego Ferrandis, quien acepta y consiente la intervención conjunta de su mujer como parte del compromiso.

“como yo Gonçalo Lopes de Cuellar, rregidor e vesino de la muy noble et leal çibdad de Segovia, de la una parte, et yo Diego Ferrandis de las Casas vesino de Robledo de Chavela, lugar et juridiçion de la dicha çibdad, et yo Catalina Sanches su muger con liçençia que yo pido e demando al dicho Diego Ferrandis my marido que presente esta para otorgar todo lo que en esta carta de conpromiso es contenido (...)”

---

<sup>146</sup>GARCÍA-OLIVER, Ferrán, “Mediaciones de paz: el recurso a los árbitros arbitradores en el reino de Valencia (siglos XIV-XV)”, *Hispania*, Vol. 77 –255 (2017), págs. 65-66.

<sup>147</sup>Partida III, Título IV, Ley XXXII. Colección de códigos y leyes de España..., pág. 330.

<sup>148</sup> GARCÍA-OLIVER, Ferrán, “Mediaciones de paz: el recurso a los árbitros..., pág. 48.

A continuación comenzaría la **exposición** de los motivos reales que han conducido a dichas partes a recurrir al arbitraje, los cuales en vista de tal exposición parecen responder a un ánimo de entendimiento y paz, valores de inspiración cristiana que perviven con fuerza aun a finales de la Edad Media<sup>149</sup> y que son evidentes en la expresión, *et por bien de paçer amor entre nos cristianos*, contenida en dicha exposición:

“por quanto entre nos son et esperan ser pleytos, contiendas et debates et sobre faser dello heredades de las casas de Perogordo que es en término del dicho lugar de Robledo, que se entiende casas, prados, (...) et todas las otras cosas perteneçientes a la dicha heredad sobre lo qual nos a mas las dichas partes et cada uno de nos abemos egercido pleitos (...), et por nos quitar de los dichos pleitos et questiones et debates et costas que son fechas o se esperan faser, et por bien de paçer amor entre nos cristianos lo ataiar et poner en manos de personas que vean nuestra justiçia et paçifiquen nuestros debates”

Su **disposición** principal como carta de compromiso o arbitraje es la de establecer el compromiso en sí, tanto hacia los jueces como entre las partes, señalando a los árbitros encargados del mismo, así como la praxis de su intervención.

“et por la presente la conprometemos et ponemos en poder et en manos de Pero Ferrans de Hontiuerras et Alfonso Sanches Ramos, vesinos del dicho lugar de Robledo [*tachado*: a] los a nos a dos juntamente et non al uno y al otro ni al otro syn el otro lo pueda ver et terminar abiertamente quitando del derecho del alma parte et dándolo a la otra et de la otra a la otra con poco o en mucho o en mas o menos como a ellos en conformidad, bien visto fuere la orden del derecho guardada o non guardada, estando en pie o asentados a pie o cabalgando en lugar conveniente o non conveniente, de noche o de día, estando las partes presentes o alguna dellas o estando absentes, lo qual pueda ver librar et determinar et feaçer? et acabar de oy día de la fecha desta carta de compromiso fasta tres días primeros siguientes o en este comedio, o sy non podiere librar en el dicho tiempo que lo puedan progar et tengan poder et facultad fasta que del todo lo libren et de fyn entre nos las dichas partes, et que la sentencia (...) la guardaremos et conpliremos et pagaremos”.

Tras el dispositivo se incluirán las diferentes **cláusulas** que garantizan el cumplimiento del acuerdo, las cuales van a ser un elemento capital en el contenido del compromiso, pues en caso de no cumplirse el arbitraje, puede llegar a perder toda trascendencia y validez jurídica.

-Cláusula de obligación de cumplir el contrato bajo pena pecuniaria:

“et non yremos nin vernemos contra ello nin contra cosa alguna nin parte dello, nin rreclamaremos della (...) so pena de mil florines de buen oro et justo preçio de la ley et cuño de Aragón para la parte obidiente”

-Cláusula de obligación general de bienes:

“para lo qual asy tener et conplir et pagar et guardar et pagar asy la dicha penas y en ellas ayeremos como para guardar et aber por fyrme et valedera la sentençia (...) obligamos a ellos et a nos mesmos et a cada uno de nos con todos nuestros bienes et los

---

<sup>149</sup>Ibídem. pág. 47.

suyos muebles et rrayses, avidos et por aver doquier et por doquier que los nos et cada uno de los ayamos et nos pertenescan en qualquier manera o por qualquier rrasón”

-Cláusula de sumisión a las justicias:

“et por esta carta damos et otorgamos todo poder conplido et rrogamos et pedimos a qualesquier justiçias del Rey et Reyna nuestros señores, asy de la su casa et corte et chançelleria como de qualquier çibdad o villa o lugar de los sus rreynos et señorios ante quien esta carta de compromiso pareçiere, et fuere mosdada et della o de parte della fuere pedido conplimiento de justiçia (...) vendan en almoneda pública o fuera della, et de los maravedís que valieren, entreguen et fagan pago de la parte de nos que lo obiere de aver et obidyente fuere”

-Cláusula de renuncia a cartas, leyes y privilegios en favor de las partes:

“nos rrenunçiamos et partymos de nos et de cada uno de nos, todas cartas de merçed de Rey o de rreyno o de ynfante heredero o de otro señor o señora, ganadas et por ganar et todas leyes et fueros et derechos et usos et costumbres (...) “(...) otrosy la ley del cónsul Valeriano et la ley de los enperadores que fablan a favor de las mugeres”

-Cláusula de renuncia a cualquier recurso judicial contra la sentencia final:

“et rrenunçiamos que non podamos rrectarvar de la dicha sentençia, alvedrío de buen varon nin de buenos onbres (...) en iusio nin fuera del”

-Cláusula de renuncia a la invalidez de la renuncia general:

“ca todo lo rrenunçiamos en general en especial et espresamente rrenunçiamos la ley et derechos que diçen que general rrenunçiacion non bala”

-Cláusula corroborativa:

“et porque esto sea cierto et fyrme et debda non aya, otorgamos dos cartas de compromiso en la manera que dicha es ante el escrivano et testigos yuso escriptos”

Finalmente, la carta concluye con los correspondientes formulismos notariales, caso de la **data**, (“fueron fechas e otorgadas en el dicha lugar Robledo a veynte días del mes de febrero, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mil et quatroçientos et setenta et ocho años”) mención de los **testigos** presentes al acto jurídico (“testigos que fueron presentes a lo que dicho es, Pero Beltrán et Juan Rodrigues Dalmenara et Alfonso Goçales Çapatero, vesinos del dicho lugar Robledo”) y el **refrendo notarial** junto a la firma del notario, (“Et yo Fernandalo de Sant Martín, escrivano de Cámara del Rey nuestro señor et su publico notario, fuy presente en uno con los dichos testigos al otorgamiento desta carta de compromiso e la escreví e fise en unas cinco planas como esta e van? por alto rrayas dobles e por baxo senpladas, por merçed fise así escrevir (*signo*). Fernandalo Ionas”).

Cabe destacar la mención en este espacio de cómo dicha carta ha sido redactada por duplicado con el fin de que cada una de las partes conserve un ejemplar del acuerdo, avalado notarialmente en ambos casos y que serviría como prueba documental en caso de incumplimiento del mismo por alguna de las partes. Es por lo tanto este elemento una importante precaución, que pretendía dar garantía y certeza a ambos litigantes sobre

el cumplimiento de las diferentes cláusulas establecidas en este documento, y en especial sobre el futuro cumplimiento de las sentencias dadas por los árbitros.

De entre el resto de elementos propios del escatocolo, también resulta frecuente la inclusión del elemento denominado **salva o salvado**. Esta anotación equivalente a una fe de erratas era incluida por el escribano tras la revisión del documento, señalando, por ejemplo, aquellos elementos de seguridad que había incluido en las hojas (líneas oblicuas en el margen superior), o aquellas palabras que se añadían entre renglones. En este caso, dicho elemento se conforma por el siguiente extracto, (“escrito sobre rraydo do dise la orden en donde dice guardar et do dise lo et do dice firme vale”).

### 3.2.3 Documentación concejil

El concejo, tal y como lo define José Miguel López Villaba, es “un sujeto de derecho y generador de un orden de relaciones jurídicas”<sup>150</sup>, en virtud de lo cual, es lógico considerar el continuo intercambio de documentación entre dicha institución, y el resto de campos administrativos tales como el procesal, el hacendístico, el normativo, etc...<sup>151</sup> Por tanto, el presente apartado estará conformado por toda la documentación de carácter concejil o municipal, entre la cual se incluirán, además, aquellas escrituras elaboradas por un notario a instancia del propio concejo, tales como las cartas de poder o procuración que aparecen insertas en el ya comentado expediente judicial, pero que debido a su naturaleza documental, y al constituir una carta concejil, ha sido preferible trasladarlas a este capítulo<sup>152</sup>. Junto a estas cartas, se incluyen otros tantos documentos esencialmente concejiles como el anuncio de pregón, el padrón o “repartimiento”, así como una serie de extensos expedientes de deslinde o “apeamientos”, a través de los cuales se delimitará un elemento de vital importancia para la vida del concejo, como es su término municipal. El estudio de toda esta documentación, a nivel general, permitirá al investigador acercarse de primera mano a la vida diaria del concejo, a la de su población, verdadero motor de la historia que subyace al entramado de instituciones y oficiales, que de no ser por el conjunto de la sociedad más llana, carecerían de cualquier sentido y función<sup>153</sup>.

---

<sup>150</sup> LÓPEZ VILLALBA, Jose Miguel, “Estudio diplomático de la «Fe» como documento de relación del Concejo bajomedieval. Guadalajara (1457-1469)”, *ANALES. Calatayud*, Vol. IV (1996), págs. 149-150.

<sup>151</sup> LOPEZ VILLALBA, J. M.: “Las relaciones del concejo bajomedieval. Estudio diplomático de las cartas concejiles. Guadalajara (1391-1496)”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III - Hª Medieval, Tomo 10 (1997), pág. 158.

<sup>152</sup> CARRILERO MARTINEZ, Ramón, “Diplomática municipal albacetense en la primera mitad del siglo XVI. Una aportación al estudio del documento privado castellano en los comienzos de la monarquía autoritaria”, *AL-BASIT. Revista de Estudios Albacetenses*, 14 (1984), pág. 72.

<sup>153</sup> *Ibidem*. pág. 65.

Sobre la formación de los fondos municipales, se ha apuntado generalmente que esta responde únicamente a razones jurídicas, cuya intención no iría más allá de defender aquellos privilegios recibidos o concesiones entregadas al concejo a lo largo de su historia.<sup>154</sup> Sin embargo, este planteamiento excluiría de los archivos municipales todos aquellos ejemplares que no se vinculasen con el poder central, o no demostrasen el prestigio o privilegios de una villa, tales como una carta de privilegio y confirmación, una carta puebla, un fuero, etc. Por lo tanto, dicha explicación serviría únicamente para cronologías anteriores a la baja edad media, momento a partir del cual los archivos municipales comienzan a incorporar multitud de documentación de menor solemnidad, pero en la que se abordan cuestiones propias de la vida diaria del concejo, ya que además de ser conservados por su valor jurídico, servían de modelo para resolver futuras problemáticas similares, facilitándose así la administración concejil. También se puede interpretar esta acumulación de información como una demostración de la autoridad del propio ayuntamiento, pues a través de ella rige la existencia de su población<sup>155</sup>.

#### a) Expedientes de deslinde de términos

La unidad documental compuesta, presentada en el presente estudio bajo el nombre de “expediente de deslinde”, admite, a su vez, la posibilidad de atribuirle muchas otras nomenclaturas tales como; apeo, apeamiento, amojonamiento, o carta de términos. Sobre este último concepto, extensamente estudiado por José Miguel López Villaba en la obra que se referirá más adelante, es preciso destacar su absoluta necesidad en la constitución de todo núcleo de población, pues el territorio es la base de cualquier comunidad humana. De tal modo, cada vez que los límites de dicho territorio se veían modificados, o era necesaria la justificación de la vigencia de los mismos ante cualquier instancia, la elaboración de estas cartas de términos, amojonamientos o deslindes se convertía en imprescindible, así como su custodia por el correspondiente concejo. Frecuentemente, su elaboración radicaría en un conflicto de intereses sobre el uso del suelo, generalmente por parte de una autoridad eclesiástica, señorial, y especialmente concejil cuando estas son colindantes. Del mismo modo, podría ser el propio ayuntamiento el que, de forma espontánea, decidiese regularizar, o revisar, el estado de sus fronteras en previsión de un futuro conflicto con una autoridad señorial o

---

<sup>154</sup> GARCÍA RUIPÉREZ, Mariano, FERNÁNDEZ HIDALGO, María del Carmen, *Los archivos municipales en España durante el Antiguo Régimen: Regulación, conservación, organización y difusión*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1999, pág. 20.

<sup>155</sup> *Ibidem.* pág. 22.

incluso real<sup>156</sup>, en cualquier caso, la celebración de estos apeos no suele ser un proceso de carácter amistoso, siendo necesario, tal y como sucede en los siguientes ejemplos, el recurso a la justicia<sup>157</sup>. Dada la importancia de este documento, es común su conservación prolongada en el tiempo, incluso su copia en expedientes sucesivos, a los que se van incorporando en forma de prueba documental ante cualquier nueva disputa territorial, muy habitual en cualquier momento de la historia, incluso la más reciente<sup>158</sup>.

En vista de lo expuesto, el apeo o deslinde constituye una categoría documental de primer orden, cuya riqueza tanto jurídica como histórica debería ser objeto de una mayor preocupación tanto desde el campo la diplomática como de la historia, configurándose como una fuente primordial para el estudio de cualquier fenómeno social de la castilla medieval y moderna.<sup>159</sup> Se cree que los orígenes de este instrumento de delimitación territorial se remontan al siglo XI, momento en el que la definición de fronteras y términos constituía una facultad real, ejercida en el ámbito de la administración de justicia<sup>160</sup>. Tal y como se comenta en el estudio al respecto de esta documentación, desarrollado por Carlos Sáez y Antonio Castillo, es frecuente la falta de alguno de los documentos que conforman cada expediente de deslinde, prefiriendo por ello para la realización de cualquier análisis diplomático la selección de un ejemplar completo, siendo este un elemento que se ha tenido muy en cuenta en el presente estudio<sup>161</sup>. Por ello, respecto a esta tipología documental, de la cual se contendrían al menos tres voluminosos expedientes en el fondo de Robledo de Chavela, con una cronología que permitiría su inclusión el presente comentario, es preciso señalar una serie de precauciones que han sido necesarias para la selección y posterior estudio de dicha documentación.

En primer lugar, su configuración en forma de expediente implica en algunos casos la inclusión desordenada y arbitraria de diferentes categorías documentales simples, relativas a diversos apeos pasados. Tras una larga *actio*, difícilmente reconstruible dada la enorme cantidad de factores, humanos y materiales, que

---

<sup>156</sup> LÓPEZ VILLALBA, José Miguel, “La carta de términos: documento constitutivo municipal”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III – Historia Medieval, Tomo 17 (2004), págs. 326.

<sup>157</sup> CHACÓN GOMEZ-MONEDERO, Francisco A., “Problemas de término del concejo de Cuenca: Estudio diplomático de la documentación originada”, *Studia Académica: Revista de Investigación Universitaria*, 7 (1998-1999), págs. 171-226.

<sup>158</sup> LÓPEZ VILLALBA, José Miguel, “La carta de términos: documento constitutivo...pág. 325

<sup>159</sup> Referencia paradigmática del estudio y edición de esta fuente primaria lo constituye el trabajo realizado sobre el apeamiento de Beas de Guadix (Granada), vid. GUERRERO, M.D., MARCOS, M. PADILLA, M.A., GONZÁLEZ, J., AGUILAR, M.A., “Edición del apeo y repartimiento de Beas de Guadix (Granada)”, *CEMYCYTH*, 20 (1995), págs. 215-290.

<sup>160</sup> GARCÍA LARRAGUETA, Santos, *El apeo, documento diplomático*, Anuario de estudios Medievales, 17 (1988), págs. 618-619.

<sup>161</sup> CASTILLO, Carlos, SÁEZ, Antonio, *Los deslindes de heredades de Sepúlveda (siglo XV). Estudio diplomático*, “Anuario de estudios medievales”, 23 (1993) pág. 473.

intervienen en el deslinde, esta queda convenientemente reflejada mediante la *conscriptio* en el consecuente expediente administrativo, el cual, aun perteneciendo a los primeros compases de la Edad Moderna, sigue presentándose en un mismo vehículo documental<sup>162</sup>, con sus unidades documentales simples copiadas de forma contigua, con el fin de elaborar un compendio<sup>163</sup> de informaciones y testimonios que sustentasen una futura sentencia favorable ante cierto litigio sobre las fronteras del concejo de Robledo<sup>164</sup>. Así sucede con el apeo entre Robledo de Chavela y el Espinar, en cuyo *regesto*, a modo de encabezamiento del documento se hace referencia a un apeo de 1493, dato que justificaría la consecuente confusión temporal sobre su contenido. Sin embargo, también se advierte de que se trata de una recopilación de informaciones para la elaboración de un nuevo deslinde en 1699. Una vez revisada dicha documentación, quedó en evidencia la ausencia de cualquier copia sobre la documentación original de 1493, siendo en la mayoría de los casos próxima a la fecha de 1528 en adelante. Como ejemplo de lo anteriormente expuesto, se incluye el *regesto* referido:

“Apeos entre Robledo y el Espinar, año de 1493 y informazi3n hecha sobre el dicho apeo, año de 1699, y cartas sobre ello”

Con este apunte como encabezamiento de dicho expediente queda abierta la puerta a la inclusi3n de cualquier documento en un marco temporal de m1s de doscientos a1os, del cual, desgraciadamente no se conservan copias ni originales sobre la documentaci3n relativa al apeo de 1493. En consecuencia; y tras valorar esta problem1tica, la presente tipolog1a denominada como “expedientes de deslindes”, ser1 abordada a partir de otros tres ejemplares, tanto si su contenido ha sido transmitido en forma de originales, o bien a trav1s de copias insertas en dichos expedientes, incorporando al presente estudio 1nicamente los ejemplares fechados antes 1516, cuyos originales no han sido conservados. En el caso de que el expediente contuviese documentaci3n original, contempor1nea a dicho apeo, se valorar1n en conjunto todos sus elementos destacables, evitando al mismo tiempo la repetici3n innecesaria de tipolog1as frecuentes como la presentaci3n de testigos, interrogatorios y confesiones a estos, cartas de procuraci3n, etc... tal y como se proceder1 con el expediente de 1506, que si bien constituye una escritura original del apeo, presenta similares tipos documentales que el deslinde de 1508, a excepci3n de una serie de documentos reales

---

<sup>162</sup> L3PEZ VILLALBA, Jos3 Miguel, “La carta de t3rminos: documento constitutivo...”, p1g.329

<sup>163</sup> Generalmente se trata de copias posteriores sobre apeos cuya documentaci3n original no se conserva en la actualidad.

<sup>164</sup> Al contrario suceder1 en el discurrir de la Edad Moderna, cuando la celeridad en el proceso provocar1 la adici3n de los propios documentos exentos mediante su costura ordenada en un mismo libro. vid. L3PEZ VILLALBA, Jos3 Miguel, “La carta de t3rminos: documento constitutivo...”, p1g.329.

que serán pormenorizadamente analizados de forma transversal al estudio diplomático de estos expedientes de deslinde.

De este modo, los citados documentos de 1506 y 1508 se irán combinando para desarrollar un análisis diplomático comparativo de sus diferentes tipos documentales insertos a lo largo del proceso administrativo que los configuró como expediente. Así, conocido el carácter fragmentario de estos expedientes, se lograrán comentar todas aquellas categorías documentales propias de cada expediente y que estarían ausentes en los otros ejemplares. Fruto del proceso de creación de dichas unidades documentales compuestas, se explica la inserción en el apeo de 1508 de documentación relativa a un apeo pasado, fechado en 1493 y del que se ha conservado en forma de copia la sentencia y expropiaciones territoriales, información que será empleada para ejemplarizar dicha categoría documental ya que esta no aparece en otros casos, ni siquiera para el propio apeo de 1508.

Dado el enorme volumen de esta documentación, y con el fin de no reiterar categorías documentales que aparecen de forma idéntica en expedientes tan próximos temporalmente y de una temática similar (notificación, interrogatorios, amojonamiento...), el expediente de 1506 será valorado a nivel más general, identificando las diferentes categorías documentales que lo componen, las cuales ya habrán quedado correctamente analizadas con el ejemplar de 1508, con la intención de profundizar en aquellas tipologías documentales singulares de este ejemplar. Por ello, fruto de esta revisión pormenorizada de su contenido se han podido localizar una serie de cartas de privilegio y confirmación de los reyes Juan II y Enrique IV que suponen, aun en forma de copia, los documentos más antiguos conservados en el fondo documental de Robledo de Chavela.

Finalmente cabe señalar que el consiguiente estudio diplomático seguirá el orden cronológico del propio proceso administrativo, comenzando por aquellos documentos que incoan el expediente, para terminar con las sentencias y disposiciones finales fruto de todo un proceso de averiguación por parte de apeadores, vecinos y demás oficiales municipales implicados.

#### a.1) Comienzo del proceso: la petición o *pedimiento* y el mandamiento

De forma habitual, el apeo partirá de una pesquisa<sup>165</sup> que será comunicada en forma de petición a las autoridades supramunicipales, en este caso al alcalde de la ciudad de Segovia, el cual, una vez aprobada dicha petición transmitida a través de un

---

<sup>165</sup>CASTILLO, Carlos, SÁEZ, Antonio, *Los deslindes de heredades...*, pág. 474.



procurador del concejo, remitirá un mandamiento por el cual insta a las diferentes autoridades municipales la reunión de los individuos necesarios para elaborar el apeo.

En el expediente de 1506 el pedimiento es presentado por el procurador de Navalagamella y Valdemorillo. De este ejemplar cabe destacar la redacción en el propio escrito de un extenso cuestionario, confeccionado por dicha parte, y cuya finalidad sería una vez admitido por el juez, emplearse en la causa para el interrogatorio de los diferentes testigos. En el caso de 1508, no se consideró la necesidad de copiar el pedimiento, por lo que el expediente comienza directamente con la remisión del mandamiento por parte del alcalde de Segovia Juan Vázquez Coronado.

### **a.1.1 Petición**

La petición presentará en su protocolo, en primer lugar, la **intitulación**, (“Honrrado e muy virtuoso señor bachiller de Valdivieso, alcalde en la noble çibdad de Segovia e su tierra por sus altesas”) y **dirección** (“yo Pedro Garçia de la Nava e Juan de Villamanta, vesinos de Navalagamella”), como partes involucradas en el asunto que se va a tratar.

A continuación comenzará la **disposición**<sup>166</sup>, espacio donde los vecinos de Navalagamella van a exigir la ordenación de un nuevo apeo, fruto de un posible agravio cometido por parte del concejo de Robledo de Chavela.

“nos quexamos al conçejo, alcaldes e ombres buenos de Robledo de Chavela de un agravio o synjustiçia, e avida la informaçion, pedimos e rrequerimos a vuestra merçed que conforme a la ley de Toledo que fabla sobre los términos ocupados (...) los defienda e compare con nuestra posesión como juez ordinario (...)”.

#### **-Cláusula de súplica general:**

“e sobretodo pedimos cumplimiento de justiçia”

Sobre la referencia a la denominada “ley de Toledo” es interesante comentar como dicho ordenamiento, promulgado en 1480 por los Reyes Católicos en las Cortes de Toledo, buscó arremeter contra las ocupaciones fraudulentas de los espacios comunales, los cuales habían sido frecuentemente malversados a lo largo de toda la Edad Media<sup>167</sup>.

Posteriormente, el expediente inserta una copia del mandamiento remitido por el bachiller Juan González de Valdivielso, alcalde de Segovia en el cual insta a las partes tanto de Robledo como de Navalagamella a presentarse ante él para explicar sus argumentos. Por su parte, como ya se ha comentado, el expediente de 1508 comenzará directamente con el mandamiento emitido por las autoridades segovianas por el cual se

---

<sup>166</sup> En este caso la disposición continuaría con un largo interrogatorio que será comentado en el apartado correspondiente.

<sup>167</sup> LÓPEZ VILLALBA, José Miguel, “La carta de términos: documento constitutivo...”, pág. 330.

da comienzo a la celebración del apeo. A partir de este momento empezarán a incorporarse los distintos documentos redactados por escribano público a partir de antiguos libros de apeos, o bien del testimonio directo de diferentes vecinos de relevancia y veteranía reconocida, elementos ambos presentes en el presente expediente de 1508<sup>168</sup>, y que como ya se ha comentado, genera una singular problemática al entremezclar fracciones documentales de diferente cronología en un mismo expediente.

### **a.1.2 Mandamiento**

Una vez que la anterior petición es notificada al alcalde Segovia, este se dirige de nuevo a los vecinos de las poblaciones en conflicto para transmitir el siguiente mandamiento. En primer lugar, presentará un protocolo compuesto por la **intitulación** (“Yo el bachiller Juan Gonçales de Valdivieso, alcalde en Segovia e su tierra por sus altesas”), y **dirección**, (“a vos Miguel de Valdovia, vesino de Robledo e a vos Anton Ruis de Valdovia, e Anton Ruis del Salobral, vesino de Navalagamella, e a vos Alonso Garçia de Valdemorillo”), tal y como puede comprobarse en estos ejemplos relativos al apeo de 1506.

Tras ello, ya en el cuerpo textual, el mandamiento expondrá los motivos que han generado su redacción, es decir, la anterior petición por parte de los vecinos de Navalagamella, constituyéndose así la siguiente **exposición**, seguida de la **disposición** dada por el dicho alcalde.

“que ante mi paresçio el procurador del consejo del dicho logar y me fizo relaçion e dijo que este dicho concejo tenia en termino del dicho logar muchas tierras de pan, linares, laderas (...) pidióme le diese mi mandamiento para vos, para que nombredes las personas mas antiguas del tiempo que sepan bien (...) e por mi visto su pedimiento, por justo mando le dar e di este por el cual”. (1508)

“vos mando que del dia que os fuere notificado fasta otro dia primero siguiente, nombres las personas que a vosotros os paresçiere que sean los mas antiguos de dicho logar que sepan vien las dichas heredades (...) todo en forma por manera que en dicho consejo sepa que les son suyas dichas hereades e dehesas,

e otrosí, vos mando que al tiempo que fisieredes el dicho apeo notifiqéis este mandamiento (...) e para ello vos do poder conplido”. (1508)

#### **-Cláusula sancionativa de carácter prohibitivo:**

“e no fagades ende al”. (1506)

“e no fagades ende al”. (1508)

#### **-Cláusula penal de carácter pecuniario:**

“so pena de cada dos mill maravedís para la cámara e fisco de sus altesas”. (1506)

“sopena de dos mil maravedís para la cámara e fisco de sus altesas”. (1508)

#### **-Cláusula emplazatoria de rectificación sobre la sentencia:**

---

<sup>168</sup> GARCÍA LARRAGUETA, Santos, *El apeo, documento diplomático...*, págs. 618-619.

“e si de esto se agraviare alguna persona, parezca ante mi dentro de treinta días primeros siguientes, que yo le oire e fare justiça”. (1508)

Por último, el escatocolo concluye con los elementos acostumbrados para la validación del documento, es decir, las **datas** (“fecha a çinco días de abril de mill e quinientos e seys años”) y (“fecha a catorze días del mes de henero, año del nacimiento de nuestro salvador Jesucristo de mil e quinientos e ocho años”) y la **suscripción** de los oficiales y escribano, (“E yo Pedro Gómez de Tapia, escrivano público vi el pedimiento. Valdivieso”), y (“E yo, Pedro Gómez de Tapia scrivano publico, vi el pedimiento firmado del dicho vachiller”), tal y como se presentan en estos extractos de los ejemplares de 1506 y 1508 respectivamente.

#### a.2) Desarrollo del proceso: el juramento, los interrogatorios e informaciones y el apeamiento

Como era de esperar, cada uno de los testigos en cuyo testimonio se confía como instrumento esclarecedor y sustentante del apeo final, debían de jurar de forma reglada antes de tomar parte en las labores de apeo. Muestra de ello es el siguiente extracto contenido en el proceso de 1506.

“E luego [del mandamiento] paresçieron presentes los dichos Miguel de Valdovia e Anton Ruis de Valdovia, e Anton Ferrandes de Salobral, vesinos de Navalagamella (...), los quales dixo que presentaba e presentó por testigos e pedia e pidió resçiba de ellos juramento en forma devida de derecho, e luego el dicho señor alcalde tomó e rreçibió juramento de todos los sobredichos, e juraron por el nonbre de Dios e de Santa María, e por la señal de la Cruz e por la palabra de los santos Evangelistas (...).”

Tras este juramento comenzaría la relación de respuestas ofrecidas por dicho individuo al interrogatorio empleado en la causa, y que en este caso es presentado documentalmente en el mismo pedimiento que da origen al deslinde. Dado que las características diplomáticas presentes en el expediente de 1506 son idénticas al interrogatorio e información contenidos en el ya comentado expediente civil judicial, no es preciso llevar a cabo ninguna otra apreciación que las ya abordadas.

Una vez presentados los diferentes testimonios, si la causa los ha requerido como sucede en el caso de 1506, comenzará el apeamiento,<sup>169</sup> documento de intención esencialmente expositiva. No obstante, tal y como puede observarse en el expediente de 1508, los testigos juran y actúan de forma colegiada con el resto de apeadores, estando con ellos presentes en el momento en que se va a proceder a constituir los mojones sobre cierta tierra, de la cual se presume que tienen conocimiento sobre sus límites o

---

<sup>169</sup> LÓPEZ VILLALBA, José Miguel, “La carta de términos: documento constitutivo...”, pág. 336.

propiedad, siendo de este modo testigos a su vez del nuevo apeo. A nivel documental, el contenido del amojonamiento consiste principalmente en la revisión y creación de nuevos mojones a partir de las averiguaciones consensuadas por los apeadores y demás oficiales municipales reunidos para revisar toda la mojonera, acompañados siempre de un escribano y las partes interesadas.<sup>170</sup> La documentación narra un acto físico mediante el cual quedan restituidos mojones arruinados, o bien se constituyen nuevos hitos, señalando de forma precisa su ubicación así como la justificación de su creación. Dicha labor constituye el grueso de la documentación contenida en el expediente de 1508, y de la cual se presenta un brevísimo extracto con el fin de mostrar las particularidades diplomáticas fruto de la escritura de tal acto.

“Rexistraron el otro mojón en el Zerrillo de la Fuente el Guijuelo, de piedras e tierra, e entre estos dos mojones queda fecha una cruz (*cruz*) en unas Peñuelas e cave el dicho segundo mojón otra cruz (*cruz*) en otras Peñas, este mojón de piedras e tierra e ficeron una cruz en una encina que están en unas lanchas vajas deste, cavo del segundo mojón. (...). Desde este mojón van a dar a otro mojón de piedras en un llano cuvierto de tierra”.

De este modo tan detallado se lleva a cabo la descripción de todos y cada uno de los mojones intervenidos durante el apeamiento, tanto los que desaparecen por perder su valor al pertenecer a apeos anteriores, como los renovados y los de nueva creación.

### a.3) Conclusión del proceso: nuevas fronteras y expropiaciones

Una vez redactado el extenso amojonamiento, a modo de conclusión, el expediente cierra con un breve comentario de aquellas tierras cuyo uso, límite o propiedad han sido rectificadas, generándose con ello la necesidad de justificar documentalmente una decisión que podría generar ciertos conflictos entre los vecinos afectados. Con tal intención, la sentencia al apeo de 1493, es copiada de forma intencionada al final del expediente de 1508, probablemente para recordar aquella sentencia acordada en tal fecha y cuyo incumplimiento ha precipitado la celebración de un nuevo apeamiento 15 años después. Como muestra de dicha documentación y con el fin de ejemplificar esta última parte del proceso de deslinde, se presentan los siguientes extractos:

#### Resoluciones del apeo de 1508

“Derrivaron un linar a Antón, yerno de Juan de la Fuente que tenía tomado e le dieron al consejo e mandaronle que de aquí adelante no le sembrase ni cerrase so pena de seiscientos maravedís, e condenaronle en la pena, dejaronle moderación en si para si lo quisiere moderar, testigos Pedro de la Trenidad e Diego de Tapia e Francisco de Valladolid e Martín de Pedro, vecinos de Robledo”.

---

<sup>170</sup> *Ibíd.*

### Sentencia al apeo de 1493

“Quitaron a Alonso Sánchez Moreno otro pedacito de tierra que es a piedras cavallera en linde de la tierra susodicha. Mandaron quitar e quitaron a la mujer que fue de Alonso Sánchez de Valladolid un pedacito de tierra que es a Mata-mieña?, donde quedaron puestos unos mojones ensima de unas piedras”.

A nivel diplomático, pueden observarse las diferentes disposiciones dadas al final del apeo, así como la propia sentencia cuando esta aparece denominada así, presentada como una relación de disposiciones introducidas de forma constante por la fórmula “ottrosí”, seguida de cada nueva decisión, lo cual proporciona esta fase del proceso de deslinde un carácter dispositivo, frente a la anterior etapa de intención expositiva.

### b) Testimonio de pregón

En primer lugar, resulta interesante comentar como la presente tipología documental ha sido localizada al dorso del mismo pliego donde se copió el traslado de la real provisión de 1497<sup>171</sup>, cuyo pregón se efectuó en Robledo de Chavela, el día 30 de mayo de ese mismo año. Desde el punto de vista tipológico, los pregones presentan ciertas dificultades en su definición documental ya que, realmente, la mayoría de los ejemplares conservados consisten en certificaciones o testimonios de pregón, no respondiendo por tanto al texto verdaderamente leído de forma pública por el correspondiente pregonero. Por tanto, el presente ejemplar no supondría una tipología concreta, sino a una subdivisión que de forma general se ha tenido por bien denominar testimonio de pregón<sup>172</sup>. Hecha esta apreciación, imprescindible para comprender el sentido real del documento analizado a continuación, es posible comprender su estructura escueta, consistente en formas muy abreviadas que constituían en la mayor parte de los casos una breve referencia entre las actas del consejo<sup>173</sup>.

El presente documento posee una estructura ciertamente extensa en comparación a otros testimonios de pregón reducidos únicamente a señalar la celebración del acto. En este caso se puede advertir un carácter exhortativo en su contenido, pues pretende lograr el cumplimiento de lo dispuesto por la cédula a la que se remite<sup>174</sup>. En cuanto a su estructura, es un tipo documental sencillo, pues además de ser generalmente breve, presenta los elementos comunes de cualquier otro documento municipal, como el protocolo, cuerpo textual, y escatocolo. Si bien Pino Rebolledo, en su obra sobre la

---

<sup>171</sup> Documento posteriormente analizado al tratar la documentación de índole real.

<sup>172</sup> LÓPEZ VILLABA, José Miguel, “Estudio diplomático de los testimonios de pregón del concejo medieval de Guadalajara (1454-1500)”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III - Historia Medieval, Tomo 8 (1995), pág 137.

<sup>173</sup> *Ibíd.*

<sup>174</sup> PINO REBOLLEDO, Fernando, *Tipología de los documentos municipales...*, págs. 177-178.

documentación municipal, considera común la ausencia de escatocolo cuando analiza la tipología denominada pregón<sup>175</sup>, José Miguel López Villalba, por su parte, en su estudio centrado en los pregones alcarreños defiende para la tipología de testimonio de pregón la existencia clara y diferenciada de un escatocolo<sup>176</sup>. Para el presente análisis ha sido preferible la consideración de este último elemento estructural, el cual se muestra de manera evidente, y claramente diferenciado del resto del documento.

En su estructura, cabe comentar la aparición en primer lugar de la data tanto crónica como tópica (“En Robledo a treynta de mayo de mile e quatroçientos e noventa e syete años”), ofreciendo gran detalle en ambas, pues en el cuerpo textual se llega a informar sobre la hora a la que se produce el pregón y el lugar exacto de este. Sobre la composición del cuerpo del texto<sup>177</sup>, puede considerarse en primer lugar, a modo de exposición, la **ejecución** real del pregón, espacio donde se muestra el acto físico de pregonar, tal y como lo recoge el documento (“fue pregonada esta çédula en la plaça pública de Robledo a la ora de las vísperas a la jente en alta bos, que lo oyan todos por Alonso de Hurtado, pregonero público, luego, a esta dixo que obedeciendo al dicho mandamiento”).

Tras este elemento, puede diferenciarse el **contenido** real del pregón, es decir, la información concreta que se buscaba transmitir para la información de todos los oyentes, (“luego, a esta dixo que obedeciendo al dicho mandamiento (...) dixo que escrivano público debe conplir y como arrendadas no entrar mas en las dichas entregas”), y tras este, la siguiente cláusula corroborativa, (“Pedro de la Trinidad e Juan de Casar, dixeron que asy lo pedían por testimonio por quanto eran fyadores del dicho por esta”).

Finalmente, como ya se ha justificado anteriormente, es posible reconocer la existencia de un escatocolo, cuya redacción consiste en la común relación de nombres, su cargo y vecindad como elemento de validación<sup>178</sup>, (“testigos Francisco? Pardo y Andrés García Ramos, e Juan del Amo e Pedro Martines e Juan de Hurtado, vesino de Robledo. (rúbrica)”).

### c) Repartimiento o padrón

El padrón conservado en el fondo municipal de Robledo de Chavela consiste en un documento aparentemente íntegro fechado en el año 1500, cuyo contenido supone la relación de todos los vecinos pertenecientes a su jurisdicción, incluyendo por tanto aldeas y otros núcleos de población menores, así como la cuantía que debían de aportar como tributo cada uno de ellos.

---

<sup>175</sup> *Ibíd.*

<sup>176</sup> LÓPEZ VILLABA, José Miguel, “Estudio diplomático de los testimonios de pregón...”, pág. 140.

<sup>177</sup> *Ibidem.* pág. 38.

<sup>178</sup> *Ibíd.*

Este padrón de tributación, dentro de la amplia variedad de padrones que podrían encontrarse y que eran necesarios para el gobierno de un municipio castellano<sup>179</sup>, se dedicará a demostrar la cantidad exacta que ha de satisfacer un determinado individuo en la distribución de una deuda tributaria<sup>180</sup>. Una vez elaborados los correspondientes padrones patrimoniales y de tasación, eran los oficiales del propio consejo los encargados de dictaminar las diferentes tasas repartidas entre el total de los vecinos. Al igual que el presente ejemplo, la mayoría de los ejemplares conservados pertenecen a períodos próximos al siglo XV, lo cual implica además su elaboración preferente en papel, dado que su vigencia era realmente breve<sup>181</sup>.

En cuanto a sus características diplomáticas, el elemento más llamativo es su disposición en columnas, propiedad esencial en cualquier documento de índole contable<sup>182</sup>. Frecuentemente estos documentos comenzarán con un protocolo dispuesto a línea tendida, el cual sin embargo no aparece en el ejemplar analizado. Sí presentará a modo de encabezamiento una breve referencia al barrio, aldea o población a la que pertenece la sucesiva lista de vecinos, suponiendo un elemento de orden imprescindible en cualquier documento contable.

Algunos ejemplos de estos encabezamientos serían los siguientes:

“Barrio de la Plaça”, “Barrio de la Cabeçuela”, “Barrio del Andalçero”, “Robledo Hondo”, “Hoya e Pineda”, “Çarçalejo”, “Alverchilla”, “De Polendos”, “Fresnedillas”, “Navahonda”, “Navalespino”, “Herreros”.

Inmediatamente después de este elemento, situado de forma centrada sobre la lista de contribuyentes comenzaría la disposición de sus nombres seguidos, en su mismo renglón, de la cuantía correspondiente a entregar. Al igual que los padrones de tasación, previos a la elaboración de este padrón tributario, presentará generalmente dos únicas columnas. En este caso la primera de ellas contendrá el nombre del vecino, y junto a este la tasa tributaria escrita en letra y expresada en reales o maravedís. En la otra columna, la misma cifra, consignada en números romanos y en maravedís.

Algunos ejemplos de esta disposición serían los siguientes:

Barrio de la Plaça /

Bernardo Vargas, tres rreales	CCC VI /
Arnalvo, un rreal	XXX mrs /
Bernaldo de Toledo, çiento e treynta e seys	CXXXVI /

<sup>179</sup> Por ejemplo, un padrón patrimonial, de tasación, etc...

<sup>180</sup> ROMERO MARTÍNEZ, Adelina. “El padrón, documento diplomático”, *SIGNO: Revista de Historia de la Cultura Escrita*, 6 (1999), pág. 20.

<sup>181</sup> *Ibidem.* pág. 22.

<sup>182</sup> *Ibid.*

Alonso de Robledo Mendes, quatro	VIII /
Alonso Mendes su hijo, un real	XXX mrs /
Diego de Maya, un rreal	XXX mrs /
Juan Ruys, quatroçientos maravedís	XL mrs /
Diego García Parero, treze maravedís	XIII /

Finalmente el escatocolo del documento consiste en un breve **refrendo del escribano** donde se da fe de la validez del padrón. Lo habitual es que no aparezca ninguna data ni testigos, constituyéndose únicamente por la validación del escribano del consejo<sup>183</sup>, especialmente en los padrones de tributación tal y como va a suceder en este ejemplar (“Este padrón pasó ante ante mí, Rodrigo Martines, escrivano del conçejo del dicho lugar Robledo (*rúbrica*)”).

#### d) Carta de procuración concejil

Frente a la anterior carta de procuración, definida por una intitulación individual, más frecuentes resultan en el expediente judicial ya comentado, la inserción de cartas de procuración de carácter colectivo. De este modo, cuando algunas de las partes implicadas estaban constituidas por un concejo o ayuntamiento, este poseía la representatividad judicial del mismo, y por ello, podía otorgar un poder en su nombre y en el de sus vecinos<sup>184</sup>. A pesar de este determinante motivo, es preciso volver a justificar cómo estas cartas de procuración, teniendo en cuenta el órgano productor del que emanan, han de localizarse necesariamente entre la documentación de carácter concejil, pues son cartas del concejo<sup>185</sup> para el caso de los procuradores que actúan en nombre de toda una población, o bien, como ya se ha señalado, entre la notarial para el caso del poder presentado por un particular, en este caso, Manuel de Gómez de Porras. De este modo, finalmente, cabe comentar cómo estos documentos de concesión de poder eran entregados en este caso, por parte del concejo, al procurador, consignándose su condición, las instrucciones que debía seguir, los diferentes requisitos a los que debía atenerse, así como su cometido, en este caso de representación civil judicial<sup>186</sup>.

Desde un punto de vista diplomático, el resultado es una carta donde se recoge una declaración formal suscrita por la reunión de individuos que otorga el poder, generalmente durante un concejo abierto. Esta circunstancia queda gráficamente descrita en la fórmula que incluyen habitualmente: “a campana tañida, en el atrio

---

<sup>183</sup> *Ibidem.* pág. 38.

<sup>184</sup> LORENZO CADARSO, Pedro Luis, *La documentación judicial en...*, pág.156.

<sup>185</sup> LÓPEZ VILLALBA, José Miguel, “Las relaciones del concejo bajomedieval. Estudio diplomático de las cartas concejiles. Guadalajara (1391-1496)”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III - Historia Medieval, Tomo 10 (1997), págs. 172-173.

<sup>186</sup> PINO REBOLLEDO, Fernando, *Tipología de los documentos municipales (Siglos XII-XVII)*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid: Asociación para la Defensa y Conservación de los Archivos, 1991, pág. 267.



de...”. Como podrá observarse mediante la siguiente comparación de diferentes cartas de poder otorgadas por los concejos implicados en el dicho pleito, la estructura del poder es ciertamente inmutable, pudiendo variar únicamente el número de cláusulas o su orden, así como su mayor nivel de concreción o detalle en función del asunto para el que sean empleadas.

En primer lugar, el protocolo, así como el resto del documento, presentarán un estilo subjetivo mostrando primeramente la clásica **notificación** que se enlaza con la **intitulación** mediante el adverbio “cómo”, seguido de dicha parte otorgante<sup>187</sup>. Dado que se trata de una carta otorgada de forma colectiva, dicha intitulación constará de una extensa enumeración de vecinos y cargos municipales implicados en el proceso.

“Sepan quantos esta carta de poder e procuraçion vieren como nos el conçejo, alcaldes e omes buenos de Valdemorillo, lugar e jurisdiccion de la muy noble çibdad de Segovia, estando ayuntados en nuestro conçejo a canpana tañida so el portal del ospital del dicho lugar, segund que lo avemos de uso e de costunbre de nos ayuntar con Alonso Rodríguez e Alonso Sánchez Serrano, alcaldes ordinarios en el dicho lugar e con Francisco García de Rodanillo (...)”. (**Concejo de Valdemorillo**)

Seguidamente se encontrará la **dirección** del documento, que en el caso de las cartas que nos ocupan, presentarán a Luis de Pineda como procurador designado para tal fin en todos los casos, (“a vos el dicho Luys de Pineda que estais ausente, bien ansí como si estoviesedes presnete, vezinode la dicha çibdad de Segovia”).

Este espacio será ocupado esencialmente por el dispositivo, lugar donde se expone la facultad de que se hace entrega, complementada posteriormente con diferentes cláusulas que como en el caso del poder individual, tendrán en cuenta diversas circunstancias judiciales con el fin de asegurar la validez del documento ante cualquier posibilidad procesal que se presente en el desarrollo del pleito. Sin embargo, tal y como se muestra a continuación, cuando el poder es entregado a una persona de confianza, con la que anteriormente ya se ha relacionado el concejo, se incluirá una breve exposición donde se explica la continuidad del poder en dicha persona, así como una breve referencia al pleito que motiva la creación de la carta, en este caso el enfrentamiento hacia la persona de Manuel de Porras.

Además, también puede diferenciarse el siguiente **expositivo**, espacio que se aprovecha para aclarar algunos aspectos previos al establecimiento de la propia procuración. Tras este, el segundo extracto muestra el comentado **dispositivo**.

“no revocando nuestros procurador o procuradores e el sustituto e sostitutos en su lugar e en nuestros nonbres, fechos e sostituydos e (...) dicho e procurado e allegado e rrespondido e negado para en los pleitos e cabsa que de yuso fara mençion, mas antes

---

<sup>187</sup> LORCA GONZÁLEZ, María Isabel, CALERO PALACIOS, María del Carmen (dir.), *Catálogo de los protocolos notariales de Colomera, Granada (1538-1550). Edición y estudio*, Granada, Editorial de la Universidad de Granada, 2005, pág. 70.

aviendolo como lo hemos por rrato? e grato, estable e valedor e firme todo lo por el fecho e por el sustituto o sustitutos en vuestro lugar y en nuestro nonbre fechos e sustituydos, he dicho e fecho e procurado e allegados, negado para agora e en todo tiempo e siempre jamás por ende” (**Concejo de Valdemorillo**)

“otorgamos e conosco por esta presente carta que fazemos e hordenamos e estableçemos por nuestro suficiente, abundante, (...)e quan conplido e bastante poder como nosotros avemos e tenemos para todo lo sobre dicho e para cada una cosa e parte dello” (**Robledo de Chavela**)

Tras este elemento, el cuerpo textual finalizará con la incorporación de múltiples cláusulas de variada naturaleza, mediante las cuales se tratarán de aclarar todas aquellas situaciones derivadas del contrato de un procurador.

-Cláusula de sustitución de procuradores:

“e para que el dicho nuestro procurador pueda sustituyr o sustituya un procurador, o dos, o tres o mas quales e quantos quisiere del e por bien tovieredes en todo lo sobredicho o en qualquier cosa o parte dello (...). (**Concejo de Robledo de Chavela**)

-Cláusula de obligación general de bienes:

“e pormetemos e otrgamos e obligamos de aver por firme rrato e grato e valedero para agora e para siempre jamás todo quanto por vos el dicho nuestro procurador o el susustituto o sustitutos trataredes (...) e vos rrelevamos a vos o al sustituto o sustitutos por vos e en nuestro nonbre, de toda carga de satisdaçion e fiaduría esabçion”. (**Concejo de Navalagamella**)

-Cláusula de obligación de relevar fianza:

“e rrelevamos a vos el dicho nuestro procurador e al sustituto o sustitutos en nuestro lugar e en nuestro nonbre fechos e sustituydos de toda carga de satisdaçion, fiaduría, e cabçion de aquella clausula del derecho ques dicha *indiciun sistij udicatum solvi* con todas las clausulas acostunbradas”. (**Concejo de Valdemorillo**)

-Cláusulas corroborativas:

“por questo sea firme e no venga en dubda, otorgamos esta carta de procuraçion ante Anton Alonso, (...), al qual rrogamos que lo escribiese o fiziese escrevir e sygnase con su sygno”. (**Concejo de Robledo de Chavela**)

Al igual que sucedió en la carta de poder intitulada de forma individual, el escatocolo o protocolo final se constituye por las **datas geográfica y cronológica**, (“que fue fecha e otrogada en en dicho lugar Navalagamella, estado en el dicho conçejo a las puertas de la yglesia del lugar Navalagamella a treynta días del mes de disienbre, año del nasçimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quinientos e ocho años”), seguidas de una mención a los **testigos** del documento, (“testigos que fueron presentes Juan Tejero, e Juan Castellano e Martín García de la Moraleda e Juan Canpisano, vezinos del dicho lugar por esto llamados e rrogados”).

Finalmente, este espacio concluirá con el correspondiente **refrendo notarial** que culmina con la firma o signo del propio escribano. La estructura en todos los casos muestra el mismo número de elementos, así como un orden similar en todos ellos,

configurándose con ello una estructura fácilmente comparable, ejemplo de la cual es el siguiente fragmento:

“e yo Alonso Fernádes de Castilla, (...) esta carta de poder e porcuraçion escrevi, e por ende fiz este mio signo a tal, en testimonio de verdad, Alonso Fernádes escrivano publico”. (**Concejo de Valdemorillo**)

### 3.2.4 Documentación real

En este apartado se abordará el estudio diplomático de todos aquellos documentos de carácter real seleccionados de entre las categorías de real cédula, real provisión, sobrecarta, y finalmente cartas de privilegio y confirmación, por ser estas tipologías las halladas en el fondo documental de Robledo de Chavela dentro de las fechas extremas adoptadas en el presente trabajo. Sobre los documentos reales de este período, cabe destacar la intensificación de su número, a la par que lo hacía el propio poder real, muy mermado en otros momentos de la Edad Media, pues comienza a desplegarse en la consecución de ambiciosos objetivos que le conducirían a la creación del denominado “estado moderno”. Para alcanzar tal ideal de gobierno, se multiplicarán los organismos administrativos y judiciales de la Corona, así como sus atribuciones y competencias, entre las que se incluye la redacción y expedición de documentos intitulados por el monarca, estableciéndose desde este momento una clara distinción entre los documentos suscritos por el propio monarca, y los validados por otras instituciones como Audiencias, Chancillerías y Consejos, habilitadas para expedir, por ejemplo, reales provisiones, entro otros mandatos<sup>188</sup>.

Por este motivo, en el presente estudio, ha sido necesaria una cuidada valoración de los elementos definitorios de cada una de las tipologías diplomáticas existentes entre dicha documentación. Dada la frecuente inexactitud con la que los redactores de estos documentos se referían a su naturaleza, hubiese sido posible la confusión a la hora de determinar con exactitud el carácter de dichos testimonios, especialmente si se tiene en cuenta la existencia de múltiples definiciones para una misma acción jurídica o instrumento, tales como: carta, provisión, mandato, orden, cédula...<sup>189</sup>, las cuales se combinan y emplean de forma frecuentemente arbitraria.

Además, dada la conservación de la mayoría de esta documentación en forma de copia mediante traslado notarial, sería aún más complejo la obtención de una definición

---

<sup>188</sup> GÓMEZ GÓMEZ, Margarita, “La secretaría de la Cámara y de la Real Estampilla: su relevancia en la Diplomática de Documentos Reales (ss. XVII-XVIII)”, *Historia. Instituciones. Documentos*, 15 (1988), pág. 168.

<sup>189</sup> RIESCO TERRERO, Ángel, “Real provisión de los Reyes Católicos (Medina del Campo, 22-V-I-1497) relativa al control de abusos introducidos en los principales Reinos de España con motivo de la predicación y publicación de las indulgencias pontificias y de la cuestión y recaudación de limosnas y donativos ofrecidos para lucrar tales gracias”, *Documenta & Instrumenta*, 4 (2006), pág. 67.

clara sobre la tipología contenida, considerándose una probable inexactitud en la copia de dicho elemento, o simple omisión de este.

Salvados estos condicionantes, el siguiente análisis establecerá una clara organización a partir de las categorías documentales tradicionales de cédulas, provisiones, sobrecartas y cartas de privilegio, dada la existencia de estas cuatro categorías dentro del periodo histórico abordado en el presente trabajo. A partir de esta primera clasificación general, se ha llevado a cabo un detallado comentario de todos sus elementos diplomáticos, considerando especialmente aquellos casos de mayor excepcionalidad en los que se presentan de forma inserta documentos pasados cuyo original no ha sido conservado, salvo por dichas copias. Esta circunstancia es evidente en el caso de la provisión real en forma de sobrecarta, y la existencia de una carta de privilegio y confirmación de Enrique IV incluida en un expediente de deslinde de 1506.

#### a) Real cédula

Se ha considerado de forma tradicional que esta tipología documental se remonta al reinado de Juan II<sup>190</sup>, para alcanzar su periodo de mayor esplendor durante el mandato de los Reyes Católicos, momento en que el nacimiento de un estado moderno exigió de unas herramientas administrativas más rápidas y versátiles. Durante este periodo la producción documental de la monarquía crece considerablemente, especialmente al establecerse las primeras disposiciones firmes en cuanto al archivo de los documentos y su elaboración, así como preservación de sus registros<sup>191</sup>. Es en este contexto donde la real cédula adquiere gracias a su efectividad, sencillez, y carácter marcadamente dispositivo la relevancia que justificaría su supervivencia hasta la Edad Contemporánea. Dicha versatilidad queda en evidencia a la vista de su empleo para muy variados asuntos de gobierno, tales como nombramientos de comisiones, mensajes, instrucciones<sup>192</sup>, ordenanzas, reglamentos, fundaciones, organización de tribunales...<sup>193</sup> Otro de los rasgos definitorios de esta tipología documental, es la elección del papel como soporte escriptorio, elemento que contribuía notablemente a la celeridad de su expedición y multiplicación de ejemplares. Sin embargo, el rasgo que mayor agilidad administrativa otorgaba a la cédula real residía en su modo de validación. El hecho de que esta se redujese, principalmente, a la firma del monarca aportaba al documento un

---

<sup>190</sup> SANZ FUENTES, María Josefa, *Tipología documental de la baja edad media Castellana: Documentación Real*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1981, págs. 254-255.

<sup>191</sup> LORENZO CADARSO, Pedro Luis, *El documento real en la época de los Austrias (1516-1700)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2001, pág. 37.

<sup>192</sup> REINALDOS MIÑARRO, Diego Antonio, JIMÉNEZ ALCÁZAR, Juan Francisco (dir.), REYES MARSILLA DE PASCUAL, Francisco, *Corpus documental para el análisis del asiento de Castilla en la zona oriental del Reino de Granada (1433-1568)*, Universidad de Murcia, 2016, pág. 253.

<sup>193</sup> GALENDE DÍAZ, Juan Carlos, "La documentación de los Reyes Católicos en el Archivo de Villa: estudio de sus cédulas reales", *Madrid: Revista de arte, geografía e historia*, 6 (2004), pág. 56.

prestigio incluso mayor que el sellado, proceso que requería de gran lentitud y un cierto coste económico destinado a su elaboración y registro. La cédula una vez suscrita por el monarca era asentada por la secretaría real en un registro específico, el *cedulario*, mediante una copia íntegra y su resumen al margen<sup>194</sup>. En cuanto a su estructura, que será detalladamente estudiada más adelante, destaca por la sencillez de su estilo, libre de excesivos formulismos o solemnidades<sup>195</sup>, que no aportarían sino cierto decoro a la esencia del documento, la disposición. Resulta completamente lógica esta configuración, pues al tratarse de un escrito esencialmente dispositivo, cuya intención última es la de transmitir una orden o instrucción de forma rápida y precisa, supone una conveniente evolución el hecho de prescindir de cualquier formulismo, tradicionalmente extenso y repetitivo. Dado que el presente análisis abarca un único ejemplar redactado en el siglo XV, se tratarán de comentar las posibles diferencias diplomáticas acontecidas en la segunda mitad de la centuria decimocuarta, tales como la presencia frecuente de una notificación, diversas formas de introducir la exposición que, no obstante, podía llegar a elidirse, una data completa y, finalmente, la posible incorporación de un brevete<sup>196</sup>.

Para la real cédula conservada en el fondo de Robledo de Chavela, es preciso señalar que este ejemplar consiste en un documento en forma de traslado certificado por el correspondiente escribano del concejo<sup>197</sup>. De este modo, y como se estudiará a continuación, el escrito comenzará siempre con las palabras “este es traslado”, continuando con una pequeña introducción que pone de manifiesto la naturaleza del texto, y anuncia la calificación diplomática de la copia que se va a efectuar<sup>198</sup>. Seguidamente comenzaría la copia literal de la cédula inserta en el traslado, presentando por tanto la estructura tradicional de dicha tipología. Al tratarse de traslados notariales, es posible que algunos elementos característicos, presentados originalmente por las reales cédulas, lo hagan de forma diferente. Sin embargo, en el ejemplar relativo a la cédula de 1482, el escribano sí que se preocupó por imitar en su copia la intitulación exenta y centrada sobre el cuerpo textual.

---

<sup>194</sup> LORENZO CADARSO, Pedro Luis, *El documento real en la época...*, pág. 44.

<sup>195</sup> GALENDE DÍAZ, Juan Carlos, “Diplomática regia: la cédula real en la documentación trastámara y habsbúrgica”, *SEPARATA: Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, Tomo LXXVIII, Enero-Junio (2002), Cuadernos I-II, pág. 80.

<sup>196</sup> *Ibíd.*

<sup>197</sup> GALENDE DÍAZ, Juan Carlos, “Documentación dispositiva: Robledo de Chavela y los Reyes Católicos en el Archivo Regional de la Comunidad de Madrid. Real cédula de 1482”, en *De documentación y documentos madrileños*, GALENDE DÍAZ, Juan Carlos CABEZAS FONTANILLA, Susana (dir.), ÁVILA SEOANE, Nicolás (coord.), Madrid, CERSA 2010, pág. 146.

<sup>198</sup> PINO REBOLLEDO, Fernando, *Tipología de los documentos municipales...* pág. 240.

El protocolo comienza con la propia **intitulación**, en este caso, la Reina Isabel en primera persona (“La Reyna”). La **dirección**, tanto si fuere individual como colectiva, expresará generalmente el cargo del destinatario en vez de su nombre propio (“mis contadores maiores”). A nivel general aparecerá introducida sin ninguna preposición y en vocativo,<sup>199</sup> aunque pueden darse variantes.

Además, de existir exposición, tal y como se mostrará a continuación, es posible la inclusión de una breve **notificación** que la encabece, tal y como sucede en este caso con la fórmula (“bien sabedes”). A continuación comenzará la **exposición** de los antecedentes que precipitan la redacción de dicho documento, no siendo extraño en el caso de las cédulas la ausencia total de esta parte, por representar un escrito totalmente dispositivo. Dicha exposición, la cual señalará si el acto que propicia la orden contenida en la cédula es fruto de una instancia o petición de parte, o por el contrario es emitida de oficio<sup>200</sup> por decisión de los reyes y su consejo.

“en como por mi mandado arrendastes las rrentas de las mis sallinas de Atiença por seys años (...) e por conseqüente el arrendamiento fecho al dicho Pedro de Cogollos se debía de faser fundado parecer de los del dicho mi Consejo, a quien lo susodicho se cometió que por este dicho presente año el dicho Pedro de Cogollos pagase en sal los maravedís de su cargo a preçio de sesenta maravedís por cada fanega (...)”.

Inmediatamente después comenzaría el **dispositivo**, elemento principal del documento que siempre es introducido con tono de mandato a través de las palabras “vos mandamos”, “rogamos”, etcétera.

“E yo, queriendo prover en lo susodicho, segund cumple a mi serviçio e bien destos mis rreynos, mi merçed e voluntad es que al dicho Pedro de Cogollos e a los dichos pueblos sea fecho entero conplimiento de justiçia, porque vos mando que no pase el dicho arrendamiento por este año ni de los años adelante venideros (...) asy fecho dad e pagad del dicho año pasado de la dicha sal de las dichas sallinas a cada uno de los señores de los previlleios lo que oviere de aver en sal al dicho preçio de los dichos sesenta maravedís cada fanega”.

Como es habitual, el dispositivo se cierra con una **cláusula** prohibitiva (“e vos ni ellos no fagades ende al”), la cual trataba de asegurar el cumplimiento de la acción jurídica contenida en cada dispositivo<sup>201</sup>. A esta cláusula permanente pueden acompañarle otras tantas de carácter preceptivo (“E mando al mi escrivano mayor de las rrentas que esto faga e cumpla como en la dicha mi cédula es contenido”), penal, etc...

Finalmente, el escatocolo contendrá una **data** generalmente completa, como es el caso (“Fecho en la noble villa de Medina de Canpo, aveynte e dos días del mes de março de mill e quatroçientos e ochenta e dos años”). Tras la data, se disponen las diferentes

---

<sup>199</sup>GALENDE DÍAZ, Juan Carlos, “Diplomática regia: la cédula...”, pág. 81.

<sup>200</sup> REINALDOS MIÑARRO, Diego Antonio, JIMÉNEZ ALCÁZAR, Juan Francisco (dir.), REYES MARSILLA DE PASCUAL, Francisco, *Corpus documental para el análisis...*, pág. 253.

<sup>201</sup>GALENDE DÍAZ, Juan Carlos, “Diplomática regia: la cédula...”, pág. 82.

validaciones entre las que destacará la firma autógrafa del monarca, con las palabras “Yo el rey”<sup>202</sup>, y finalmente el refrendo del secretario real (“Yo la Reyna. Por mandado de la Reyna, Francisco de Madrid”).

#### b) Real provisión

Las reales provisiones suponen, junto a las reales cédulas, los principales documentos de carácter dispositivo empleados en este período por la monarquía como medio de comunicación con el resto de autoridades e instituciones. Como es sabido, la real provisión posee un carácter polivalente que permitía su empleo para casi cualquier asunto sobre el que la monarquía requería intervenir. Al igual que en las cédulas, su elaboración podía responder a una iniciativa ajena o bien de los propios reyes, implicando la presencia de diferentes aspectos diplomáticos para cada caso<sup>203</sup>. Esta diferenciación no es solo relevante desde el punto de vista de la expedición, pues también implica, que las expedidas *de oficio* presenten normalmente una exposición escueta, seguida de un dispositivo subdividido en diferentes cláusulas de mandato. Por otra parte, las redactadas, fruto de una *petición* presentan una exposición compleja donde se detalla el largo proceso administrativo hasta la final aprobación del documento<sup>204</sup>.

Los orígenes de esta tipología documental se remontan a las primeras cartas selladas en aposición adherente. Esta práctica, existente desde la emisión de los primeros documentos en papel o pergamino de paño, tal y como era llamado dicho soporte, comenzaría en el reinado de Fernando III con la emisión de las conocidas como cartas abiertas de mandato<sup>205</sup>, cuya función era similar a la de una provisión real. Convencionalmente, se han denominado mandatos aquellas cartas reales emitidas antes del siglo XIV, empleándose la denominación de provisiones reales a partir del reinado de Alfonso XI cuando dicho documento comienza a incorporar un mayor número de cláusulas y solemnidades. Además, será desde los reinados de Enrique II y Juan I cuando los órganos de gobierno como la Real Audiencia y el Consejo Real obtengan facultad para la emisión de estos documentos reales<sup>206</sup>.

Debido a la existencia de hasta tres provisiones reales diferentes en el fondo histórico de Robledo de Chavela, se han decidió presentar, a modo de ejemplo, solo

---

<sup>202</sup>Ibidem. pág. 83.

<sup>203</sup> LORENZO CADARSO, Pedro Luis, *El documento real en la época de los Austrias...*, pág. 46.

<sup>204</sup>Ibid.

<sup>205</sup> SANZ FUENTES, María Josefa, *Tipología documental de la baja edad...*, pág. 244.

<sup>206</sup> Ibidem. pág. 245.

algunos extractos de los ejemplares reativos a las fechas de 1497 y 1514 pues además de presentar un buen estado de conservación, poseen la mayoría de elementos estructurales necesarios para un análisis completo. Respecto a dicha estructura, el primer elemento va a ser **la invocación simbólica**, sustituyendo a la invocación verbal que fue cayendo en desuso. Adquiere la forma de cruz, ubicada como es acostumbrado en la parte superior del folio y en posición centrada respecto a este. Seguidamente el escrito comienza con la **intitulación** extensa del monarca, enumerando cada una de sus posesiones territoriales, aunque también puede presentarse en una versión abreviada como en el ejemplar de 1514.

“Don Fernando e Doña Ysabel, por la graçia de Dios Rey e Reyna de Castilla, de León, de Aragón de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, (...), condes del Rosellón et de Çerdania, marqueses de Oristán e de oçeano” (1497).

“Doña Juana por la gracia de Dios Reyna de Castilla, etcétera” (1514).

Cabe destacar la inclusión de la partícula de cortesía “Don / Doña”, así como la expresión “por la graçia de Dios”, elemento que reafirma la procedencia directa del poder del monarca desde la deidad<sup>207</sup>. Inmediatamente después, comenzará la **dirección** del documento, normalmente serán las autoridades encargadas de hacer cumplir la disposición dada posteriormente. Las palabras clásicas para introducir dicha dirección serán “a vos”, seguidas de una larga enumeración de cargos, tal y como sucede en los ejemplos seleccionados.

“a vos el que es o fuere nuestro corregidor o juez de rresidençia de la çibdad de Segovia” (1497).

“A vos Pedro Fernández de Hurtado, Contino de mi casa, vesino de la villa de Madrid” (1514).

Tras la dirección, el protocolo culmina con la típica fórmula de **salutación**, en la siguiente forma en todos los casos analizados, (“salud e graçia”). Seguidamente comienza el cuerpo documental, siempre con la siguiente **notificación**. (“Sepades que”). Tras este elemento, uniforme en todos los casos, comienza la **exposición** donde se detallarán todos los motivos que han propiciado la elaboración de cada una de las provisiones, siendo frecuente en este punto la presencia de la frase “a mi /nos es/fue fecha relaçion”. Inmediatamente después de este elemento se pondrá de manifiesto el procedimiento administrativo que ha conducido a la redacción del documento, generalmente y como puede observarse en el siguiente ejemplo, se tratará de una petición o narración-súplica<sup>208</sup>.

“a mi es fecha rrelaçion que los predicadores e componedores e otros ofiçiales e ministros que han sido asy de las conposiçiones de la cruzada pasada como de otras

---

<sup>207</sup>Ibídem. pág. 243.

<sup>208</sup>LORENZO CADARSO, Pedro Luis, *El documento real en la época de los Austrias...*, pág.



antes della, an intendido de faser e han fecho en las çibdades e villas e lugares donde ivan a conponer e conplian las cosas pertenescentes a las dichas cruzadas, muchas estorsyones, fatigas e agravios (...) no temiendo a Dios e a sus conçeçuençias, e queriendo proveer para que los pueblos no rreçiban los semejantes agravios e para que no puedan averninayan los tales fraudes acorde demandar dar esta mi carta para vos en la dicha rrazón, por la qual” (1514).

Como se muestra en este ejemplo, durante la exposición son frecuentemente repetidos ciertos formulismos donde se alude, entre otras cosas a los daños sufridos si no se remedia el conflicto<sup>209</sup>, con las palabras, “rreçiben mucho agravyo...” o “para que no rreçiban semejantes agravios o fraudes...”, etc... Otra de estas fórmulas clásicas en la exposición de dichas provisiones son las que evidencian el asentimiento del monarca o la intervención de su Consejo para la aprobación de la petición realizada. Ejemplos de ello presentes en otros ejemplares ejemplos serían, “lo qual visto en el mi consejo e consultado con mi conmigo...”, “lo qual visto por los de mi consejo, fue acordado...”, seguido generalmente de dicha aprobación real, “e tovelo por bien” o “e yo tovelo por byen”.

Tras esta extensa exposición, especialmente cuando la provisión nace por petición de parte, se introduce el **dispositivo** encabezado por las palabras “por la presente vos doy...”, “porque vos mando...”, “vos mando que...”, tal y como puede apreciarse en el siguiente ejemplo, de nuevo relativo a la provisión de 1514.

“vos mando que vades a las dichas çibdades e villas e lugares del arçobispado de Toledo, (...) vos ynformeys que cofradías e caridades e bienes de spitales e votos, asy del correr toros como de gastos e compras e colaçiones e otras cosas que se acostunbran aplicar a la cruzada, ay en los tales pueblos e quales tienen rrenta, e en que suma poco mas o menos e quales no tienen rrenta, e sy por rrazon de los ubsos que fizieron van acostumbrados de faser, (...) e mas bien e que ser pueda para que por ella el rreverendo yn Christo?, padre Don Juan de Fonseca, obispo de Palençia, conde de Segovia, capellán mayor e del mi consejo comisario general e de la Santa Cruzada en estos mios rreynos e señoríos pueda faser e faga una tasaçion e moderaçion de lo que cada cofradía e voto e otras cosas obieren de dar e pagar todas las vezes que fuere otorgada o conçeçida cruzada, tasandolo e moderándolo blandamente e syn fatiga de los pueblos.

Otrosy vos mando que después de asy averiguada la forma de la dar cofradía e votos e las otras cosas suso dichas, mandeys a los mayordomos e otros oficiales dellas que cobren (...), syn dilación alguna vos de e fagades entera rrelación de las rrentas e propios que tuvieren (...)

Como se ha podido comprobar, en este apartado se contendrá la resolución dada por el rey y su consejo sobre el asunto expuesto en la exposición, generándose una o varias órdenes de obligado cumplimiento a través de las diferentes cláusulas que se incluirán tras el dispositivo. A partir de las informaciones que ofrecen, es posible llevar

---

<sup>209</sup> REINALDOS MIÑARRO, Diego Antonio, JIMÉNEZ ALCÁZAR, Juan Francisco (dir.), REYES MARSILLA DE PASCUAL, Francisco, *Corpus documental...*, pág. 235.

a cabo una clasificación de las provisiones a nivel temático. Esta categorización resulta ciertamente necesaria dada la amplísima variedad de casos para los que podía ser utilizado este instrumento administrativo, imprimiendo al documento una serie de rasgos propios y diferenciadores en función de dicha finalidad.

En este caso, el ejemplar de 1497 pertenecería a la categoría de las provisiones denominadas de recudimiento, siendo aquellas que versan sobre la resolución de cuestiones fiscales o financieras, especialmente las impositivas. En segundo lugar la provisión de 1509 puede considerarse una concesión de merced dado que comienza como la respuesta a una petición hecha por las autoridades del sexmo de Casarrubios para evitar ciertos abusos por parte de las autoridades a la hora ejecutar ciertas sentencias. Por ello, también puede considerarse como una carta de seguro, pues la provisión se emite con la intención de defender la integridad y los bienes de los vecinos de dicho sexmo<sup>210</sup>. Finalmente, la provisión de 1514 encajaría en el grupo de provisiones de recudimiento al igual que sucede con el primer ejemplar, pues en este caso la problemática radica en las recaudaciones con motivo de la Cruzada.

Tras el dispositivo, transcurrirán las frecuentes **cláusulas** sancionativas, cuya finalidad no será otra que lograr la efectividad de todas las disposiciones dadas en la provisión. Entre ellas pueden destacarse las de carácter penal, presentes en ambos ejemplares (“E los unos ni los otros non fagades nin fagan ende al por alguna manera so pena de diez mile maravedís para nuestra cámara”), o (“e los unos con los otros non fagades nin fagan ende a por alguna manera so pena de la mi merçer e de diez mile maravedís, para la mi cámara, cada uno que lo contrafiziere”). También pueden encontrarse cláusulas emplazatorias como la de 1497, (“e de más madamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte, doquier que nos seamos, del dia que vos enplazare a quinze días primos sygientes so la dicha pena”), o de cumplimiento, (“so la qual madamos a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare sea notario signado con su sygno por que nos sepamos en como se cunple nuestro mandado”), (“so la qual mando a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado que decuse al que vos la mostrare testimonio signado con su signo por que yo sepa en como se cumpliere mi mandado”), presente también en ambos casos.

Finalmente el escatocolo se forma por la **data** geográfica en primer lugar, seguida a continuación de la cronológica indicando el día, mes y año del Señor<sup>211</sup>, (“Dada en la noble çibdad de Burgos a tres días del mes de Março, año del Señor de mile e

---

<sup>210</sup> Ibídem. pág. 251.

<sup>211</sup> RIESCO TERRERO, Ángel, “Real provisión de los Reyes Católicos (Medina del Campo, 22-V-I-1497) relativa al control de abusos...”, pág. 71.

quatroçientos e noventa e siete años”), y (“Dada en la villa de Madrid, a quinze días del mes de mayo, año del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mil e quinientos e [tachado: quator] catorze años”). Seguidamente, se dispondrá, cuando se incluya, la **firma** del monarca, (“Yo el rey”) culminando el documento con el resto de elementos de validación, incluido el **refrendo** del escribano real, tal y como puede idetificarse en los siguientes fragmentos.

“Don Alvaro Iohanes Dotor, Andrés Doctor, Anton Doctor, Petras Doctor. Yo Alfonso del Mármol, escrivano de cámara del Rey e de la Reyna nuestros señores la fise escrevir por su mandado con acuerdo de los de su Consejo, e en las espaldas de la dicha carta estavan escriptos los nonbres syguientes” (1497).

“Yo Pedro de Quintana, su notario de la Reyna nuestra señora, la fize escrevir por mandado del Rey su padre” (1514).

Y finalmente, al dorso del documento, el sello de cera roja y las principales **firmas** de los oficiales reales tales como el registrador, el canceller u oidores del Consejo<sup>212</sup>.

“(Rúbricas) Rodrigo Estrada Dotor, Francisco Díaz Chançiller” (1497).

“(Rúbricas) El obispo de Palençia, Conde, Licençiado Zapata, Doctor Carvajal, Registrador Juan de Salamancas, Castañeda Chançeller” (1514).

### c) Sobrecarta

Las sobrecartas, son documentos de índole real expedidos por las correspondientes cancellerías para acelerar e insistir en el cumplimiento de un ejemplar emitido con anterioridad,<sup>213</sup> pudiendo en el caso de las provisiones reales, sobrecartar tanto reales cédulas como reales provisiones, al contrario que las reales cédulas, las cuales solo podrán insertar documentos esta su tipología. Además, también se constata la posibilidad de sobrecartar otras sobrecartas<sup>214</sup>. De entre estas posibilidades, el presente documento constará de dos provisiones reales “sobrecartadas”, es decir, una más antigua insertada en la provisión más reciente. Así, en este caso, la sobrecarta consta de una provisión fechada en 18 de abril de 1508 por la cual se reitera la validez de una serie de disposiciones dadas en una provisión anterior, fechada en 7 de septiembre de 1502 otorgada por Isabel la Católica. Como ya se ha comentado, esta circunstancia confiere al documento la categoría de sobrecarta, tipología documental reconocida entre las provisiones reales y cuya función era la de reiterar disposiciones dadas por un mismo monarca. No obstante, en este caso dada la excepcionalidad que

---

<sup>212</sup> *Ibíd.*

<sup>213</sup> CARRILERO MARTINEZ, Ramón, *Paleografía y diplomática albacetenses: iniciación al conocimiento de los fondos...*, pág. 124.

<sup>214</sup> REAL DÍAZ, José Joaquín, *Estudio diplomático del documento indiano*, Sevilla, Escuela de estudios Hispanoamericanos de Sevilla, 1970. (Reimp. Madrid, 1991), págs 70-71.

supuso el reinado de Juana de Castilla, el documento deja en evidencia un continuismo personal de los Reyes Católicos al frente de la Corona pese a la muerte de Isabel, original emisora de la provisión contenida, y que consecuentemente no puede intitular la provisión más moderna.

Dada la naturaleza de la sobrecarta, la cual implicaría la necesidad de que ambos documentos, el principal y el subordinado, perteneciesen a un mismo rey, este caso supone una excepción comprensible dado el equilibrio de poderes existente en la Corona de Castilla en este período histórico. Por tanto, de haber sido plenamente efectivo el poder de Juana como reina de Castilla, dicho documento debería adoptar los elementos diplomáticos propios de una carta de confirmación de merced o privilegio. Salvado este primer elemento, podemos concluir que la presente provisión, dada su naturaleza de sobrecarta servirá para insistir en ciertas disposiciones legales decididas por el monarca otorgante<sup>215</sup>, aunque como ya se ha visto no es el mismo en ambos documentos.

Comentadas las particularidades propias de dicha tipología documental, se presenta el respectivo análisis diplomático, el cual no deja de ser similar al del resto de provisiones ya analizadas anteriormente, aunque con una necesaria duplicidad en cada uno de sus elementos. En el protocolo, se dispondrá en primer lugar la **intitulación**, compuesta por la larga enumeración de los territorios de las Coronas de Castilla y Aragón.

“Doña Ysabel por la graçia de Dios Reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, (...) e de Cerdania, marquesa de Oristán e de Gociano” (1502)

“Doña Juana, por la graçia de Dios Reyna de Castilla, de León de Granada de Toledo de Galizia, de Sevilla, de Cordova de Murçia (...) duquesa de Borgoña etcétera” (1505)

A continuación, comienza la **dirección** del documento, generalmente oficiales de diferente condición a quienes se dirige la orden posteriormente expuesta. Tras este elemento, se incluye una fórmula de **notificación** similar en ambos casos (“sepades que”), mediante la cual se enlaza con el cuerpo textual.

“a vos el conçejo, alcaldes, rregidores, oficiales e omnes buenos del lugar de Robledo de Chavela, aldea e jurisdiccion de la çibdad de Segovia” (1502).

“A vos el conçejo, justiçias, rregidores, cavalleros, escuderos, oficiales, e omes buenos de la noble çibdad de Segovia” (1505).

En el cuerpo textual se encontrará, en primer lugar, una larga **exposición**, en la cual, se detallarán aquellos elementos que han precipitado o que justifican la decisión posteriormente establecida, en este caso, ciertos agravios económicos establecidos por los jueces ordinarios. Tras esta, comenzará el **dispositivo**.

---

<sup>215</sup> REINALDOS MIÑARRO, Diego Antonio, JIMÉNEZ ALCÁZAR, Juan Francisco (dir.), REYES MARSILLA DE PASCUAL, Francisco, *Corpus documental...*, pág. 256.

“que Juan Vásques, vesino e rregidor de la dicha çibdad me fizo rrelaçion por suplitorio disyendo que los vecinos dese dicho lugar rreçiben mucho agravyo (...) lo qual visto en el mi consejo e consultado con mi connmigo, acatando que el dicho lugar desque es de seiscientos vesinos poco mas o menos e la fatiga e costa que rresçibiran los vesinos del en y, e a la dicha çibdad por pleytos de poca quantia” (1502).

“Et agora sabed que Alfonso Sanches, en nombre del conçejo, (...) me fizo rrelaçion por su petiçion disyendo que a causa quel dicho lugar esta allende los puertos. que es diez o onze leguas desa dicha çibdad, fue dada a los dichos sus partes la dicha provisyón que de suso va encorporada (...) e de aquí adelante les sea guardada e conplida segund que en ella se contiene o como la mi merçed fuese. Lo qual visto por los de mi consejo, fue acordado devia mandar dar esta mi carta en la dicha” (1505).

En este caso, dada la configuración en forma de sobrecarta, el **dispositivo** de la provisión de 1505 se reducirá a insistir en el cumplimiento de las disposiciones ya contenidas en la provisión inserta de 1502, aludiendo brevemente a esta. Además, tal y como puede apreciarse en los extractos presentados, el dispositivo comenzará frecuentemente con el asentimiento “e tovelo por bien”, seguido del mandato “porque vos mando”<sup>216</sup>.

“tovelo por byen, e por la presente vos doy licençia e facultad para que (...) los alcaldes ordinarios (...) puedan oy e librar e conocer en ese dicho lugar de qualesquier pleytos e causas çiviles que ante ellos se començaren fasta en quantia de seysçientos maravedís e no mas (...), de lo qual mandé dar esta mi carta firmada de mi nombre e sellada con mi sello e librada de los del mi consejo” (1502).

“e yo tovelo por byen, por que vos mando a todos e a cada uno de vos que veades la dicha carta que se suso va encorporada” (1505).

Para el caso de la real provisión de 1502 inserta en la provisión de 1505, puede considerarse como una concesión de merced, concretamente de una licencia o facultad, tal y como se expresa al comienzo de su dispositivo. El ejemplar de 1505 se trataría, como ya se ha comentado, de una provisión en forma de sobrecarta, empleada para reiterar asuntos o disposiciones anteriores<sup>217</sup>.

Una vez dictaminada la decisión final al asunto, se presentarán diferentes **cláusulas** para garantizar el cumplimiento de dicha orden, las cuales se disponen de la siguiente manera. En la provisión de 1502 puede diferenciarse en primer lugar una cláusula de carácter preceptivo, (“e la guardese cumplades e fagades guardar e conplir en todo e por todo segund que en ella se contiene”). Por su parte, en el ejemplar de 1505 se pueden diferenciar de carácter prohibitivo (“e contra el tenor e forma de lo en ella contenido no vayades nin pasedes nin consintades ir nin pasar”), penal, (“E los unos nin los otros no fagades nin fagais ende al, por ninguna manera so pena de la mi merçed e de diez mile maravedís para la mi cámara, a cada uno que lo contrario fisiere”), emplazatorio, (“E de mas

---

<sup>216</sup> CARRILERO MARTINEZ, Ramón, *Paleografía y diplomática albacetenses: iniciación al conocimiento de los fondos...*, pág. 124.

<sup>217</sup> REINALDOS MIÑARRO, Diego Antonio, JIMÉNEZ ALCÁZAR, Juan Francisco (dir.), REYES MARSILLA DE PASCUAL, Francisco, *Corpus documental...*, pág. 252.

mando al omen que vos esta mi provisión mostrare que vos enplase enparescades ante mi en la mi corte doquier que yo sea, del día que vos enplasare fasta quinze días primeros siguientes so la dicha pena”), y de cumplimiento (“so la qual mando a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo por que yo sepa en como se cumple mi mandado”).

Finalmente, en el escatocolo o protocolo final se contendrán ambas datas como primer elemento corroborativo, (“Dada en la çibdad de Toledo, a diez e syete días del mes de setiembre, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mile e quinientos e dos anos”), y (“Da[da] en la noble çibdad de Toro, “a XVIII días del mes abril, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mile e quinientos e çinco años”). Tras ello, se incluye la **firma del monarca**, (“Yo la Reyna”), que en ese caso será Isabel la Católica en el primer documento, y Juana I de Castilla en el posterior. Por último, aparecerá el imprescindible **refrendo del escribano** real, tanto en la carta de 1502 (“Yo Gaspar de Griçio, secretario de la Reyna nuestra señora, la fize screvir por su mandado”), como en la de 1505, (“Yo Juan Ruyz de Colmenar, escrivano de la Reyna nuestra señora la fize escrevir por mandado del señor Rey su padre como administrador y gobernador destos sus Reynos”) así como el resto de firmas pertenecientes a los principales oficiales de la Corte, (“Don Alvaro Ihoanes Doctor? liçençiado Luys, liçençiado Çapata, Fernan ? rregistrada Juan Ramirez, Francisco Días chanciller”), y (“Juan Episcopus Cordubensis, Doctor Carvajal, Licenciado Palomo”), respectivamente, junto a estas, un sello de cera roja al dorso. Además, el presente documento contiene un **brevete**, en el que, además de explicitar la tipología documental que constituye, resume brevemente el contenido de la orden dada mediante la provisión.

“Sobrecarta que sea guardada una carta que fue dada a Robledo de Chavela, tierra de Segovia para que los alcaldes del dicho lugar por al [roto] jusgar fasta en quantia de seiscientos maravedís porque está allende los puertos que es diez o onze leguas de la dicha çibdad” (1505).

#### d) Carta de privilegio y confirmación

Finalmente, el ultimo tipo documental analizado va a consistir en las célebres cartas de privilegio, y de privilegio y confirmación, herramientas capitales para el gobierno de los reinos peninsulares durante toda la Edad Media e incluso parte de la Edad Moderna. Como su propia nomenclatura anuncia, estos documentos de índole real, versarán siempre sobre la concesión de un bien o derecho a cierta persona o grupo de ellas, como instituciones concejiles, prelados o nobles, empleando para ello su facultad de gracia y merced real<sup>218</sup>. Por tanto, se trata de una documentación muy frecuente

---

<sup>218</sup> PAVÓN CASAR, Fátima, RUIZ GARCÍA, Elisa (dir.), *La imagen de la realeza castellana bajomedieval en los documentos y manuscritos*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2009, pág.159.

desde finales del siglo XIV, adquiriendo durante el reinado de los Reyes Católicos su estructura más paradigmática. Esta función fue anteriormente desarrollada a través del denominado privilegio rodado, documento configurado en forma de extensa carta para concesión de mercedes caracterizada por su distinguida rueda central, sin embargo la alta tasa que debía pagarse por su emisión en las cancillerías, así como la paulatina necesidad de una burocracia más ágil, provocaron que este tipo diplomático comenzara a escasear desde el reinado de Enrique IV, hasta prácticamente desaparecer en el tránsito al siglo XVI<sup>219</sup>. El soporte de las cartas de privilegio y confirmación seguirá siendo no obstante un pergamino en forma de cuadernillo<sup>220</sup>, aunque posteriormente se empleará también el papel, siendo validadas con sello de plomo pendiente<sup>221</sup> por las escribanías mayores, uno de los órganos en que se diversifica la Cancillería Real y que se encargará de las dichas cartas de privilegios y confirmaciones. Además de conceder nuevas mercedes, tal y como sucede en el caso expuesto a continuación, era común que estas cartas adquirieran la función de ratificar privilegios concedidos en un tiempo pretérito, por un monarca distinto al reinante en el momento en que se redacta dicha confirmación, y al cual se solicita que revalide la concesión de su antepasado.

En el caso que nos ocupa, las escrituras en forma de copia, han conformado un intrincado compendio de cartas de privilegio, privilegio y confirmación, y de merced, al haberse ido insertando sucesivamente como documentos que sustentan el valor jurídico de la última de las cartas dada por Enrique IV. Esta última, consiste en una carta de confirmación de privilegio mediante la cual se confirma el privilegio anteriormente otorgado por él mismo cuando era príncipe de Asturias. Se inserta el privilegio rodado original dado por Juan II a Diego Arias Dávila quien ostentó diversos cargos en la corte de Juan II y Enrique IV, y que en recompensa de tal servicio obtiene las referidas mercedes. Diego Arias Dávila desempeñaba la dignidad de regidor de pecheros entorno a 1439, posteriormente en 1450, Enrique aun príncipe le denomina “*mi contador e mi secretario e rregidor*”, llegando a desempeñar el cargo de contador mayor<sup>222</sup> en el reinado de Enrique IV tal y como puede comprobarse en la documentación analizada a

---

<sup>219</sup> DE LA SOTERRAÑA MARTÍN POSTIGO, María, *La Cancillería castellana de los Reyes Católicos*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1959, págs. 88-95.

<sup>220</sup> RIESCO TERRERO, Ángel (ed.), “Cap. 10 Clasificación y tipología documental: La Modernidad: la documentación en papel”, en *Introducción a la paleografía y diplomática general*, Madrid, Síntesis, 2004, pág. 217.

<sup>221</sup> REINALDOS MIÑARRO, Diego Antonio, JIMÉNEZ ALCÁZAR, Juan Francisco (dir.), REYES MARSILLA DE PASCUAL, Francisco, *Corpus documental*...pág. 232.

<sup>222</sup> ASENJO GONZÁLEZ, María, “Segovia. La Ciudad y su Tierra afines del Medievo”, en SANTAMARÍA LANCHO, Miguel, *El cabildo catedralicio de Segovia como aparato de poder en el sistema político urbano durante el siglo XV*, Segovia, Ediciones Universidad de Salamanca, 1986, pág. 61.

continuación. En todos estos cargos es sucedido en 1466 por su hijo Pedro Arias<sup>223</sup>, personaje que se encargará de pedir traslado notarial del privilegio y confirmación dado a su padre.

Como resumen simplificado de la laberíntica inserción documental a la que se someten las diferentes cartas de privilegio, se incluye a continuación un breve esquema donde se muestra, comenzando por la copia final presente el expediente de deslinde, los diferentes procesos y adicciones que sufre la escritura original concedida a Diego Arias Dávila en 1450.

1. Traslado notarial con cartas de privilegio, confirmación y merced de reyes anteriores al “expediente de deslinde” de Robledo de Chavela elaborado en 1506.
2. Traslado notarial de cartas de privilegio y confirmación, y de merced efectuado por Alonso de Alcalá a petición de Pedro Arias, hijo de Diego Arias Dávila, fechado a viernes 11 de Mayo de 1498.
3. Carta de privilegio y confirmación dada por Enrique IV de Castilla en la que ratifica el privilegio confirmado por Juan II, que a su vez ratifica la merced dada por el propio Enrique cuando aún era príncipe.
4. Carta de privilegio y confirmación dada por Juan II de Castilla, aprobando el privilegio dado por Enrique, Príncipe de Asturias a Diego Arias Dávila. Fechada a 6 de abril 1453.
5. Carta de merced del Infante Enrique como Príncipe de Asturias a Diego Arias Dávila su secretario, en gratitud de sus servicios en la corte. Consiste en la concesión de derechos territoriales en la Tierra de Segovia. Fechada en 14 de Septiembre de 1450.

Dado que no se trata de cartas independientes, pues cada una de ellas se va insertando sucesivamente en la siguiente de forma cronológica y en algunos casos incompleta, se llevará a cabo un análisis en conjunto de los elementos propios de las cartas de privilegio y confirmación, los cuales, dada esta circunstancia y a la distancia temporal entre sí, demostrarán ciertas variaciones. Posteriormente, dada la presencia íntegra de la carta de merced, esta será estudiada individualmente.

Como ya se ha comentado, el hecho de que estos privilegios se hayan conservado en forma de traslado notarial, implicará la copia incompleta de los documentos, al haberse copiado generalmente la parte dispositiva de cada uno de ellos, lo cual implicará la ausencia de ciertos elementos diplomáticos en cada caso. En su estructura documental aparecerá en primer lugar, conformando el protocolo, una **notificación** (“Sepan quantos esta carta de previllejo e confyrmaçion vieren, como”), elemento presente únicamente en la carta de privilegio y confirmación de Enrique IV,

---

<sup>223</sup>Ibíd.



por ser el ejemplar más reciente en el que se insertan el resto de documentos, conservando por ello de forma original su parte inicial. Para el caso de 1453, se incluye una **invocación** verbal en un formato muy completo (trinitaria, mariana y con una alusión a *todos los santos e santas de la corte celestial*)<sup>224</sup>.

“En el nonbre de Dios, padre e fijo, espíritu santo, que son tres personas e un solo Dios verdadero, que vive e Reyna por syenpre jamás, e de la bienaventurada Virgen gloriosa nuestra señora, santa María madre de nuestro señor Ihesu Christo (...) e de todos los otros santos e santas de la corte celestial”.

Se incluye además el llamativo preámbulo, no por su presencia sino por su rico contenido en el que se alude al carácter más paternalista del monarca sobre sus súbditos, justificando así la emisión de la siguiente carta de privilegio.

“por en a la magnifiçiençia de la magestad rreal propiamente (...) quiero que sepan por esta mi carta todas las personas de qualquier estado o condiçion, preeminençia o dignidad que sean, que agora son o serán de aquí adelante como”.

Tras este elemento, el protocolo se completa con las imprescindibles **intitulación y dirección**, siendo el monarca siempre quien intitule el documento, dada la naturaleza del mismo, incluyendo en este punto la enumeración de todos sus territorios. En cuanto a la dirección, solo se conserva la realtiva a la carta de 1453 (“vos Diego Arias de Avila, mi secretario e contador mayor, e secretario del dicho prinçipe mi fijo e del su consejo”), respecto a las intitulaciones, estas se disponen de la siguiente forma en cada caso.

“yo Don Juan por la graçia de Dios, Rey de Castylla, de León, de Toledo, de Galizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Ihaen, del Algarve de Algezira, señor de Viscaya e de Molina” (1453).

“yo Don Enrrique por la graçia de Dios Rey de Castilla, e de León, de Toledo, de Galizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Iahen, del Algarbe, de Algezira, señor de Viscaya, de Molina” [**Confirmación de Enrique IV (sin fecha)**]

A continuación, el cuerpo textual arrancará con el **expositivo**, que como resulta común en las cartas de carácter confirmatorio, presentará alguno de los siguientes cuatro elementos esenciales:<sup>225</sup> en primer lugar la vista por parte del rey del documento a confirmar, de la cual se van a detallar tal y como sucede a continuación, su categoría diplomática y características externas, especialmente las referidas a su validación. Tras ello, se inserta el documento en cuestión, tras el cual se presentarán los otros dos elementos como son la petición, para que se confirme el documento, y finalmente el consenso voluntario del rey para que se emita dicha carta<sup>226</sup>.

---

<sup>224</sup>SANZ FUENTES, María Josefa, “La confirmación de privilegios en la baja Edad Media: aportación a su estudio”, *Historia. Instituciones. Documentos.*, 6 (1979), pág. 351.

<sup>225</sup> SÁNCHEZ BELDA, Luis, “La confirmación de documentos por los reyes del occidente español”, *Revista de archivos, bibliotecas y museos*, Vol. 59 (1953), pág. 102.

<sup>226</sup> SANZ FUENTES, María Josefa, “La confirmación de privilegios...”, pág. 351.

“e acatando los muchos e buenos e leales e continuos serviçios que vos Don Enrrique, mi muy caro e muy amado fijo, prinçipe mi fijo, en alguna contienda o defena? meresçio de ellos e porque a otros sea enxemplo que sirvan bien a mi, e al dicho prinçipe mi fijo, e por questo yo vos ove mandado dar una mi carta firmada de mi nonbre e sellada con su sello, su tenor de la qual es ese que se syge: **[Inserción de la primera confirmación de Juan II (sin fecha)]**

En la carta sin fecha de Juan II la petición para que el documento sea confirmado aparece protagonizada por el propio príncipe Enrique, el cual, como se muestra en la siguiente exposición, insta a su padre para que confirme la merced dada por el mismo, dejando en evidencia la necesidad de su aprobación como monarca titular del reino, (“E agora por quanto dicho prinçipe mi fijo me lo suplico e pidió por merçed a vos el dicho Diego de Arias por esta mi carta”).

Tras la inclusión de dichos documentos, la carta de 1453 muestra el último de los elementos referidos anteriormente como propios de cualquier carta de confirmación, es decir, la muestra explícita por parte del monarca de su consenso voluntario con todo lo expuesto con anterioridad<sup>227</sup>, (“por ende yo, el sobredicho Rey don Juan de miçierta çiençia, propio motuo e poderío rreal absoluto del que quiero usar e uso en esa parte”).

En la carta de Enrique IV, la **exposición** presenta una estructura compuesta por la “vista” de la carta que se va a confirmar, tal y como se alude en el siguiente ejemplo:

“vi vuestra carta del previllejo del Rey Don Juan mi señor padre, de esclaresçida memoria, cuya anima Dios aya, escripta en pergamino de cuero e fymado (...), su tenor de lo qual, todo esto que se sigue:”

“de mi çierta çiençia lo apruevo, e vos confyermo la dicha carta del dicho prinçipe mi fijo suso incorporada, e las merçedes en ella contenidas (...) por que vos sea guardado e cunplido todo lo susodicho e cada cosa de ello” **[Confirmación de Juan II (sin fecha)]**

Para el documento enriqueño no se puede señalar un **dispositivo** concreto pues este se va a referir al compendio de privilegios que se fueron incluyendo. Como se ha comentado anteriormente, es común que el dispositivo esté sucedido por una serie de **cláusulas** que traten de asegurar el cumplimiento de las diferentes disposiciones. Además de las penas más frecuentes ya mostradas antes, cabe destacar la cláusula emplazatoria y la de cumplimiento, dedicadas a establecer un plazo para dar explicaciones al emisor del documento sobre por qué no se ha cumplido su mandato, y asegurarse de que la carta llega y es enseñada a la dirección, respectivamente.

-Cláusula sancionativa de carácter prohibitivo:

“e los unos ni los otros non fagades ende al por alguna manera” (1453).

-Cláusula penal de carácter conminatorio:

“so pena de la mi merçed” **[Confirmación de Juan II (sin fecha)]**

“so pena de la mi merçed” (1453).

---

<sup>227</sup> Ibídem. pág. 352.

-Cláusula penal de carácter pecuniario:

“e diez mill maravedís para la mi cámara” [Confirmación de Juan II (sin fecha)]

“e de diez mill maravedís a cada uno de quien fyncare de lo asy faser e cumplir para la mi cámara” (1453).

-Cláusula emplazatoria:

“e demás por qualquier o qualesquier porque fincaren de lo asy faser e cumplir, mando al ome que les esta mi carta mostrare que los enplase que parescan ante mi en la mi corte doquier que yo sea del dia que les enplasare, fasta quinse días primeros syguientes, so la dicha pena” [Confirmación de Juan II (sin fecha)]

-Cláusula de cumplimiento:

“so la qual e mando que qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado que ende al que ge la mostrare, testimonio firmado con su sygno” [Confirmación de Juan II (sin fecha)]

“e demás mando so la dicha pena a qualesquier escrivano publico que para esto fuere llamado de ende al que les esta dicha mi carta de previllejo o el dicho su traslado sygnado como dicho es mostrare testimonio signado con su sygno porque yo sepa en como se cunple mi carta” (1453).

-Cláusula corroborativa: En este caso, es preciso señalar como la intención de incluir esta cláusula es la de asegurarse de que el documento cumple todos los requisitos formales y posee las formulas oficiales correspondientes para adquirir la validez que se desea.

“e desto vos mando dar esta dicha mi carta de confyrmaçion e previllejo rodado firmado de mi nonbre escripto en pergamino de cuero e sellado con un sello de plomo pendiente en filos de seda a colores” (1453).

Finalmente cabe comentar la ausencia del escatocolo o protocolo final de la carta de Enrique IV, quedando como cierre del conjunto de documentación copiada la larga relación de confirmantes contenidos en la confirmación de Juan II de 1453. El escatocolo de dicha carta presentará las **datas** introducidas por el clásico *incipit* “dada en”, y el correspondiente topónimo, seguido de la referencia cronológica compuesta por el día, mes y año de la era cristiana según el estilo de la Natividad<sup>228</sup>, (“Dada en la muy noble çibdad de Burgos, a seys días del mes de abril, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quatroçientos e çinquenta e tres años”). Tras la data, comienza el **refrendo del secretario real**, el cual comienza con la suscripción del moanrca en un formato breve, tanto en la carta de Juan II sin fecha, (“yo el Rey, yo el dotor Fernando Diaz de Toledo, oydor e rreferendario del Rey e su secretario, lo fise escrevir por su mandado, rregistrada”) como en la de 1453, (“yo el Rey, yo el doctor Fernando Dias de Toledo, oydor e rreferendario del Rey e de su consejo, e su secretario e notario escrivano de los previllejos rodados, la fise escrevir por su mandado”).

---

<sup>228</sup> SANZ FUENTES, María Josefa, “La confirmación de privilegios en la baja Edad Media: aportación a su estudio”, *Historia. Instituciones. Documentos.*, 6 (1979), pág. 352.

En cuanto a la **suscripción real**, esta se reitera en la carta de 1453 en un formato más extenso, redactado de forma conjunta con la reina Isabel, elemento frecuente en los privilegios rodados, incluyendo también al resto de familiares del rey y la expresión de dominio sobre sus territorios, (“Yo el sobredicho Don Juan, reynante en uno con la Reyna Doña Ysabel mi muger, e con el prinçipe Don Enrrique, e con la ynfanta Doña Ysabel, mis fijos en Castilla y León, en Toledo, en Galizia en Sevilla, en Córdoba, en Murçia, en Jahen e en Molina, otorgo este previllejo e confyrmaçión”). Inmediatamente después seguirán el resto de **confirmantes**<sup>229</sup>, (“Don Alvaro de Luna, Maestre de la horden de la cavalleria de Santiago, Condestable de Castilla, confyrma. Don Fadrique, primo del Rey, Almirante Mayor de la Mar, confyrma (...) Don Pedro Ferrandes de Velasco, Conde de Aro, señor de la casa de Salas, Camarero Mayor del Rey, confyrma. Juan de Tovar, Guarda del Rey, confyrma”).

#### e) Carta de merced

Sobre la carta de merced, puede apuntarse que se trata de un documento en papel, validado con sello de cera adherente, destinado a entregar una concesión por parte de un monarca, aproximándose, sin embargo, a la provisión real en su estructura diplomática, elemento que provoca en ocasiones cierta dificultad para su identificación<sup>230</sup>. Cabe destacar, que al contrario del resto de tipologías documentales de índole real, la carta de merced aun guarda ciertas incógnitas sobre sus orígenes y estructura iniciales, así como de su posterior evolución, fenómeno alimentado por la ausencia de los suficientes estudios al respecto<sup>231</sup>.

Sobre la estructura del ejemplar estudiado, en primer lugar, puede diferenciarse claramente la existencia de un protocolo, conformado por la **intitulación** (“Don Enrrique por la gracia de Dios prinçipe de Asturias, fijo primogénito heredero de mi, alto e muy esclareçido prinçipe e muy poderoso Rey e señor mi señor padre el Rey Don Juan de Castilla e de León”) seguida directamente por la **dirección** (“vos Diego Arias de Avila mi contador e secretario e rregidor de la mi çibdad de Segovia”).

A continuación, el cuerpo textual empezaría con la **exposición**, espacio en que se tratarán de justificar los motivos que han llevado a la concesión de la merced, empleando para ello la descripción de todos los servicios y meritos que la dirección del documento ha acumulado para merecer tal concesión (“por faser bien e merçed a vos Diego Arias de Avila mi contador e secretario e rregidor de la mi çibdadde Segovia en enmienda de los muchos e buenos e leales servicios que me avedes fecho e fasedes de cada dia”). Seguidamente, comenzarán las **disposiciones**, mediante las cuales se enumeran los

---

<sup>229</sup> Ibídem. pág. 348.

<sup>230</sup> CARRASCO LAZARENO, M<sup>a</sup> Teresa, “Aportación al estudio de los orígenes de la carta de merced”, *SIGNO. Revista de Historia de la Cultura Escrita*, 5 (1998), pág. 146.

<sup>231</sup> Ibíd.

privilegios concedidos por la dicha carta, en este caso posesiones territoriales y derechos sobre territorios anteriormente ocupados, sobre los cuales se garantiza ahora su propiedad.

Primera: “vos fago merçed de todas las tierras del pan levar e fronteras e foranas y heras e suelos de (...) tomar e poseer por vuestro propio (...)”.

Segunda: “otrosy por vos faser mas merçed, vos confyrmo el troque e donaçion que vos feyzieren de cierto término del conçejo (...) segund que avia pasado por ante Pedro Garsia de la Torre, escrivano público de los fechos del dicho conçejo e pueblos (...)”.

A continuación, como es propio de la mayoría de documentos reales se incluyen una serie de **cláusulas** por las cuales se tratará de asegurar el cumplimiento del dispositivo, estableciendo para ello penas de diferente naturaleza como la de carácter conminatorio, (“so pena de la mi merçed”), o pecuniario, (“e de diez mill maravedís a cada uno, porque fínare de lo asy faser e cunplir para la mi cámara”).

Por último, el protocolo, al igual que en las anteriores cartas de privilegio y confirmación, aparece conformado por la **data** (“Dada en la noble çibdad de Segovia a catorze días de setienbre año del nasçimiento de nuestro señor Ihesu Christo de mill e quatosientos e çinquenta años”), sucedida del correspondiente **refrendo del secretario real**, el cual se precede de la suscripción del propio príncipe (“Yo el príncipe. Yo Juan Ferrandes de Hermosilla, secretario del príncipe nuestro señor, la fise escrevir por su mandado, rregistrada”).

#### 4. CONCLUSIONES

En primer lugar, teniendo en cuenta la evidente restricción que ha supuesto un corte tan abrupto en la cronología estudiada, especialmente si se consideran los procesos de cambio acontecidos a nivel documental con la llegada de la Edad Moderna, manifestados plenamente a lo largo del siglo XVI, este breve comentario a modo de conclusión presentará las posibles líneas de investigación y elementos que probablemente interesarían a cualquier otro estudioso en la materia, que, como prolongación del presente proyecto, se adentrara en fechas más avanzadas dentro del propio fondo documental de Robledo de Chavela; el cual, por su calidad y contenido supone un sustrato ideal para este tipo de investigaciones, tanto a nivel diplomático como paleográfico, histórico, económico, social, etc.

Por tanto, una primera conclusión es la evidente multiplicación casi exponencial de documentos conservados a medida que se avanza en el tiempo. Si bien para el siglo XV se dispone esencialmente de documentación notarial, conservada además en forma de cartas de venta en su mayor parte, es a partir del 1500 cuando se puede apreciar un claro aumento tanto en las tipologías documentales como en su volumen, especialmente

con la incorporación de extensos expedientes como el de carácter judicial de 1507, o los sucesivos expedientes de deslinde, entre los cuales se alude a un solo ejemplar anterior al cambio de centuria, conservado además en forma de copia bastante fraccionada.

A nivel diplomático, y en vista de los ejemplares consultados, puede advertirse de forma general un apego bastante regular a las estructuras estandarizadas para cada tipo documental, particularmente cuando se trata de ejemplares de índole real, incluso pese a estos presentarse en forma de traslado notarial. En el resto de elementos diplomáticos, tal y como se muestra a lo largo del trabajo, son frecuentes sin embargo ciertas omisiones en la estructura estándar básica (protocolo, cuerpo textual, escatocolo), lo cual ha dificultado la identificación concreta de cada tipología, pero a su vez supone un aspecto frecuente entre la documentación de esta época. En especial cuando se ha tratado de amplios expedientes en los que se copiaban e insertaban de forma continua gran variedad de documentos, cuyo contenido era absolutamente respetado de forma íntegra, pero su estructura diplomática se comienza a diluir fruto de las sucesivas reproducciones de un mismo mensaje.

Es además un elemento destacable por la frecuencia con que ha ido apareciendo a lo largo del estudio documental, la presencia de documentos en formato de copia, no por ello falsos o de originalidad mermada, sino que simplemente reproducen una información propia de un documento pretérito, que por desgracia no se conserva, y suponen por lo tanto el único modo de recuperar tan valioso contenido. Como resultado de incorporar este tipo de documentación al estudio, resultó bastante gratificante la localización de un documento medieval de primer orden, tanto histórico como documental, inserto entre la documentación de un apeo de principios del siglo XVI, conformándose un caso de inserción documental bastante destacable tal y como ha sido analizado en su correspondiente apartado.

Una vez comentados estos elementos externos del objeto de estudio, resulta casi imposible no detenerse a comentar la transcendencia histórica que poseen cada uno de los documentos analizados, especialmente de nuevo los de carácter real, cuyo estudio a nivel histórico resultaría de lo más gratificante para la comprensión de este período histórico en el que se enmarcan cambios tan sustanciales para la sociedad occidental. Junto a esta, la documentación procesal resulta profundamente útil para acercarse de primera mano a los conflictos diarios de la sociedad medieval, conflictos entre los que comenzarán a destacar aquellos vinculados con la propiedad de la tierra, elemento primordial para el sustento de cualquier grupo humano. Ejemplo de este fenómeno es el extenso expediente judicial en el que se describe el pleito lidiado entre Manuel Gómez de Porras, vecino del sexmo de Casarrubios, y el resto de vecinos y concejos de esta

zona, con motivo del cercado de su propiedad, lo cual impedía el aprovechamiento comunal de esta tierra y ponía en entredicho usos medievales esenciales para la supervivencia de la población local.

Finalmente, como ya se ha adelantado al comienzo de esta breve reflexión final, resulta interesante comentar las posibles líneas de investigación que quedan abiertas para el estudio del fondo histórico municipal de Robledo de Chavela. En primer lugar, la documentación real conservada en fechas posteriores a 1516 rebasa completamente el volumen que se conserva hasta dicha fecha, lo cual permitiría incluso la elaboración de un ensayo únicamente centrado en este tipo de documentos de sobrada relevancia histórica, pero sin embargo, más que suficientemente analizados por la diplomática y la paleografía actual. Respecto a los apeos o deslindes de términos, los cuales suponen también una muy rica fuente de información desgraciadamente menos estudiada que la documentación anterior, así como una variedad inmensa a nivel documental para un posible comentario diplomático, paleográfico o de génesis documental, son varios los expedientes conservados hasta bien entrado el siglo XVIII, lo cual permitiría estudiar su evolución desde el siglo XV al conservarse desde entonces al menos un ejemplar de cada siglo, cuando no varios de ellos. Igualmente sucede con toda la documentación notarial de carácter privado, pues por ejemplo, mientras que para el periodo estudiado se dispone de menos de diez ejemplares en forma de escrituras de compraventa, estos se multiplican enormemente a lo largo del XVI y XVII, permitiendo de nuevo llevar a cabo una investigación centrada exclusivamente en la documentación de este período, justificada por el gran volumen conservado.

En definitiva, y dado que dicho fenómeno se repite de forma prácticamente similar entre todas las tipologías existentes, se puede concluir que un estudio en el que se abarque la documentación de la plena Edad Moderna encontraría en este fondo una rica fuente documental, tanto por su volumen como por su contenido, y que serviría para complementar e incluso aportar una mayor coherencia al trabajo ahora presentado. Es por tanto la conclusión principal, además de los aspectos analizados a nivel diplomático que componen el centro de este estudio, la posibilidad de ampliación que este presenta, la cual en algunos casos supone prácticamente una necesidad pues permitiría contrastar entre un mayor número de documentos las conclusiones alcanzadas. Sin embargo, dada la naturaleza de la presente investigación, así como el gran volumen documental que afortunadamente se conserva en dicho fondo, la documentación seleccionada para este ensayo ha resultado más que suficiente, al menos como primer paso, hacia un estudio más amplio que debería acometerse en un futuro, y que se justificaría sobradamente por los motivos ya expuestos.

## 5. NORMAS DE TRANSCRIPCIÓN

Respecto a las transcripciones efectuadas, estas han seguido como norma general los parámetros más comunes y estandarizados para este tipo de estudio. Por ello, los criterios empleados para este fin se han basado en las siguientes normas y convenciones<sup>232</sup>:

-En la transcripción, se respetará la grafía original, siendo esta por tanto de carácter literal.

-Se desarrollarán todas aquellas palabras abreviadas, incorporado su forma completa.

-Se emplearán mayúsculas y minúsculas en función de las reglas ortográficas actuales, igualmente sucederá en la puntuación y acentuación cuando el texto lo exija más claramente.

-Se preservarán las contracciones (della, dello, ques...), siempre que en el texto no aparezca un signo general de abreviación sobre estas.

-La “r” mayúscula de valor fonético “rr”, se transcribirá con esta última grafía.

-La “s” larga y en forma de sigma se transcribirán por la “s” redonda.

-Las letras dobles que presente el texto original serán mantenidas en todos los casos.

-Si el documento es contemporáneo o posterior a los Reyes Católicos, se restituirá la tilde a la “ñ”, cuando presente originalmente un signo abreviativo y actualmente sea ese su valor fonético.

-Se empleará la grafía “j” en sustitución de las íes bajas o caídas en todos aquellos documentos contemporáneos o posteriores a los Reyes Católicos.

-Se empleará la i griega “y”, cuando la “i” larga funcione como conjunción copulativa.

-Los grafemas u / v serán representados por su actual valor fonético vocálico o consonántico.

-En el caso en que no pueda asegurarse la veracidad completa en la transcripción de una palabra, se añadirá a continuación un signo de interrogación “?” o este en su lugar.

-La separación de líneas se indicará en forma de raya oblicua ( / ).

-Se presentarán entre paréntesis y en cursiva las notas explicativas relativas al texto tales como: (*signo*), (*rúbrica*), (*cruz*), etc.

-Entre corchetes y en cursiva se señalarán las notas aclarativas del transcriptor por lagunas o incidencias en el texto tales como, [*roto*], [*tachado*], [*en blanco*], etc.

---

<sup>232</sup> GALENDE DÍAZ, Juan Carlos, SALAMANCA LÓPEZ, Manuel J., *Una escritura para la modernidad...*, págs. 87-88.



## 6. BIBLIOGRAFÍA

### a) Bibliografía de carácter diplomático

- CARRASCO LAZARENO, M<sup>a</sup> Teresa, “Aportación al estudio de los orígenes de la carta de merced”, *SIGNO. Revista de Historia de la Cultura Escrita*, 5 (1998), págs. 145-160.
- CARRILERO MARTINEZ, Ramón, *Paleografía y diplomática albacetenses: iniciación al conocimiento de los fondos documentales del Archivo Histórico Provincial de Albacete (siglos XIII al XVII)*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1997.
- CARRILERO MARTINEZ, Ramón, “Diplomática municipal albacetense en la primera mitad del siglo XVI. Una aportación al estudio del documento privado castellano en los comienzos de la monarquía autoritaria”, *AL-BASIT. Revista de Estudios Albacetenses*, 14 (1984), págs. 65-88.
- CASTILLO, Carlos, SÁEZ, Antonio, “Los deslindes de heredades de Sepúlveda (siglo XV). Estudio diplomático”, *Anuario de estudios medievales*, 23 (1993), p.474-491.
- CHACÓN GOMEZ-MONEDERO, Francisco A., “Problemas de término del concejo de Cuenca: Estudio dipomático de la documentación originada”, *Studia Académica: Revista de Investigación Universitaria*, 7 (1998-1999), págs. 171-226.
- CRESPO MUÑOZ, Fancisco Javier, CALERO PALACIOS, María del Carmen (dir.), *El notariado en Baza (Granada) a comienzos de la Edad Moderna. Estudio y catálogo de los protocolos notariales (1510-1519)*, Granada, Editorial de la Universidad de Granada, 2000.
- DOMÍNGEZ GUERRERO, María Luisa, “La génesis en el documento notarial castellano. El caso del término de Sevilla durante la Edad Moderna”, *Scrineum Rivista* (Universidad de Sevilla), Vol. 15 (2018), págs. 1-43.
- GALENDE DÍAZ, Juan Carlos, “La documentación de los Reyes Católicos en el Archivo de Villa: estudio de sus cédulas reales”, *Madrid: Revista de arte, geografía e historia*, 6 (2004), págs. 55-88.
- GALENDE DÍAZ, Juan Carlos, “Diplomática regia: la cédula real en la documentación trastámara y habsbúrgica”, *SEPARATA: Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, Tomo LXXVIII, Enero-Junio (2002), Cuadernos I-II, págs. 73-103.
- GARCÍA LARRAGUETA, Santos, “El apeo documento diplomático”, *Anuario de estudios Medievales*, 17 (1988), págs. 618-619.
- GÓMEZ GÓMEZ, Margarita, “La secretaría de la Cámara y de la Real Estampilla: su relevancia en la Diplomática de Documentos Reales (ss. XVII-XVIII)”, *Historia. Instituciones. Documentos*, 15 (1988), págs. 167-180.
- GUERRERO, M.D., MARCOS, M. PADILLA, M.A., GONZÁLEZ, J., AGUILAR, M.A., “Edición del apeo y repartimiento de Beas de Guadix (Granada)”, *CEMYCYTH*, 20 (1995), págs. 215-290.

- LÓPEZ VILLALBA, José Miguel, “La carta de términos: documento constitutivo municipal”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III - Historia Medieval, Tomo 17 (2004), págs. 325-338.
- LOPEZ VILLALBA, J. M.: “Las relaciones del concejo bajomedieval. Estudio diplomático de las cartas concejiles. Guadalajara (1391-1496)”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III - Hª Medieval, Tomo 10 (1997), págs. 157-182.
- LÓPEZ VILLABA, José Miguel, “Estudio diplomático de los testimonios de pregón del concejo medieval de Guadalajara (1454-1500)”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III - Historia Medieval, Tomo 8 (1995), págs. 135-141.
- LORCA GONZÁLEZ, María Isabel, CALERO PALACIOS, María del Carmen (dir.), *Catálogo de los protocolos notariales de Colomera, Granada (1538-1550). Edición y estudio*, Granada, Editorial de la Universidad de Granada, 2005.
- LORENZO CADARSO, Pedro Luis, *La documentación judicial en la época de los Austrias: Estudio archivístico y diplomático*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2004.
- LORENZO CADARSO, Pedro Luis, “Los tribunales castellanos en los siglos XVI y XVII: un acercamiento diplomático”, *Revista General de Información y Documentación*, Vol. 8 – 1 (1998), págs. 142-169.
- LORENZO CADARSO, Pedro Luis, *El documento real en la época de los Austrias (1516-1700)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2001.
- LORENZO CADARSO, Pedro Luis, “Cláusulas y formulismos en la documentación judicial castellana de los siglos XVI y XVII”, *SIGNO: Revista de Historia de la Cultura Escrita*, 6 (1999), págs. 205-221.
- OSTOS SALCEDO, María Pilar, SANZ FUENTES, María Josefa, “Corona de Castilla. Documentación Real. Tipología (1250-1400)”, en *Diplomatique royale du Moyen Âge: XIIIe-XIVe siècles: actes du Colloque*, Porto, Faculdade de Letras da Universidade do Porto, 1996, págs. 239-272.
- PAVÓN CASAR, Fátima, RUIZ GARCÍA, Elisa (dir.), *La imagen de la realeza castellana bajomedieval en los documentos y manuscritos*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2009.
- PINO REBOLLEDO, Fernando, *Tipología de los documentos municipales (Siglos XII-XVII)*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid: Asociación para la Defensa y Conservación de los Archivos, 1991.
- PUÑAL FERNÁNDEZ, Tomás, “Modelos diplomáticos de cartas de venta según algunos ejemplos extremeños del siglo XIV”, *BROCAR: Cuadernos de Investigación Histórica* (Universidad de la Rioja), 26 (2002), págs. 7-52.
- REAL DÍAZ, José Joaquín, *Estudio diplomático del documento indiano*, Sevilla, Escuela de estudios Hispanoamericanos de Sevilla, 1970. (Reimp. Madrid, 1991).
- REINALDOS MIÑARRO, Diego Antonio, JIMÉNEZ ALCÁZAR, Juan Francisco (dir.), REYES MARSILLA DE PASCUAL, Francisco, *Corpus documental para el*

*análisis del asiento de Castilla en la zona oriental del Reino de Granada (1433-1568)*, Universidad de Murcia, 2016.

- RIESCO TERRERO, Ángel (ed.), *Introducción a la Paleografía y Diplomática general*, Madrid, Síntesis, 2004.

- RIESCO TERRERO, Ángel, “Real provisión de los Reyes Católicos (Medina del Campo, 22-V-I-1497) relativa al control de abusos introducidos en los principales Reinos de España con motivo de la predicación y publicación de las indulgencias pontificias y de la cuestión y recaudación de limosnas y donativos ofrecidos para lucrar tales gracias”, *Documenta & Instrumenta*, 4 (2006), págs. 61-80.

- ROMERO MARTÍNEZ, Adelina. “El padrón, documento diplomático”, *SIGNO: Revista de Historia de la Cultura Escrita*, 6 (1999), págs. 9-39.

- SALAMANCA LÓPEZ, Manuel J., “El nombramiento de regidores en Madrid (1700-1759): procedimiento y documentación”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie IV - Historia Moderna, Tomo 17 (2004), págs. 293-324.

- SÁNCHEZ BELDA, Luis, “La confirmación de documentos por los reyes del occidente español”, *Revista de archivos, bibliotecas y museos*, Vol. 59 (1953), págs. 85-115.

- SÁNCHEZ PRIETO, Ana Belén, “La intitulación diplomática de los Reyes Católicos: un programa político y una lección de historia”, en *III Jornadas Científicas sobre Documentación de la Época de los Reyes Católicos*, Madrid, Universidad Complutense, Dpto. de Ciencias y Técnicas Historiográficas, 2004, págs. 273-301.

- SANZ FUENTES, María Josefa, “La confirmación de privilegios en la baja Edad Media: aportación a su estudio”, *Historia. Instituciones. Documentos.*, 6 (1979), págs. 341-367.

- SANZ FUENTES, M<sup>a</sup> Josefa, CALLEJA PUERTA, Miguel, “La documentación judicial en el Reino de Castilla”, en *La diplomatica dei documenti giudiziari (dai placiti agli acta - secc. XII-XV): Bologna, 12-15 settembre 2001*, Giovanna Nicolaj (coord.), Roma, Ministero per i beni e le attività culturali. Direzione generale per gli archivi, 2004, págs. 113-136.

- SANZ FUENTES, María Josefa, “De diplomática concejil. Estado de la cuestión”, en PUEYO COLOMINA, Pilar (coord.) *Lugares de escritura: la ciudad, Jornadas de la Sociedad Española de Técnicas y Ciencias Historiográficas*, Zaragoza, 2015, págs. 15-30.

- DE LA SOTERRAÑA MARTÍN POSTIGO, María, *La Cancillería castellana de los Reyes Católicos*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1959.

- TAMAYO LÓPEZ-MACHUCA, Alberto, *Archivística, Diplomática y Sigilografía*, Madrid, Cátedra, 1996.

b) Bibliografía de carácter histórico

- DE ANDRÉS, Gregorio, “Apuntes para una historia de la villa de Robledo de Chavela”, *Cuadernos de Investigación Histórica*, 16 (1995), págs. 289-303.
- ARRIBAS ARRANZ, F., “Los escribanos públicos en Castilla durante el siglo XV”, *Centenario de la ley del notariado*, Vol. 1, Madrid, 1964,
- ASENJO GONZÁLEZ, María, “Segovia. La Ciudad y su Tierra afines del Medievo”, en SANTAMARÍA LANCHO, Miguel, *El cabildo catedralicio de Segovia como aparato de poder en el sistema político urbano durante el siglo XV*, Segovia, Ediciones Universidad de Salamanca, 1986.
- ASENJO GONZÁLEZ, María, LADERO QUESADA, Miguel Ángel (dir.), *La Extremadura castellano-oriental en el tiempo de los Reyes Católicos, Segovia 1450-1516*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid. Servicio de Repografía, 1983.
- CALDERÓN ORTEGA, José Manuel, “El proceso de redacción del último testamento de Fernando el Católico el 22 de enero de 1516”, en *IX Encuentros de Estudios Comarcales Vegas Altas, La Serena y La Siberia: dedicados a V Centenario de la muerte del Rey Fernando "El Católico"*, coord. Federación de Asociaciones Culturales de la Siberia, la Serena y Vegas Altas, 2017, págs. 29-52.
- GARCÍA RUIPÉREZ, Mariano, FERNÁNDEZ HIDALGO, María del Carmen, *Los archivos municipales en España durante el Antiguo Régimen: Regulación, conservación, organización y difusión*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1999.
- LORENZANA DE LA PUENTE, Felipe, “Jueces y pleitos. La administración de la justicia en la Baja Extremadura en el Antiguo Régimen”, *Hispania*, Vol. 63, 213 (2003), págs. 29-74.
- PÉREZ, Joshep, “Los Reyes Católicos (1474-1516)”, en *Historia de España*, Madrid, Espasa, 2012, págs. 219-243.
- RUBIO, Julián María, ULLOA CISNEROS, Luis, CAMPS CAZORLA, Emilio, SERRA RÁFOLS, Elías, PERICOT GARCÍA, Luis (dir.), *Historia de España: Gran historia general de los pueblos hispanos. Tomo III La Baja Edad Media y la unidad nacional*, Barcelona, Instituto Gallach de librería y ediciones S.L., 1970.
- SANZ HERNANDO, Alberto, “Robledo de Chavela”, en *Arquitectura y Desarrollo Urbano: Comunidad de Madrid*, Tomo VIII (1999), Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Madrid, págs. 43-92.

c) Bibliografía de carácter paleográfico

- GALENDE DÍAZ, Juan Carlos, SALAMANCA LÓPEZ, Manuel J., *Una escritura para la modernidad: la letra cortesana*, Cagliari, Consiglio Nazionale delle Ricerche Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea, 2012.
- GALENDE DÍAZ, Juan Carlos, “La escritura humanística en la España del Renacimiento”, *Espacio, tiempo y forma*, Serie III - Historia Medieval, 11 (1998), págs. 187-230.

d) Bibliografía notarial y procesal de carácter histórico

- BERNARD MAINAR, Rafael, *Curso de Derecho privado romano*, Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2006.
- BONO Y HUERTA, José, “Modos textuales de transmisión del documento notarial medieval”, *Estudis Històrics I Documents Dels Arxius de Protocols* (Revista del Colegio Notarial de Cataluña), 13 (1995), págs. 15-42.
- CARBÓ, Laura, “El arbitraje: la intervención de terceros y el dictamen obligatorio (Castilla, siglos XIV y XV)”, *Estudios de Historia de España*, 11 (2009), págs. 61-84.
- PUÑAL FERNÁNDEZ, Tomás, “Análisis documental de los rituales de posesión en la Baja Edad Media”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III-Historia Medieval, Tomo 15 (2002), págs. 113-148.
- GARCÍA-OLIVER, Ferrán, “Mediaciones de paz: el recurso a los árbitros arbitradores en el reino de Valencia (siglos XIV-XV)”, *Hispania*, Vol. 77 – 255 (2017), págs. 43-68.
- MATILLA TASCÓN, Antonio, “Notariado, escrituras públicas y archivos de protocolos”, *Boletín de la ANABAD*, Vol. 27, 4 (1978), págs. 19-35.
- MENDO CARMONA, Concepción, “Consideraciones sobre el concepto de documento privado”, *SIGNO. Revista de Historia de la Cultura Escrita* (Universidad de Alcalá de Henares), 3 (1996), págs. 11-24.
- RIESCO TERRERO, Ángel, “El notariado y los reyes católicos: estado de postración de la institución notarial castellana durante el siglo XV y principios del XVI”, en *III Jornadas Científicas sobre Documentación en época de los Reyes Católicos*, (dir.) Juan Carlos Galende Díaz, Madrid, Dpto. de Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Universidad Complutense de Madrid, 2004.
- SÁNCHEZ-ARCILLA BERNAL, José, *La administración de justicia real en León y Castilla (1252-1504)*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, 1980.

e) Bibliografía auxiliar

- *Colección de códigos y leyes de España publicada bajo la dirección de D. Alberto Aguilera y Velasco*. Primera sección. Códigos antiguos. Tomo segundo, leyes de Partida 1ª, 2ª, 3ª. Madrid, Imprenta de R. Labajos, 1865.
- Guía del Archivo Regional de la Comunidad de Madrid. (ARCM). <http://www.madrid.org/bvirtual/BVCM010735.pdf>.

## 7. ANEXO

### **7.1 Selección documental**

En la siguiente selección documental se presentarán las transcripciones e imágenes de una unidad documental perteneciente a cada una de las cuatro grandes categorías en que se han clasificado los documentos estudiados, todo ello con el fin de mostrar la transcripción completa de algunos de los documentos más destacables, ofreciendo así la posibilidad de conocer de forma más directa los ejemplares empleados. En cuanto a las transcripciones, están seguirán las normas y estilo ya comentados.

#### **7.1.1 Documentación notarial**

-Carta de compraventa

**Documento 1º:** Robledo de Chavela, 12 de Noviembre de 1494. *Carta de venta a favor del propio concejo, en que se transfiere la propiedad de unas tierras en el paraje de la Gargantilla (Robledo de Chavela), por parte de Catalina García.*

A. ARCM, Sign. 96994/6

Venta para el Conzejo de las tierras a la Gargantilla desde el Berrueco, hasta la hoya del Enebral. En 12 de Noviembre año de 1494 ante Rodrigo Martínez escribano. (*humanística*).

Sepan quantos esta carta de venta vieren, como yo Catalina García, muger que soy de Martín García / de Domingo García, et yo Ihoan su hijo, vesynos de Robledo e Chavela logar de la muy / noble çibdad de Segovia, otorgamos y conosçemos por esta carta que vendemos / e damos por juro de hereditat, para agora y para siempre jamás, a vos el / conçejo de Robledo e Chavela que estades absente, bien asy como sy fuesedes presente, <sup>5/</sup> todas las tierras de pan e llenar, que nosotros avemos y chenemos a do dizen la Gargan-/ tylla, termino y jurediçion del dicho logar Robledo. Convyene saber desde el Berrueco fasta / la Hoya de Enebrar, et desde allí va a dar al prado çercado de Pero Ximenes, vesyno / del dicho logar, et desde el dicho prado fasta juntar con el majuelo de nos los dichos vesinos, Catalina / García, Ihoan su fijo, todas deslindando desde el dicho Becerro hasta la parte del <sup>10/</sup> dicho logar Robledo. Esto con los linares que en las dichas tierras están, las quales dichas tierras / en linares deslindadas como dicho es, vos vendemos, vendida, buena, verdadera, valedera, / derecha, complida, todas sus entradas y salidas con todas sus pertenesçias e usos e / derechos y ? e costumbres, quantos han e aver devenles pertenesçer, e pertenesçer pueden / et deven en qualquier manera y por qualquier rrazón e cabsa que sea o ser pueda, asy de <sup>15/</sup> fecho como de derecho de uso y costumbre por presçio y quantia de çinco mile y tresientos / maravedís de la moneda usual que agora corre y suba en los rreynos y señorios de Castilla, / los quales dichos cinco mile y trezientos maravedís rresçebimos de vos, y pasaron a nuestra parte / en poder de que nos otrogamos de vos por bien tomados, entregados a toda nuestra voluntad / sobre lo qual rrenunçiamos las leyes del derecho et en rrazón de la paga que de presente? non <sup>20/</sup> paresçio, et aquella que dize que el escrivano y testigos de la carta deven ver faser la paga de aquella cosa / sobre que el contrato es fecho en dineros o en otra cosa que lo vala y que el que faze la paga, la ha de / poner? fasta dos años complidos sy la otra parte las negare. Et en rrazón desta dicha vençión / que vos fazemos de las

dichas tierras y linares como dicho es, por estos dichos maravedís rrenunçiamos / et partimos e quetamos de nos y de nuestro favor e ayuda, todo justo preçio y mitad <sup>25/</sup> de justo presçio et toda ayuda de mayor o menor presçio e toda exebçion / de engaño por quanto desymos que estos dichos maravedís es su justo y derecho presçio, et que tanto / vale a esa sazón que vos lo vendemos y no más. Et otrosy rrenunçiamos y partimos et / quitamos de nos y de nuestro favor e ayuda todas leyes y fueros y derechos et orde-/ namientos e cartas que fablan en favor e ayuda de aquellos que son en engañados en el justo preçio, <sup>30/</sup> entero o en la mitad del justo preçio que nos no vala ni nos aprovechemos de ellas ni de / algunas de ellas en iuisio ni fuera del, las quales dichas tierras y lynares desalindadas / como dicho es vos vendemos por los dichos maravedís, para que de aquí adelante, siempre / jamás sean vuestras y de vuestros herederos e subçesores después de vos y de que uno de vos / o de ellos las oviere libres y quitadas y desembargadas e sin syn cargo y crebto alguno <sup>35/</sup> para las dar, donar, trocar, cambiar, enpeñar y enagenar e fazer de ellas y en ellas e en / cada una cosa y parte de ellas todo lo que quisieredes, et por bien tovieredes como de / cosa vuestra mesma propia sin embargo y sin contradichion alguna, e desde oy / dia en adelante que esta carta es fecha e otrogada, nos desapoderamos y des-/ vestimos de la tenencia y posesyon y propiedad y señorío y boz e rrasón que nos-<sup>40/</sup> otros avemos y chenemos a las dichas tierras y lynares, e las damos y dona-/ mos, çedemos y traspasamos a vos el dicho conçejo de Robledo para que de / aquí adelante, syenpre jamás sean vuestras y de quien de vos las oviere en qualquier / manera, e vos damos poder cumplido para que de aquí adelante, cada y quando quisyeredes / e por bien tovieredes, syn nuestra liçençia y mandado, y syn nosotros ser a ello presentes, <sup>45/</sup> e syn licençia i mandado de juez, de alcalde e syn pena y calunia alguna, vos o / quien vosotros poder para ello oviere, podades entrar e tomar y aver para vos y vos / apoderar en la tenencia e posesyon e propiedad y señorío i voz et / rrazón e abçión que nosotros avemos y devemos a las dichas tierras y linares, / e por esta carta otorgamos que somos fiadores de saneamiento? de qualquier o qualesquier <sup>50/</sup> persona, o que en qualquier manera vos las vengán demandando o enbargando todas / o algo de ellas e vos lo faremos cierto y sano, desenbargando a nuestra propia / costa y misión, et tomaremos la boz del pleito o pleitos por vos, so pena que / vos pechemos y paguemos los dichos maravedís del dicho presçio con el doblo / con todo lo que en ellas ovieredes meiorado y hedeficado por pena i por pose? <sup>55/</sup> que con vos sobre nosotros ponemos e con las costumbres que sobre ello fesy-/ eredes so vos rresçivieredes, e la dicha pena pagada e non que todavía / seamos dandos a vos las ?, faser sanas e a tomar la boz / del pleito por vos segund dicho es, et para lo asy dar e cumplir, / e aver por fyrm e rrediar e sene?, obligamos a ello a nosotros <sup>60/</sup> mismo e a todos nuestros bienes muebles y rrayes avidos e por aver, / e por esta carta damos poder cumplido a qualesquier jueses i justiçias que sean / así de la casa e corte ? del Rey como de quales quier çibdades, / villas y logares de sus rreynos y señoríos, aun que a esta carta pertenesçiere e de ella faga pedido complimiento de justiçia de lo en ella contenido para / que por todos los rreinos del dicho nos costringa pleito a pedimiento? a lo asy <sup>65/</sup> ? cumplido e por graçia, y aver por fyrm segund dicho es e ansy yo la dicha Catalina / García, rrenunçio las leyes de los emperadores Iustiniano y Valeriano que son y fa-/ blan en favor e ayuda de las ? que non me puedan ayudar, socorrer / ni aprovechar de ellas nin alguna de ellas en iuisio ni fuera del, et por que esto sea / cierto y firme e no venga en dubda, otrogamos esta carta ante escrivano e notario <sup>70/</sup> públicos y testigos de yuso escriptos que fue fecha e otrogada en el dicho logar Robledo, doze días / del mes de noviembre, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mille y quatroçientos e noventa / e quatro años, testigos que fueron presentes a lo susodicho, Pero Garsía de la Trinidad e Bartolomé / de la Huerta, e Juan de la ? vesinos del dicho logar de Robledo para esto llamados y rrogados / va interlineado entre rrenglones o dis presçio y emendado sobre rraydo o dis linares, vala e no le enpesta. <sup>75/</sup>

E yo Rodrigo Martínez de Robledo, escrivano / del Rey e de la Reyna nuestros señores, su notario publico en la su corte et / en todos sus rreynos e señorios fuy presente en uno / con los dichos testigos al otorgamiento desta carta, e la fis / escrevir, e fis aqueste mi signo (*signo y rúbrica*).<sup>80/</sup>





### 7.1.2 Documentación judicial

#### -Laudo arbitral

**Documento 2:** 20 de Febrero de 1479, Segovia. *Laudo arbitral, o resolución por la cual se presenta la sentencia acordada por los jueces arbitradores Pedro Ferrans de Hontiveros y Alfonso Sánchez Ramos, sobre la disputa establecida entre Gonzalo López de Cuellar y Diego Ferrans de las Casas, junto a su mujer Catalina Sánchez, sobre las propiedades del lugar de Perogordo.*

A. ARCM, Sign. 96994/6

En Robledo de Chavela, lugar et jurisdicción de la noble çibdad / de Segovia, a veynte días de febrero, año del nasçí-/ miento de nuestro señor Ihesu Christo de mil et quatroçientos et setenta / et nueve, estando presentes Pero Ferrans de Honty-/ veros et Alfonso Sánches Ramos vesinos del dicho lugar Robledo, <sup>5/</sup> jueces árbitros arbitradores, amigos amigables, componedores/ tomados et escogidos entre partes et en una a saber, de la una parte / Gonçalo López de Cuellar, rregidor et vesino de la dicha çibdad de / Segovia, por sy et en nombre de / Gonçalo de Sepulveda, vesino <sup>10/</sup> del dicho lugar Robledo, et Diego Ferrans de las Casas, et Catali-/ na Gonçales su muger con su licencia, vesinos otrosy del dicho / lugar Robledo, de la otra parte de, et sobre rrason de los pleytos / et debates que son entre las dichas partes sobre la heredad et / casas de Perogordo, que es en el término del dicho lugar Robledo, <sup>15/</sup> es sobre las costes et costas sobre ello fechas, asy en el conseio / del Rey et Reyna nuestros señores como en la dicha çibdad por / virtud de una carta de compromiso con juramento que las dichas / partes et cada una dellas otorgaron que paso ante escrivano / et notario público, et en presencia de mí el escrivano e testigos <sup>20/</sup> yuso escriptos et otrosy estando presentes los dichos Gonçalo / de López de Cuellar et Diego Ferrans, et Catalina Sánches, /luego los dichos Alfonso Sanches et Pero Ferrans, / jueces, dieron e pronuçiaron una sentençia escripta en / papel, su thenor de la qual es este que se sygue.

Por nos Pero <sup>25/</sup> Ferrandes de Hontiveros et Alfonso Sánches Ramos, jue-/ ses árbitros arbitradores, tomados et escogidos entre / partes, Gonçalo López de Cuellar de la una parte et / Diego Ferrans de las Casas, et Catalina Sánches su muger de / la otra, sobre rrason de los pleytos et debates que tienen <sup>30/</sup> sobre la heredad et casas de Perogordo, aviendo auido / cerca dello nuestra ynformaçion delo que cada una dellas / partes pide, et visto por nos lo que las partes et cada / una dellas alego, et visto como el dicho Gonçalo López obo conprado nue-/ ve años ha, poco más o menos tiempo, la meytad de la dicha here-<sup>35/</sup> dad, asy el como Gonçalo de Sepulveda en su nombre, et visto / segund el valor de la dicha meytad de heredad como pareçió gra-/ ve el preçio que por ella fue dado por quanto paresçe valer más, / et compensando aber tanto tiempo que dio sus dyneros, et visto co-/ mo la esecucion y por su parte fue fecha en la otra meytad de la <sup>40/</sup> dicha heredad no obo lugar, et visto las otras cosas que cerca de los / dichos pleytos se podieron averiguar et testiguar, et lo que a nos-/ otros consta cerca dello, auido nuesro conseio, acuerdo et deliberación, / et poniendo a Dios nuestro Señor ante nuestros oios, fallamos que la meytad de / la dicha heredad debe ser et pertenecer al dicho Gonçalo López por <sup>45/</sup> rrasón de lo que por ella dio tanto tiempo ha, et mandamos que sea partyda / entre ellos por meytad, tierras, linares, casas, et todo lo otro que le per-/ tenesçe, labrado et por labrar, rroto et por rronper, sus suertes / por todos, personas los quales nonbre que sean syn sospecha et sea par-/ tido fasta el día de Sant Juan de iunio primero, et que qualquier de las <sup>50/</sup> partes non nonbraresn

la tal persona que nos los dichos jueses lo poda-/ mos partir yualmente por ante escrivano destas cabsas. /

Iten por quanto el dicho Ferrans obo dado cierto pan al dicho / Gonçalo López, et a Montero su criado en pago de las rrentas de la dicha / meytad de heredad, lo qual se fiso todo a dyneros, mandamos que todo el <sup>55</sup>/ porque se fallare que el dicho Montero rreçibió que lo vuelva al dicho Diego Ferrans / et Catalina Gonçales para su mantenimiento. /

Iten por quanto entre los dichos Gonçalo López et Diego Ferrandes fue / fecha cuenta de çiertos maravedís et plata que el dicho Diego Ferrans obo / tomado del dicho Gonçalo López et cierto paño de Gonçalo de Se-<sup>60</sup>/ pulveda, a fecho dinero cierto para de los años pasados que conta-/ va catorce mil maravedís, mandamos que por rrasón de los preçios sy / fueron justos al tienpo de la tasa dello o por otras rrasones que a nos / otros consta quel dicho Diego Ferrans et Catalina Gonçales su mu-/ ger den, et paguen al dicho Gonçalo Lopes, diez mil maravedís pagados <sup>65</sup>/ en tres pagas por señora Santa María de agosto que será la primera / paga al dicho día del año de ochenta, et otros dos años luego sy-/ guientes, et que los otros quatro mil maravedís los sean quitados et paga-/ n do los dichos diez mil maravedís sean libres de los dichos catorce / mil maravedís.<sup>70</sup> /

Iten por quanto en el conseio del Rey et Reyna nuestro señores se han tra-/ tado et tratan pleytos sobre rreson de la dicha meytad de heredad, / disiendo el dicho Diego Ferrans aber rreçebido agravio en el / presçio della quando la obo vendido, et sobre rrasón de un esecuçion / que fue fecha por el dicho Gonçalo López en la otra meytad de here-<sup>75</sup>/ dad, et otrosy fue fecha çierta esecuçion asy que la dicha meytad de / heredad como en otros bienes de los dichos Diego Ferrans et Catalina / Gonçales, mandamos que las dichas partes se quiten de los dichos pleitos / et esecuçiones et debates et se non molesten nin demanden más cosa / alguna sobre lo que dicho es, et en quanto a las costas fechas en el <sup>80</sup>/ dicho conseio, como en la dicha çibdad, asy en letrados como escrivanos / otros, dicho es qualesquier et costas que sean fechas asy en los pleytos como / en la esecuçiones o en otra qualquier manera quedada, una de las partes / separe et pague las que fiso et non se den atenta? nin rrasón la una parte / a la otra nin la otra a la otra et en quanto a las costas del dicho conçejo <sup>85</sup>/ por rrason del dicho pleyto que esta por faser, que sy al dicho Diego / Ferrans fueren demandados maravedís algunos, por el abenençia o abe-/ nençias que tienen fechos con letrados o escrivano o porcurador / en otra manera que los dichos Gonçalo López et Diego Ferrans / paguen por meytad lo que asy fuere condenado o mandado el <sup>90</sup>/ dicho Diego Ferrans. /

Iten por quanto en la yguala et tasados dichos catorce mil maravedís / non fue contada la rrenta de la dicha media heredad deste año / de setenta et nueve, mandamos que los dichos Diego Ferrans et / Catalina Gonçales den et paguen al dicho Gonçalo López la rrenta <sup>95</sup>/ que fue entre ellos igualada por el arrendamiento pasado que son-/ veynte et cinco fanegas de pan por meytad de trigo et çentenos o çe-/ vada por el día de San Bartolomé de Agosto, deste dicho año. /

Iten por quel dicho Diego Ferrans tiene barbechado en toda la dicha / heredad, et aun no esta partida, mandamos que labre et sienbren <sup>100</sup>/ toda la dicha heredad lo que quisiese et rretenemos en nosotros / con el escrivano de la cabsa el poder para mandar lo quel dicho Diego Ferra-/ ns de et pague de rrenta al dicho Gonçalo López por el año veni[dero] / de ochenta, et quello que por todos y tres fuere mandado mandado pague de rrenta / non.<sup>105</sup> /

Ite por quanto como dicho es los dichos Diego Ferrans e Catalina / Gonçales han seydo molestados a otro sy ovieren fechos algunos / rrecabidos asy al dicho Gonçalo López como al



dicho Gonçalo de Sepul-/ veda, asy de pan como de dineros, e otras cosas et fueron fechas ese-/ cuçiones et benciones et pregones et otras cosas sobre lo qual ha pa-<sup>110/</sup> gado et ha seydo fechas muchas escripturas contra ellos manda-/ mos quel dicho Gonçalo López et Gonçalo de Sepulveda den et tomen / libres et desenbargados et syn costas algunas todas las dichas / escripturas a los dichos Diego Ferrans et Catalina Gonçales por / manera que del todo queden libres de todo ello salvo de lo contenido <sup>115/</sup> en esta nuestra sentençia. /

Iten por quanto a más las dichas partes nos la pidieron asy man-/ damos que ninguna de las partes non pueda vender nin enpeñar / nin trocar cada uno su meytad de heredad a persona alguna / agora nin en algund tiempo alguno salvo que sy el dicho Gonçalo López o sus fijos <sup>120/</sup> lo fisieron quitar como por tanto lo avia los dichos Diego Ferrans et Catali-/ na Gonçales, et asy mismo lo aya los dichos Gonçalo López sus / fiio tanto por tanto como dicho es. /

Et por virtud del poder a nosotros dado por las dichas partes, / por el dicho conpromiso, mandamos a las dichas partes et <sup>125/</sup> cada una dellas que tengan et guarden et cumplan esta nuestra sentençia / et cada una cosa et parte de lo en ella contenido atento el thenor e / forma dello et contra lo en ella contenido non vayan parte ellos / nin alguno dellos nin otro por dellos agora nin en algund tiempo nin por alguna rrasón / que sea, so la pena del conpromiso, en la qual condena-<sup>130/</sup> mos a qualquiera de la parte que lo non toviera et mantoviere, et cunplie-/n re et pagare, para que lo aya et lleve la parte que obediente fuere la dicha / pena et parte della pagada o non que en todas guisas, maneras esta / nuestra sentençia et todo lo en ella contenido sea guardado, conplido / pagado et mantenido segund et como dicho es, et sy alguna de las dichas <sup>135/</sup> partes lo non cunpliere et pagare el mantoviere et contra ello o parte de-/ llo fuere o viniese por virtud del poder a nos dado, rrogamos et pedy-/ mos a todas et quales quier justicias ante quien paresçiere que por todos / los rrigores et rremedios del derecho les costryngan? et apremien / a conplir et aver por firme esta dicha nuestra sentençia et todo lo en [*repite: en*] <sup>140/</sup> ella contenida, et damos por ningunos et de ningund valor todos / et quales pleytos, abtos, esecuçiones, vençiones, debates, et contiendas / et todas las otras cosas et cada una dellas que las dichas partes et cada una dellas a et tiene la una contra la otra et la otra con la / otra desde el día en que nasçieron fasta la data desta nuestra sentençia que / mandamos que non valan en iuisyo nin fuera del, salvo lo con-<sup>145/</sup> tenido en esta nuestra sentençia que mandamos que sea conplido, guar-/ dado et pagado segund como dicho es, et por virtud del dicho poder / a nos dado por las dichas partes, arbitrando, aviniendo, mandando, / sentençiando, igualando conveniendo, amigablemente nos, avien-/ do definiendo, asy lo mandamos, sentençiamos en estos escriptos et <sup>150/</sup> por ellos mandamos et rrequerymos al escrivano desta çibdad que lo / de asy segundo a cada una de las partes, pagándole su salario de todo / ello, dada et pronunçiada fue esta sentençia por los dichos jueses / árbitros en presençia de los dichos Gonçalo López et Diego Ferrans / et Catalina Gonçales et cada uno dellos lo ando laudando, dixeran que <sup>155/</sup> consentían et consintieron en la dicha sentençia et non apelaron nin / se agraviaron, testigos que fueron presente a lo que dicho es, Alfonso Gonçales de / Cogolludo et Juan de Frías, et Gómes de Cogolludo, vesinos del dicho lugar / Robledo.

Et yo Fernandalo so? de Santmartín, escrivano de <sup>160/</sup> cámara del Rey nuestro señor, e su publico notario fuy presente / en uno con los dichos testigos al pronunçiamiento desta sentençia, e la fise / escrevir en estas seys planas como esta, e va por alto / rrayas dobles y por baxo señaladas, e por merçed fise aque-/ ste my sgno (*rúbrica*). <sup>165/</sup>

una de las dhas abito conio el dho gonzalo lopez obo conyugado fue  
ue dnos ha por mas o menos tiempo la meytad de la dicha herede  
dad dhy el conio gonzalo de Sepulveda en su nonbre a visto  
segun el valor de la dicha meytad de heredad como padece agra  
ue el pteao q por ella fue dado por quanto padece valez mas  
a conpefando abez tanto tiempo q dio sus dy resos a visto  
mo la escauon y por su parte fue fecha en la ota meytad de la  
dicha heredad no obo lugar a visto las otras cosas q ceza de las  
dichos pleytos se podie to o vea quize a testiguar a lo q ane  
otras consta en dello dhyo nro consejo acuelado a de libe fagon  
a pome do dnos nro Senoz dhye nro o los fallamos q la meytad de  
la dicha heredad due ser a pertencez al dho gonzalo lopez por  
tas on de lo q por ella dio tanto q ha a madamos q sea pteado  
entellos por meytad tiepas lugares casac a todo lo otro q le per  
tenece celabrado a por la bza fero a por fazez sus duez  
pados personas los quales no bre q sean syn sospecha a escapaz  
nos fize el dia de sant juan de junio y pyme o a qual que de las  
partes no nonbrare la tal persona a no los dhyos jueces o pade  
mos partyz y gual mote por dnta e suano desta calsio

Item por quto el dho diego ferrnans obo dado aerto pan al dho  
gonzalo lopez a dhyo monte fuso q ludo en pago de los foms de la dicha  
meytad de heredad lo q oficio todo a dy resos mandamos q todo el  
por q se fallare qd dho monte fose abio q lo buelua al dho diego ferrn  
ans a catalyna gonzales pa su maneymento

Item por quto entellos dichos gonzalo lopez a diego ferrnans fue  
fecha aucta de aertos nro a plata q el dho diego ferrnans obo  
tomado del dho gonzalo lopez a aerto pan de gonzalo de se  
pulveda a fecho dhyo aerto pan de los dnos pasados q nota  
ua datozo e nro nro mandamos q por fagon de los pteados  
fue p justas al qto de la casa dello lo por agra fagos q dnos  
otras consta que el dho diego ferrnans a catalyna gonzales sumu  
ger de a paguen al dho gonzalo lopez a diego ferrnans



### 7.1.3 Documentación concejil

-Carta de procuración concejil

**Documento 3:** 30 de Septiembre de 1508, Valdemorillo. *Carta de poder o procuración dada por el concejo de Valdemorillo a Luis de Pineda para que represente y defienda los intereses de esta población en el pleito mantenido junto a otros concejos en contra de Manuel Gómez de Porras.*

B. ARCM, Sign. 96974/17

Sepan quantos esta carta de poder e procuración vieren como nos el conçejo, alcaldes / e omes buenos de Valdemorillo, lugar e jurisdición de la muy / noble çibdad de Segovia, estando ayuntados en nuestro conçejo a / canpana tañida so el portal del ospital del dicho lugar, segund que lo ave-/ mos de uso e de costunbre de nos ayuntar con Alonso Rodríguez e Alonso <sup>5/</sup> Sánchez Serrano, alcaldes ordinarios en el dicho lugar e con Francisco García de Roda-/ nillo? e Martín García de la Calle, jurados e otrosí estando en el dicho conçejo Juan / Álvares de Toledo, Bartolomé Sánches de la Fragua e Alonso Fernaz Cas-/ tellano e Pedro Sánches Texedor e Juan Andrés e Alosio Fernaz Ferrero e Diego / Fernaz Bravo e Francisco de Toledo e Alonso García, e Se?, Françisco, Pablo y Juan <sup>10/</sup> del Pozo e Juan Serrano, Juan Garsía de Molina e Juan Martínes Colanbrero, e Pablo / Manzorro, e otros a sazón vezinos todos del dicho lugar Valdemorillo en nonbre del / dicho conçejo, no revocando nuestros procurador o procuradores e el sustituto e sos-/ titutos en su lugar e en nuestros nonbres, fechos e sostituydos e todo lo por / vos Luys de Pineda, vezino de la dicha çibdad de Segovia, procurador de cabsas en <sup>15/</sup> nuestro nonbre fecho, he dicho e procurado e allegado e rrespondido e negado para / en los pleitos e cabsa que de yuso fara mençion, mas antes aviéndolo como lo / hemos por rrato? e grato, estable e valedor e forme todo lo por el fecho / e por el sustituto o sustitutos en vuestro lugar y en nuestro nonbre fechos e / sostituydos, he dicho e fecho e procurado e allegados, negado para agora <sup>20/</sup> e en todo tienpo e siempre jamás por ende otorgamos e conosçemos / por esta presnete carta que fazemos e hordenamos e estableçemos por / nuestro sufiçiente e legitimo e abundante e conplido poder, e damos e / otorgamos todo nuestro poder conplido segund que lo nosotros e el dicho / conçejo le avemos e tenemos e segund que mejor e mas conplidamente <sup>25/</sup> le podemos e debemos dar e otorgar de derecho a vos el dicho Luys de Pine-/ da que [e]stais avsnente, bien ansí como si estoviesedes presnete, vezino / de la dicha çibdad de Segovia, general e espeçialemnte para en los pleitos / e debates que este seysmo de Casarrubios contrata con Manuel de Porras / vezino de la dicha çibdad de Segovia sobre los heredamientos e términos de <sup>30/</sup> Navahonda e el Valle de la Herrería, que son y están en término deste / dicho seysmo e lugar del, e no para mas nin allende o para en qualquier / de ellos que demandas, querellas, contiendas e avçiones que nos, el dicho con-/ çejo avemos e esperamos aver e mover juntamente con los otros luga-/ res del dicho seysmo contra el dicho Manuel de Porras o contra otra perso-<sup>35/</sup> na o personas singulares, ansí varones como mujeres de qualquier / ley, e estado, condiçion, preminençia o dignidad que sean o las tales / personas an o entienden o esperan aver tener e mover contra el dicho / conçejo, ansí en los pleitos movidos como en los por mover, rrazona-/ dos e por rrazonar, ansi en juicio como fuera del, ansí para ante la Re-<sup>40/</sup> yna nuestra señora si menester fuere, como para ante los señores oydo-/ res, alcaldes e notarios de la su casa e Corte e Chancellería, o para ante / los señores oydores del su muy Real Consejo o para ante qualquier o / qualesquier de ellos o para ante otros juezes e justiçias competentes / ordinarios e extrahordinarios, delegados e subdelegados e comisarios <sup>45/</sup> de qualesquier çibdad e villas e

lugares destos sus rreynos de se-/ ñoríos que de derechos de los dichos pleitos e debates e negoçios e cabsas ayan / poder de ver e oyr e librar e conosçer de derecho para demandar, rresponder / defender, negar e comosçer, exçeibir, convenir e rreconvenir, transigir, / definir, duplicar e treplicar, rreplicar el pleito o los pleitos, contes-<sup>50</sup>/ tar, seguir e hordenar, e exebyciones poner e para jurar, en ayá / de nos, el dicho conçejo qualquier juramento o juramentos ansí de calunia como de-/ çusorio, e de verdad desir e todo otro qualquier jutamento, qualquier de qual-/ quier manera que sean que a la natura e cabsa de los dichos pleitos ayan poder / de aver e oyr e librar conosçer de derechos e para ganar carta o cartas de los dichos <sup>55</sup>/ señores e juezes, las que a nos, e a los dichos nuestros pleitos, aprovechen e / menester fueren, e para dar e presentar cartas e instrumentos e toda / otra manera de prueva e rreprovar e contradesir a los testigos e provanças / de la otra parte o partes que contra nos el dicho conçejo fueren presentados / ansi en derechos como en personas e para poner e presentar artículos e <sup>60</sup>/ pusiçiones e rresponder a los que la otra parte o partes conta nos pre-/ sentares e allegaren e presentar en nuestro nonbre qualesquier rrazones e / defensiones e exebyciones e pedir e oyr sentençia o sentençias ansi / ynterrogatorias como definitivas e otras qualesquier, e consentir / en las que diesen o quisieren dar por nos el dicho conçejo e a favor del <sup>65</sup>/ dichos seysmo e lugares del, e apelar e suplicar e voz alçar e agra-/ viar de la o de las que dieren o que fueren contra el dicho conçejo e lugares / del dicho seysmo e contra qualquier de nos, e seguir la apelaçion o apela-/ çiones alçada o agravio e dar quien las siga allí donde con derecho devan / ser seguidas e para pedir e protestar costas e daños, intereses e me-<sup>70</sup>/ noscabos, e jurarlas e rreçeibir exebycion, pagar de ellas e dar cartas de / pago de ellas e para hacer qualesquier pedimientos e requerimientos, çitaçio-/ nes e protestaçiones e enplazamientos e todas las otras cosas e cada / una de ellas que nosotros mismo fariamos e faser podríamos presentes / seyendo e tomar e pedir en testimonio o testimonios signa-<sup>75</sup>/ dos del scrivano e notarios públicos, e rresponder a los que contra nos fueren toma-/ dos e partir e rreçeibir qualesquier escrituras que a nos convenga, / e para que vos el dicho Luys de Pineda, procurador susodicho podades faser e desir, / rrazonar e procurar ansí en juyzio como fuera del, en nuestro nonbre todas / e qualesquier cosas e cada una de ellas que nosotros mismos fariamos <sup>80</sup>/ e faser podríamos presentes seyendo, aunque sean tales, e de / tal calidad e segund derecho devan e rrequieran aver en sí nuestro espe-/ çial mandado, e presençia personal, e para que vos el dicho nuestro procurador poda -/ des sustituyr en vuestro lugar en nuestro nonbre un procurador, o dos o / mas, quales e quantos quisieredes e por bien tovieredes, ansí antes <sup>85</sup>/ del pleito o de los pleitos començados o contestados, como después, / e los rrevocar cada que quieredes e por bien tovieredes e tomar / en vos el ofiçio de la procuraçion ? e quan conplido e bastante / poder como nos, el dicho conçejo avemos y tenemos para lo que dicho es / e para cada cosa de ello, otro tal e tan conplido, y ese mismo damos e <sup>90</sup>/ otorgamos a vos el dicho Luys de Pineda, procurador e al sustituto e sos-/ titutos en vuestro lugar y en nuestro nonbre fechos e sustituydos e pro-/ metemos e otorgamos de lo aver todo por firme, rrato e grato, estable / e valedero e de mo yr ni venir conta ello ni contra parte de ello a / del su obligaçion que fazemos de los bienes, rrentas de nos el dicho conçejo, <sup>95</sup>/ muebles e rrayzes, avidos e por aver, que para ello obligamos e rre-/ levamos a vos el dicho nuestro procurador e al sustituto o sustitutos en nuestro lu-/ gar e en nuestro nonbre fechos e sustituydos de toda carga de satis-/ daçion?, fiaduría, e cabçion de aquella clausula del derecho ques dicha / *indiciun sisti judicatum solvi* con todas las clausulas <sup>100</sup>/ acostunbradas e so la dicha obligaçion de los dichos bienes e rrentas de nos el / dicho conçejo e por questo sea cierto e firme e no venga en dubda, otor-/ gamos esta carta de poder e procuraçion en la manera que dicho es, ante escrivano / e notario publico e testigos de yuso escriptos que fue fecho e otorgado en el dicho lugar / Valdemorillo a treynta e un días del mes de setienbre año del <sup>105</sup>/ nasçimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mill e quinientos e

ocho años, testigos / que fueron presentes Juan Tejero, e Juan Castellano e Martín García de la Mora-/ leda e Juan Canpisano, vezinos del dicho lugar por esto llamados e rrogados / e yo Alonso Fernádes de Castilla, vezino de Valdemorillo escrivano de la rre-/ yna nuestra señora, e su escrivano e notario publico en la su corte en todos los sus <sup>110/</sup> rreynos e señoríos, presente fuy a todo lo que dicho es en uno con los / dichos testigos, e de rruego e otrogamiento del dicho conçejo e alcaldes e jura-/ dos, e omes buenos, esta carta de poder e porcuraçion escreví, e por / ende fiz este mío signo a tal, en testimonio de verdad, Alon-/ so Fernádes escrivano publico.

<sup>115/</sup>





#### 7.1.4 Documentación real

-Sobrecarta

**Documento 4:** 17 de Septiembre de 1502, Toro / 18 de Abril de 1505, Toledo.  
*Provisiones reales sobrecartadas dadas por Isabel la Católica y Juana I de Castilla a los oficiales de la ciudad de Segovia exigiendo el cese de los abusos que los alcaldes de la zona ejercían sobre el pago de las costas en ciertos pleitos y demandas.*

A. ARCM, Sign. 96971/21

(cruz)

Doña Juana, por la gracia de Dios Reyna de Castilla, de León de Granada de Toledo de Galizia, de Sevilla, de Cordova / de Murcia, de Jahen, de los Algarves, de Algesira, de Gibraltar, de las Yslas Canarias e señora de Viscaya e de Molyna, / princesa de Aragón e de Seçilia, duquesa de Austria, duquesa de Borgoña etcétera. A vos el conçejo, justiçias, rregidores, / cavalleros, escuderos, oficiales, e omes buenos de la noble çibdad de Segovia, salud e gracia. Sepades que la Reyna mi / señora madre, que santa gloria aya, mando dar una su carta firmada de su nombre e sellada con su sello, e librada <sup>5</sup>/ de los de su consejo, su tenor de qual es este que se sygue. Doña Ysabel por la gracia de Dios Reyna de Castilla, de León, de Ara- / gón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Galizia, de Mallorcas, de Sevilla, de Çerdeña, de Cordova, de Corçega, / de Murcia, de Jahen, de los Algarvares, de Algesira, de Gibraltar e de las Yslas Canarias, condesa de Barcelona e señora / de Viscaya e de Molina, duquesa de Atenas e de Neopatria, condesa de Rosellon e de Cerdania, marquesa de Oristán e / de Gociano, a vos el conçejo, alcaldes, rregidores, oficiales e omnes buenos del lugar de Robledo de Chavela, aldea e jurisdic- <sup>10</sup>/çion de la çibdad de Segovia, salud e gracia. Sepades que Juan Vásques, vesino e rregidor de la dicha çibdad me fizo rre- / laçion por suplitorio disyendo que los vecinos dese dicho lugar rreçiben mucho agravyo e daño a causa que los alcaldes / del nuestro podrán conoçer de más de fasta en sesenta maravedís, por ende que me suplicaba e pedía por merçed vos diese licençia / e facultad para que los alcaldes del dicho lugar pudiesen conocer de mas quantas por quitarlas dichas costas, o / como la mi merçed fuese. Lo qual visto en el mi consejo e consultado con mi conmiigo, acatando que el dicho lugar desde <sup>15</sup>/ es de seysçientos vesinos poco mas o menos e la fatiga e costa que rreçibirán los vesinos del en y, / e a la dicha çibdad por pleytos de poca quantia, tovelo por byen e por la presente vos doy licencia e facultad para que / agora, e de aquí adelante en quanto mi merçed e voluntad fuere, los alcaldes ordinarios del dicho lugar, seyendo pues- / tos e nonbrados segund como fasta aquí se ha acostumbrado, puedan oyr e librar e conocer en ese dicho / lugar de quales quier pleytos e causas çiviles que ante ellos se començaren fasta en quantia de seysçientos <sup>20</sup>/ maravedís e no mas e que de los dichos maravedís arriba no se entremetan a no conocer ny conozcan en manera alguna salvo / el corregidor e alcaldes de la dicha çibdad de Segovia a que pertenesçe el conocimiento dello, e mando que las ape- / laçiones que se ynterpusieren de los alcaldes del dicho lugar sean para el conçejo de la dicha çibdad para que ally / se vean en grado de apelación e se faga lo que sea justicia, lo qual mando fagan e complan, no enbar- / gante quales quier ordenanças y otros previllegios e escripturas que la dicha çibdad tenga en contrario de lo <sup>25</sup>/ susodicho con tanto que en rrasón de lo susodicho, los que ovieren de poner algunas demandas a otros / en el dicho lugar, no divydan lo que así les ovieren de pedir en diversas demandas, de lo qual mandé / dar esta mi carta firmada de mi nombre e sellada con mi sello e librada de los del mi consejo.



Dada en la / çibdad de Toledo a diez e syete días del mes de setienbre, año del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Christo / de mile e quinientos e dos años. Yo la Reyna. Yo Gaspar de Griçio secretario de la Reyna nuestra señora, la fiz <sup>30</sup>/ escrevir por su mandado, Don Alvaro Ihoanes doctor, ? liçençiado Luys, liçençiado Çapata, Fernan ? / rregistrada Juan Ramirez, Francisco Días chanciller.

Et agora sabed que Alfonso Sánchez, en nombre / del conçejo y omes buenos del dicho lugar Robledo, me fizo rrelaçion por su petiçion disyendo que a / causa quel dicho lugar esta allende los puertos que es diez o onze leguas desa dicha çibdad, fue dada / a los dichos sus partes la dicha provisyon que de suso va incorporada para que los alcaldes del dicho <sup>35</sup>/ lugar puedan librar contra los vecinos e moradores del fasta en la quantia en la dicha carta contenida / con tanto que no fagan fraude ni engaño alguno, ni conozcan de causa criminal y por que los dichos sus / partes no sean fatigados en venir a pleito a esa dicha çibdad sobre cusas poca cantidad. Por ende / que me suplicava e pidió por merçed en el dicho nombre que por que los dichos sus partes temían que / la justicia desa dicha çibdad les ynpidieran agora nuevamente que no usan de la dicha carta, le mandase <sup>40</sup>/ dar mi sobrecarta della para que agora e de aquí adelante les sea guardada e conplida segund que en ella / se contiene o como la mi merçed fuese. Lo qual visto por los de mi consejo, fue acordado devía mandar dar / esta mi carta en la dicha rrasón e yo tovelo por byen. Por que vos mando a todos e a cada uno de vos que / veades la dicha carta que se suso va incorporada et la guardes / e cumplades e fagades guardar e conplir en todo e por todo segund que en ella se contiene. E contra el tenor e forma de lo en ella <sup>45</sup>/ contenido no vayades nin pasedes nin consintades yr nin pasar. E los unos nin los otros no / fagades nin fagaís ende al por ninguna manera so pena de la mi merçed e de diez mile maravedís para la mi / cámara a cada uno que lo contrario fisiere. E de mas mando al omen que vos esta mi provisión mostrare que / vos enplase en parescades ante mí en la mi corte doquier que yo sea, del dia que vos enplasare fasta quinze / días primeros siguientes so la dicha pena so la qual mando a qualquier escrivano publico que para esto fuere <sup>50</sup>/ llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo por que yo sepa / en cómo se cumple mi manado.

Da[da] en la noble çibdad de Toro a XVIII días del mes abril, año / del nascimiento de nuestro salvador Ihesu Christo de mile e quinientos e cinco años, y va escripto sobre raydo o des- / carta e o dis zea? e o diz del cabsa criminal. /

Yo la Reina (*rúbrica*) <sup>55</sup> /

Yo Juan Ruyz de Colmenar escrivano de la Reyna nuestra señora la fize escrevir por mandado del señor / Rey su padre como administrador y gobernador destos sus Reynos. /

Sobrecarta que sea guardada una carta que fue dada a Robledo de Chavela, tierra de Segovia para que los alcaldes del dicho lugar por al / [*roto*] jusgar fasta en quantía de seisçientos maravedís porque esta allende los puertos que es diez o onze leguas de la dicha çibdad. <sup>59</sup> /.

*Firmas y sello de cera al dorso:* Juan Episcopus Cordubensis. Doctor Carvajal. Licenciado Palomo. (*Sello de cera roja*)

[illegible]

Ciro Jud Herz de mltima Garçon da Honra ma fumaça Lafor fumez por madao d' fmoz  
 do su padre como administrador e gornador de los sus lienos

